

TREBALL FI DE GRAU

Grau en Publicitat i Relacions Pùbliques

Taking the Red Pill:

La radicalización del colectivo joven masculino a través
de las redes sociales

Autora: Clara Llopart Font

Tutora: Mireia Pérez Sabadell

Facultat de Comunicació

Curs acadèmic: 2023-2024

Resumen

La Manosfera es un movimiento en línea profundamente antifeminista que se desarrolla a través de diversas comunidades y está en auge gracias a la difusión de sus ideas en las redes sociales. Este estudio analiza las principales ideas y conceptos de la *Manosfera* y cómo han permeado en la percepción de los jóvenes sobre los problemas de género. Para ello, se ha realizado una revisión teórica de la ideología de la *Manosfera* y diversas entrevistas en profundidad. En el análisis de las respuestas, se identificaron ideas de la Psicología Evolutiva y el esencialismo de género. Se concluye que los conceptos de la *Manosfera* son ampliamente aceptados por los participantes, ya que refuerzan la ideología patriarcal y los estereotipos de género. Es crucial que las políticas públicas comprendan los peligros de la *Manosfera* y ofrezcan herramientas de pensamiento crítico a los más vulnerables.

Palabras clave

Manosfera, Manosphere, Machismo Online, Red Pill, Black Pill, Blue Pill, Esencialismo de Género, Psicología Evolutiva, Redes sociales, TikTok, YouTube, Masculinidades, Vulnerabilidad Masculina

Abstract

The Manosphere is a deeply anti-feminist online movement that spans various communities. This ideology is growing due to the spread of its ideas through social networks. In this study, we analyze the main ideas held by the Manosphere and how they have permeated young men's understanding of gender-related issues. A theoretical review of Manosphere ideology was conducted, along with in-depth interviews with participants. In analyzing the participants' responses, ideas from Evolutionary Psychology and gender essentialism were identified. The study concludes that the concepts of the Manosphere are widely accepted by the participants, particularly because they reinforce patriarchal ideology and gender stereotypes and roles. Public policies must understand the complexity and dangers of the Manosphere to address them effectively and provide critical thinking tools, especially to the most vulnerable men.

Keywords

Manosphere, Online antifeminism, Red Pill, Black Pill, Blue Pill, Gender Essentialism, Evolutionary Psychology, Social networks, TikTok, YouTube, Alt right, Alternative right, Masculine Vulnerability

Índice

INTRODUCCIÓN	4
OBJETIVOS	6
METODOLOGÍA	7
Revisión de literatura sistematizada	7
Entrevistas en profundidad semiestructuradas	8
Ética en las entrevistas.....	9
MARCO TEÓRICO	10
Los medios de comunicación como difusores de ideologías	10
Las ecochambers y el Alt-right Pipeline	10
Principales causas de la radicalización masculina en línea	11
La Manosphaera	13
Historia de la Manosphaera.....	14
RED PILL, la base teórica de la Manosphaera	15
Narrativas en relación con la Psicología Evolutiva	17
Narrativas en relación con el ámbito social y cultural	23
El uso del lenguaje dentro de la Manosphaera	25
Las diferentes subculturas de la Manosphaera	31
La influencia de la ideología de la Manosphaera en el colectivo joven masculino	39
Hábitos de consumo en línea	39
Esencialismo de género	39
Mercado de valor sexual	42
Motivaciones de las mujeres	44
Motivación física / Automejora	44
Motivación económica.....	47
Vulnerabilidad	49
Relación con la Psicología Evolutiva y la Historia	51
Perspectiva de género y Relaciones interpersonales	51
La “Agenda Feminista” y la “Boy Crisis”	53
Los Artistas de la Seducción	55
Activistas por los derechos de los hombres	57
Porcentaje de denuncias falsas.....	60
Procesos judiciales	60
Otras cuestiones en base a los derechos de los hombres	63
La “boy crisis”	65
Los Hombres que Hacen su Propio Camino	67
MGTOW en ámbitos laborales.....	69
¿Qué es para ti ser un hombre?	70
LIMITACIONES	74
FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	75
CONCLUSIONES	77
BIBLIOGRAFÍA	80
Anexos	84

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los hombres jóvenes muestran una actitud más negativa hacia los derechos y la igualdad de género que la generación masculina predecesora (Sanguia Sergio 2024). Estudios recientes han demostrado que estos jóvenes son particularmente susceptibles a la sensación de amenaza en el contexto de la competencia entre sexos. (Botto y Gottzén 2023). En este contexto social, la *Manosphaera* emerge como una reacción a los avances del feminismo, provocando una reconfiguración de la percepción de la masculinidad y evidenciando la diversidad de modelos masculinos en la sociedad contemporánea. Esta corriente postula que los hombres son las verdaderas víctimas de una sociedad opresiva. A través de la metáfora de la *Red Pill*, basada en la película *The Matrix*, se argumenta que los hombres pueden despertar a la realidad de haber sido manipulados y oprimidos por las mujeres, quienes les han hecho creer que ellas son las víctimas sociales cuando, en realidad, los hombres viven en un sistema que los oprime tanto social como judicialmente. Estas narrativas, confinadas a foros sociales o nichos, se difundieron gracias al poder amplificador de las redes sociales.

Así, el primer objetivo de este estudio es identificar y definir las características principales de la *Manosphaera*: su origen, contexto, y las narrativas y argumentos que la sustentan, con la intención de realizar un análisis completo de esta esfera online y determinar qué ideas y conceptos tienen mayor peso e importancia. El segundo objetivo trata de entender si estas ideas y argumentos han permeado en la percepción de los roles y estereotipos de género por parte del colectivo joven masculino.

Para poder dar respuesta a estos objetivos, se han desarrollado dos metodologías. En primer lugar, se ha realizado una revisión de literatura sistematizada, adaptada al ámbito de las ciencias sociales, que ha conducido al análisis de, aproximadamente, 50 artículos científicos. En segundo lugar, se han realizado 8 entrevistas en profundidad a jóvenes que no son usuarios frecuentes de redes sociales. Para el desarrollo de estas entrevistas, se han tenido en cuenta las ideas principales que fundamentan la *Manosphaera*, halladas a partir del análisis de los documentos seleccionados mediante la revisión de literatura sistematizada.

Los resultados obtenidos son diversos. En relación con el primer objetivo, se descubre que las ideas y conceptos de la *Manosphaera* están altamente estructurados y definidos, muchas veces respaldados por una apariencia de racionalidad y científicidad. Sin embargo, es crucial señalar que los estudios científicos utilizados por esta ideología, muy a menudo se basan en hipótesis no comprobadas o se interpretan de forma sesgada para ajustarse a las narrativas deseadas. Una de las teorías más comunes utilizadas por los integrantes de la *Manosphaera* es la de la Psicología Evolutiva, bastante criticada en el contexto académico.

En segundo lugar, las entrevistas revelan que los conceptos de la *Manosphaera* han influido en los discursos de los hombres entrevistados. Se detecta una tendencia a diferenciar y clasificar las características de hombres y mujeres basándose en diferencias biológicas, reflejando una confusión entre la biología y sociología. Además, muchos hombres reportan dificultades para expresar vulnerabilidad debido a presiones sociales y sociológicas. La aceptación de subculturas de la *Manosphaera*, particularmente de los *Activistas por los Derechos de los Hombres*, fue significativa y los entrevistados sobrevaloraron el porcentaje de denuncias que son falsas, mostrando una disonancia con la realidad. Finalmente, se observó una ambigüedad en la definición de la masculinidad. Algunos

hombres adoptan una masculinidad más diversa y otros mantienen estereotipos tradicionales, sugiriendo una transformación en las percepciones de la masculinidad con un impacto notable en la sociedad y política actual.

OBJETIVOS

La investigación que presentamos en este trabajo consta de dos objetivos generales, especificados a continuación:

1. Identificar y definir las principales características de la *Manosphere*: origen, contexto, narrativas y principales argumentos que la sustentan.
2. Identificar cómo estas narrativas pueden estar permeando en los roles y estereotipos de género en el colectivo joven masculino, formado por sujetos no necesariamente nativos digitales, influyendo en su forma de percibir las dinámicas de género.

METODOLOGÍA

Revisión de literatura sistematizada

Con el propósito de abordar el primer objetivo, que consiste en identificar los diversos argumentos y narrativas de la *Manosphaera*, se lleva a cabo una revisión de literatura sistematizada. Este proceso metodológico se realiza siguiendo los criterios de las y el framework ReSiste-CHS, acrónimo de Revisiones Sistematizadas en Ciencias Humanas y Sociales (Codina Lluís 2022).

Para ello, se usan tres bases de datos bibliográficas. En primer lugar, Google Scholar, para obtener una panorámica de estudios al respecto. En segundo lugar, Dialnet, para abarcar literatura científica producida en el ámbito hispanoparlante; y SCOPUS, para alcanzar aquella publicada en el contexto anglosajón.

La búsqueda se realiza entre setiembre y octubre del año 2024, por lo tanto, no se han tenido en cuenta aquellos artículos publicados después de este período.

La búsqueda en Google Scholar se realiza utilizando palabras clave relacionadas con los conceptos *Red Pill* y “misoginia online”. Este primer acercamiento nos permite familiarizarnos con temáticas y conceptos para determinar palabras clave y combinaciones de palabras clave por las que buscar en Dialnet y Scopus. La recurrencia destacada de la palabra *Manosphaera* en los resultados de esta primera búsqueda conduce a su inclusión como palabra clave relevante para la investigación.

Por consiguiente, las palabras clave empleadas en las búsquedas han sido *Manosphaera* y *Red Pill*. Como se ha mencionado, *Manosphaera* se elige una vez realizada la búsqueda preliminar en Google Scholar. *Red Pill* se selecciona por representar el concepto central de estudio.

Uno de los criterios de inclusión primordiales consiste en limitar la búsqueda únicamente a artículos científicos, garantizando la concreción de la información seleccionada. Asimismo, dada la naturaleza reciente del concepto de *Manosphaera* se estableció como criterio incluir solo artículos posteriores al año 2015 para asegurar que los resultados arrojados están contextualizados en el momento histórico actual.

Como criterios de exclusión, se eliminan de la selección aquellos artículos que se enfocan únicamente en eventos históricos específicos dentro de la cultura *Red Pill*, como puede ser *GamerGate* o que limitan su investigación a el país específico de la investigación, pues en este caso, se pretende tener una visión general y global del fenómeno, sin centrarse en ningún país en concreto.

Para la búsqueda en Dialnet, se utiliza la palabra *Manosphaera*. Esta resulta en 20 artículos. De estos 20, teniendo en cuenta los criterios de exclusión, se escogen 5 artículos. Buscando por la palabra *Red Pill* no se obtienen resultados en esta base de datos.

En Scopus, la palabra clave *Manosphera* genera 91 artículos, de los cuales se seleccionan 34, manteniendo los parámetros de exclusión previamente expuestos. Se eliminan los artículos duplicados, resultando en un total de 33 artículos científicos incluidos en el análisis

Por último, se identifican 5 artículos como literatura gris, procedentes de recomendaciones de otros investigadores o menciones recurrentes en estudios consultados previamente a la elaboración de esta investigación. Como parte de la literatura gris, se han tenido en consideración las definiciones de un libro de investigación periodística, considerado como estructural en el tema de estudio en cuestión.

Entrevistas en profundidad semiestructuradas

La segunda metodología escogida son las entrevistas en profundidad (Taylor y Bogdan R. 1987) y se llevan a cabo para abordar el segundo objetivo de esta investigación, esto es, identificar cómo las narrativas de la *Manosphera* pueden influir en la experiencia de hombres jóvenes que no son necesariamente nativos digitales. A partir de estas entrevistas, se realiza un análisis del discurso de los participantes.

El proceso de las entrevistas en profundidad se diseña para realizarse en línea y una vez realizada la síntesis del conjunto de documentos seleccionados de la revisión de literatura que nos permite tener la principal retórica de la *Manosphera* clasificada por temáticas. A partir de aquí, se seleccionan extractos de vídeos de los principales representantes mediáticos de la *Manosphera* y se clasifican según las mismas temáticas encontradas en nuestra síntesis de bibliografía. En las entrevistas, la idea es poder exponer a los entrevistados a estos extractos de vídeos para analizar sus opiniones al respecto.

La radicalización masculina digital es un tema delicado debido a su inherente violencia (A Krendel, McGlashan, y Koller 2022), lo que puede representar riesgos para la persona entrevistadora, especialmente si es mujer. Por lo tanto, resulta crucial garantizar que la entrevistadora no se exponga a situaciones de riesgo. Este aspecto, que será abordado más adelante en las limitaciones del estudio, implica que los hombres entrevistados no sean individuos radicalizados y sumergidos en las narrativas de la esfera digital de la masculinidad. En su lugar, las entrevistas se enfocan en hombres con actitudes más convencionales, que podrían haberse encontrado con este contenido debido a su género y edad. Por lo tanto, la selección de participantes masculinos se basa en criterios de género, edad y cierto grado de familiaridad con la investigadora. Es decir, las características sociodemográficas de los individuos seleccionados son (1) género masculino; (2) edad comprendida entre 18 y 25 años; (3) uso de redes sociales; (4) personas cercanas al entorno de la entrevistadora. Este último punto posibilita la viabilidad de la investigación sin entrar en contacto con hombres radicalizados de manera significativa. Además, permite comprender si este tipo de contenido trasciende las fronteras de un discurso que antes estaba reducido a un nicho concreto de hombres, alcanzando también a aquellos hombres usuarios de redes sociales.

Para la elaboración de las entrevistas, se estructuran distintas preguntas que abordan los temas principales de la *Manosphera*; y se solicitan argumentaciones cuando las respuestas obtenidas son sencillas o sintéticas.

Durante la primera parte de la entrevista, se proporciona una introducción, asegurando que estas entrevistas suponen un espacio seguro y que, por lo tanto, pueden expresar sus opiniones sin temor a ser juzgados. Se enfatiza en que el objetivo es comprender en profundidad la perspectiva masculina sobre una temática muy compleja. Para contextualizar a los entrevistados, se les ofrece una breve definición de la *Manosfera*. Posteriormente, se realizan preguntas preliminares destinadas a establecer el tono de la entrevista, explorando aspectos como el consumo en línea de los participantes.

En la segunda parte, las preguntas están directamente vinculadas con las narrativas principales de la esfera digital de la masculinidad. Las preguntas se formulan mientras los participantes observan videos relacionados con la temática, para contextualizar su opinión.

Finalmente, en la tercera parte de la entrevista, o cierre, se plantean preguntas enfocadas en la autopercepción de la masculinidad y la percepción de los entrevistados en relación con el feminismo.

Ética en las entrevistas

Al tratarse de un tema con alta sensibilidad y complejidad se ha mantenido el rigor ético para llevar a cabo las entrevistas. En este sentido, antes de realizarlas, contactamos con el Comité de Ética de la Universidad Pompeu Fabra. A partir de una entrevista, se nos ofrecen diversas pautas que nos sirven de ayuda, a pesar de que la universidad no ofrece este tipo de servicio para estudiantes de grado, solo para estudiantes de máster y doctorado.

Las pautas ofrecidas nos sirven para establecer la vía de contacto con los hombres entrevistados y la información facilitada en este primer contacto. Evitamos, así, mensajes difusos y sesgados que eludan el objetivo de la entrevista y que puedan, por tanto, priorizar el interés de la investigadora a la tranquilidad y seguridad de los entrevistados.

Por otro lado, también se tienen en cuenta medidas para garantizar la privacidad de los participantes en las entrevistas. Por un lado, se toman ciertas precauciones en torno a la ciberseguridad recomendadas por el comité universitario. Así, las entrevistas en línea se graban a través de la plataforma de *Google Meet*, y siempre desde el correo de la Universidad Pompeu Fabra, asegurando una encriptación más elevada y una mayor protección de los datos. Una vez realizadas las entrevistas, se guardan inmediatamente en una memoria externa. De esta manera, se evita que el dispositivo iOS que lleva cabo la grabación realice una copia de seguridad que pueda infringir estas medidas. A la vez, los nombres indicados en las entrevistas son seudónimos, para poder referirse a sus intervenciones, sin exponer sus identidades.

MARCO TEÓRICO

Los medios de comunicación como difusores de ideologías

Para comprender la *Manosfera*, es fundamental contextualizar la importancia de los medios de comunicación en línea como vehículos para la difusión de ideologías.

Las redes sociales han transformado profundamente los mecanismos de acceso a la información y han modificado completamente el proceso de formación de opiniones. Así, las plataformas inicialmente concebidas para el entretenimiento se han convertido rápidamente en medios de comunicación e información. En paralelo, los algoritmos que las sustentan se han erigido como herramientas clave para moldear preferencias y actitudes (Cinelli et al. 2021). Es relevante señalar que este mismo proceso de digitalización ha trasladado los debates de la esfera pública a las redes sociales (Ávila Bravo-Villasante 2023), lo que supone un cambio significativo en el ámbito de los movimientos sociales y políticos. En este contexto, observamos cómo los espacios digitales facilitan la propagación de ideas, la movilización y la captación de seguidores, convirtiéndose en un terreno fértil para la difusión de ideologías.

García-Mingo y Fernández (2023) destacan cómo las plataformas digitales y su capacidad de movilización se usan con frecuencia para propagar el odio y las ideologías extremas. Todo esto evidencia que los medios ya no pueden considerarse meros canales de difusión, sino que su impacto en la sociedad los posiciona como agentes sociales con una doble función: ser parte de la sociedad y, a la vez, mecanismo de definición y construcción de esta.

Las ecochambers y el Alt-right Pipeline

Los usuarios se inclinan hacia contenidos que refuerzan sus creencias preestablecidas, congregándose en grupos que comparten sus narrativas. En este sentido, resulta imprescindible recurrir al concepto de las *ecochambers* para hacer referencia a estos entornos digitales, donde la opinión del usuario se ve constantemente reforzada por interacciones repetidas con otros usuarios o fuentes de información que comparten actitudes, ideologías y opiniones similares (Cinelli et al. 2021).

Esta tendencia puede explicarse mediante fenómenos psicológicos como el sesgo de confirmación o la exposición selectiva. La incidencia de las *ecochambers* se manifiesta de manera diversa en varias plataformas digitales, promoviendo la radicalización de grupos hacia posturas cada vez más extremas. En la esfera digital, estas *ecochambers* alimentan la agresividad entre hombres, alientan actos violentos e incluso celebran la violencia extrema (Botto y Gottzén 2023).

Las *ecochambers* operan en sintonía con otro fenómeno comúnmente discutido en relación con la radicalización en línea, conocido como *Alt-right Pipeline*. Este concepto explica el proceso gradual de exposición y adaptación a contenidos en línea extremos y violentos, así como el papel crucial que desempeñan las redes sociales en este proceso. Un estudio definido por Munn (2019) identifica como un conjunto de solamente 65 canales políticos en YouTube, con influencia mediática, actúa como un sistema de medios completamente funcionales. A través de la colaboración entre estos canales, se facilita la exposición gradual de la audiencia a posiciones políticas cada vez más extremas, radicalizando

al usuario de una forma lenta y progresiva. Sin embargo, las colaboraciones entre canales no son el único factor relevante, el propio algoritmo de la plataforma juega un papel clave en la recomendación de estos contenidos.

De igual manera, las redes sociales suelen recomendar contenidos similares al historial de visualizaciones y/o interacciones del usuario, reforzando el concepto de *echochamber*, sin aportarle puntos de vista opuestos y convirtiendo la plataforma en un “campo de juego” ideológico: Las *echochambers* operan en sintonía con otro fenómeno comúnmente–discutido en relación con la radicalización en línea, conocido como *Alt-right Pipeline*. Este concepto explica el proceso gradual de exposición y adaptación a contenidos en línea extremos y violentos, así como el papel crucial que desempeñan las redes sociales en este proceso. Un estudio definido por Munn (2019) identifica como un conjunto de solamente 65 canales políticos en YouTube, con influencia mediática, actúa como un sistema de medios completamente funcionales. A través de la colaboración entre estos canales, se facilita la exposición gradual de la audiencia a posiciones políticas cada vez más extremas, radicalizando al usuario de una forma lenta y progresiva. Sin embargo, las colaboraciones entre canales no son el único factor relevante, el propio algoritmo de la plataforma juega un papel clave en la recomendación de estos contenidos. Así mismo las redes sociales suelen recomendar contenidos similares al historial de visualizaciones y/o interacciones del usuario, reforzando el concepto de *echochamber*, sin aportarle puntos de vista opuestos y convirtiendo la plataforma en un “campo de juego” ideológico:

“As we click and click, we are carried along by the exciting sensation of uncovering more secrets and deeper truths. YouTube leads viewers down a rabbit hole of extremism, while Google racks up the ad sales” (Zeynep, 1028, en Munn (2019).

Estas palabras sugieren que la intensificación del contenido garantiza la retención de una audiencia activa y comprometida con la plataforma. Además, los contenidos de derechas aprovechan la diversidad de temas que abordan para retener a los usuarios. Estos temas abarcan desde la islamofobia hasta el antifeminismo y los valores tradicionales.

Principales causas de la radicalización masculina en línea

Las causas subyacentes de la radicalización en línea de los jóvenes trascienden el fenómeno de las *echochambers* y el *Alt-right Funnel*. El sentido de pertenencia y la sensación de comunidad son dos patrones decisivos detrás de la radicalización masculina online (Regher, 2022 en Botto y Gottzen 2023). Conforme se sumergen en estos grupos, la sensación de comunidad y pertenencia se transforma en un sentimiento de rabia, dirigida a los movimientos opuestos. Por otro lado, otro motivo tras la radicalización de los varones jóvenes está relacionado con la presión y la dificultad para alcanzar los estándares de masculinidades, encontrando en la violencia extrema una vía para convertirse en lo que perciben como “*hombres verdaderos*”. Es decir, la masculinidad tiene como base el miedo de no encajar en las definiciones de lo que significa ser un hombre, y el miedo de que esto mismo sea criticado por otros hombres (Kimmel, 1994).

Otro factor relevante para la entrada en estas ideologías está relacionado con los sentimientos de vulnerabilidad derivados de la falta de éxito sexual. Algunos hombres detallan la infelicidad que

experimentan debido a la incapacidad de establecer relaciones románticas o sexuales. A continuación, se exponen algunos testimonios:

“Around my junior year of college, I stumbled on posts on Reddit about MGTOW. Given my lack of success in dating, I was vulnerable and could be easily influenced by this way of thinking” (Botto y Gottzén 2023, 7).

“Because I was a vulnerable young man I was easily manipulated into buying into their bullshit” (Botto y Gottzén 2023, 5).

Por lo tanto, la adopción de estas ideologías de radicalización son una forma de lidiar con la vulnerabilidad que estos sentimientos de inadecuación generan. Son una forma de oponerse a las nuevas masculinidades más reflexivas y emocionales Johanssen (2021) en Botto y Gottzén (2023).

Por otro lado, Munn (2019) describe en su estudio las diversas fases-que intervienen en los procesos de radicalización masculina. Por un lado, destaca la normalización, donde el humor y la ironía desempeñan un rol fundamental. Los usuarios reproducen GIFs y *memes* creando sus versiones propias de estos como forma de firmar la pertenencia a la comunidad. Las bromas, inicialmente irónicas, empiezan a normalizarse y a influir en la psique de los usuarios, de manera que incluso les permiten la posibilidad de negar las acusaciones a racismo o antisemitismo.

“It allows people to disclaim a real commitment to far-right ideas while still espousing them” (Wilson 2017, en Munn 2019, 7).

Menciona la fase cognitiva, relacionada con la normalización de los conceptos anteriormente tratados con burla a través de su propia aclimatación a ellos. La repetición constante de los memes genera familiaridad y los conceptos radicalizados dejan de provocar reacciones de shock, estableciendo nuevas bases cognitivas de lo que se considera aceptable.

Y, por último, destaca la deshumanización. En esta etapa, se observa un discurso que recuerda al de Simone De Beauvoir (1949) diferenciando entre “nosotros” y “los otros”, deshumanizando completamente a diferentes etnias, religiones o géneros. Esto se refleja en el uso de un lenguaje distante, creando arquetipos simplificados de personas a las que se dirige este odio.

“In these online echo chambers, real people are displaced by the phobic ghosts of otherness, and the possibility of tolerant, democratic debate is finally obliterated” (Berardi, 2015, p. 96 en Munn 2019, X).

Así, estas características del mundo online han facilitado la formación de espacios de radicalización como la *Manosphera* (Mountford 2018). Estos movimientos, además, a través del anonimato y la conexión más allá de las fronteras geográficas, permiten la expresión de ideas consideradas tabú.

En el caso de la *Manosphera*, y con relación a esta conexión post-geográfica que emplea, observamos una evidente falta de nexo común entre las comunidades que propagan esta ideología. Es decir, existe

una heterogeneidad de comunidades dispersas por la web que complica, aún más, la comprensión integral del ecosistema digital subyacente de estas diversas comunidades (Ribeiro et al. 2021). De igual manera, García-Mingo y Fernández (2023) enfatizan que no se puede entender la *Manosphaera* como un simple perfil de creadores de opinión o un espacio concreto, sino como la suma de acciones de tuiteros, YouTubers, administradores, líderes de opinión y participantes anónimos. Por lo tanto, es un espacio de propagación de ideologías heterogéneo y diverso, en el que toman especial relevancia tanto la bidireccionalidad de los foros como de las plataformas online.

La Manosphaera

Aunque existen diversas definiciones de la *Manosphaera*, la más frecuente es aquella que la describe como un grupo de comunidades online, unidas por una visión común sobre los problemas que sufren los hombres. Se reconoce como una comunidad tóxica, altamente antifeminista y con campañas constantes de agresión hacia las mujeres (Ribeiro et al. 2021; Van Valkenburgh 2021; García-Mingo y Fernández 2023b; Bachaud y Johns 2023; Botto y Gottzén 2023). Compuesta principalmente por hombres, la *manosphaera* se divide en diversas comunidades o subgrupos: los llamados *artistas de la seducción* (*Pick Up Artists* o PUAs, en inglés); *los Hombres que hacen su Propio Camino* (*Men Going Their Own Way* o MGTOW, en inglés); y los *Activistas por los Derechos de los hombres* (*Men Rights Activism* o MRAs, en inglés) (Barcellona 2022; Pražmo 2022; Alexandra Krendel 2020).

La mayoría de las definiciones de la *Manosphaera* coinciden en tres puntos principales: en primer lugar, se trata de una constelación de subgrupos estrechamente relacionados a través de una ideología común, la *Red Pill*; en segundo lugar, es una comunidad que se encuentra predominantemente en espacios en línea; y, en tercer lugar, estos subgrupos están unidos por una perspectiva masculina y la defensa de los intereses masculinos (Bachaud and Johns 2023).

El crecimiento sustancial, la rápida extensión y presencia online de este movimiento en los últimos años ha captado la atención mediática (Delgado Ontivero Lionel y Sánchez-Sicilia Alejandro 2022). Sin embargo, y como apuntan los espacios online dominados por las visiones ultraconservadoras, se les sigue estudiando poco en las ciencias sociales, aunque cruciales para comprender los problemas sociales relacionados con el patriarcado (Bryan and Warren 2023).

La aparición de la *Manosphaera* se interpreta comúnmente como una respuesta al avance del feminismo, que ha generado una reconfiguración de la percepción de la masculinidad (Solea y Sugiura 2023). Este cambio ha sido identificado como *boy crisis* o *crisis of masculinity* y evidencia la diversidad de modelos de masculinidad en la sociedad actual (Stahl, Keddie, y Adams 2023). Esta supuesta crisis surge en un contexto de transformación, donde los roles tradicionales masculinos en la industria están siendo erosionados por la feminización del mercado laboral, resultado de la globalización y de los avances en materia de igualdad. Los discursos sobre la crisis de la masculinidad sostienen que el progreso del feminismo pone en peligro los roles tradicionales de organización social que sustentan la hegemonía masculina (Aiston 2023). La hegemonía masculina se define como:

“La configuración del género de una forma que legitima el patriarcado y subsecuentemente la dominancia y la subordinación de las mujeres” (Vallerga y Zurbriggen 2022, 603).

La *Manosphaera* es una de las formas a través de las cuales algunos hombres han intentado navegar estos nuevos cambios sociales (Vallerga y Zurbriggen 2022).

Historia de la *Manosphaera*

Los indicios del movimiento antifeminista que dan pie a la *Manosphaera* se remontan al año 1926. Concretamente, durante la primera ola feminista encabezada por el sufragio femenino, cuando la revista mensual Harper's expresó su desacuerdo frente a lo que percibía como "la perversión de la *misandria*". Ese mismo año, el pensamiento antifeminista se materializó en la creación de la Liga Austriaca por los Derechos de los Hombres, que buscaba "combatir los excesos de la emancipación de la mujer" (Bates 2021).

No obstante, el nacimiento del movimiento de la *Manosphaera* encuentra sus raíces directas en el movimiento de liberación masculina (Ging 2019; Ribeiro et al. 2021), liderado por el colectivo masculino y contextualizado en la segunda ola feminista. El feminismo de la segunda ola, por un lado, buscaba desafiar la concepción convencional de la masculinidad, percibida como "opresiva"; apoyaban activamente los principios feministas y criticaban aspectos como el estoicismo emocional, la desigualdad en el pago de manutención infantil y la obligación exclusivamente masculina de participar en la guerra (Marwick y Caplan 2018). Por último, luchaban con el propósito de deconstruir las formas nocivas en que la masculinidad afectaba a los hombres (Bates 2021).

Este movimiento inicial, que alcanzó su apogeo entre las décadas de 1960 y 1970, empezó a fragmentarse. Mientras algunos hombres abogaban por combatir el sexismo, surgió un sector que adoptó una visión antifeminista, considerando que los problemas de la masculinidad eran una consecuencia del avance del feminismo (Ribeiro et al. 2021; Ging 2019; Marwick y Caplan 2018). Este sector se autodenominó *Activistas por los Derechos de los Hombres (MRA's)*, centrándose en asuntos como las leyes de custodia, el divorcio y el servicio militar, ganando notoriedad y expresando un sentimiento de indignación hacia la realidad social, a través del feminismo (Ribeiro et al. 2021).

Uno de los autores más influyentes fue Warren Farrel (1990), un activista de los años setenta y autor de *The Myth of Male Power*, que se convirtió en una lectura esencial para los *Activistas por los Derechos de los Hombres*. Farrel sostenía que los hombres se encontraban en desventaja social, desafiando, así, la visión predominante que consideraba a las mujeres como las principales perjudicadas por la desigualdad de género (Ribeiro et al. 2021; Mountford 2018). El victimismo que sus ideas sobre la masculinidad proyectaban se convirtió en un elemento central de lo que hoy se llama "masculinidad abyecta" (Ávila Bravo-Villasante 2023). Sus ideas sobre la masculinidad han sido objeto de críticas por simplificar de manera insensible los esfuerzos por lograr la igualdad (Marwick y Caplan 2018).

En su libro, Farrel (1990), abordó temas como las tasas de suicidio masculino, el reclutamiento, la esperanza de vida de los hombres y los cánceres específicos de hombres. Todos estos ejemplos se han convertido en temas comunes dentro de la *Manosphaera*. Sin embargo, la forma en la que Farrel abordó estas situaciones fue a través de su instrumentalización en contra de las mujeres y la causa feminista. Farrel argumentó, por ejemplo, que el uso de minifaldas y escotes por parte de las mujeres les otorgaba

una ventaja social considerable sobre los hombres, y describía actos de violencia de género como “un minuto de poder superficial para compensar los años de impotencia subyacente” (Bates 2021, 139).

Años más tarde, estos grupos de activistas empezaron a conectarse a través de internet, creando conexiones complejas a través de fóruns, comunidades y subculturas, y dando espacio para formas de pensar divergentes dentro de las comunidades. Esto evolucionó, creando lo que ahora entendemos como la *Manosphaera* (Ging 2019). Uno de los grandes puntos que solidificó la causa fue el surgimiento de sitios web dedicados específicamente a esta causa, siendo el más destacado AVFM (*A Voice For Men*) fundado en 2009 por Paul Elam, que seguía aquellos principios descritos por Farrell en los inicios del movimiento. Este sitio se convirtió en uno de los principales espacios de reunión para los *Activistas por los Derechos de los Hombres (MRA's)*, la subcultura de la *Manosphaera* más centrada en la política (Bates 2021).

El término *Manosphaera*, en concreto, surgió por primera vez en un fórum en Blogspot en 2009, describiendo estas diferentes comunidades de intereses masculinos conectadas a través de internet. Sin embargo, el término fue popularizado más tarde por Ian Ironwood, un famoso publicista de pornografía y autor de *The Manospher: A new Hope for Masculinity*, cuyas ideas fueron rápidamente adoptadas por los *MRA*s, pero también por los periodistas interesados en esta nueva comunidad (Ribeiro et al. 2021; Ging 2019; Mountford 2018). Estas comunidades hallaron un medio de difusión en la plataforma Reddit, utilizada por varios grupos de la comunidad, atrayendo muchos seguidores. Reddit es un sitio web dedicado a la agregación de contenido y a la discusión sobre este. Los usuarios tienen la opción de suscribirse a diversas comunidades dependiendo de sus intereses. Estas comunidades, conocidas como subreddits, contienen contenido específico relativo al tema al que están dedicadas. Los usuarios pueden subir contenido en estos subreddits, como fotografías, videos, publicaciones de texto y enlaces a otras webs, además de poder interactuar con el contenido de otros usuarios comentando en sus publicaciones (A Krendel, McGlashan, y Koller 2022).

RED PILL, la base teórica de la *Manosphaera*

El concepto de *Red Pill* encuentra su inspiración directa en la película “The Matrix”, escrita y dirigida por las hermanas Wachowski, en 1999, en la que el protagonista, Neo, se debe enfrentar a dos opciones: tomar la pastilla azul, simbolizando la aceptación de vivir en una realidad de “mentiras” o la pastilla roja, que representa una revelación a las verdades fundamentales de la vida (Ging 2019; Van Valkenburgh 2021). Bates (2021), describe el fenómeno de esta forma:

“La metáfora de la *píldora roja* es una poderosa y dramática forma de transmitir una ideología y reviste un atractivo inmediato para quienes albergan algún tipo de resentimiento o queja. Si te han echado del trabajo, no puede haber nada más atrayente que una nueva visión del mundo según la cual, lejos de tener tú la culpa, has sido víctima del acaparamiento de poder por parte de las mujeres y las minorías, Si te han abandonado o se han divorciado de tui, la culpa es de esa zorra mentirosa, que forma parte de un ataque mucho mayor contra tu y otros hombres como tú. Si estas enfadado porque no tienes suerte en el amor, el problema no lo tienes tu, lo tiene ella. Todas <ellas> de hecho” (pág26).

The Red Pill se presenta como el proceso de revelación en el que los hombres se dan cuenta de la realidad misándrica de la sociedad (sesgada hacia el odio contra los hombres) y ginocéntrica (centrada en las mujeres), retratando a los hombres como víctimas del feminismo y de la sociedad (Van Valkenburgh 2021; Barcellona 2022). También, se percatan de que el feminismo es una herramienta usada por las mujeres para sostener algún tipo de ventaja en la selección de parejas (Barcellona 2022; Alexandra Krendel 2020).

Esta perspectiva describe, por lo tanto, como el avance del feminismo ha posicionado a los hombres en desventaja, convirtiéndoles en víctimas de la sociedad y de los intereses de las mujeres. La ideología se caracteriza además por una simplificación de los roles de género (Alexandra Krendel 2020), presentando a las mujeres como controladoras y manipuladoras y a los hombres como racionales y honorables (Botto y Gottzén 2023).

The Red Pill, actúa como un componente adhesivo entre las distintas comunidades de la *Manosphere*, permitiendo, por lo tanto, generar sentimientos de pertenencia (García Mingo y Díaz Fernández 2023; Vallerga y Zurbruggen 2022). Al mismo tiempo, y al tratarse de la ideología central entre las comunidades, actúa también como un compendio de todos los conceptos misóginos que promueven la idea de la supremacía masculina (Botto y Gottzén 2023).

Existen definiciones divergentes del concepto *Red Pill*. Mientras que algunos investigadores como Bachaud y Johns (2023) lo consideran como una subcultura adicional dentro de la *Manosphere* con sus propias visiones e ideologías, otros, como Trott, Beckett, y Paech (2022); Barcellona (2022), 11:175; García Mingo y Díaz Fernández (2023); Vallerga y Zurbruggen (2022); Ging (2019) lo describen como la ideología central compartida entre las diversas comunidades. En este estudio, adoptamos esta última definición como punto de referencia, dado que la mayoría de los autores examinados emplean esta segunda perspectiva, donde la *Red Pill* representa la terminología utilizada para referirse a la ideología que encapsula los pensamientos y visiones de la mayoría de las subculturas.

El epicentro de esta ideología se ubica en el *subreddit* nombrado *The Red Pill* (Botto y Gottzén 2023), donde se definen los principios básicos de esta visión que son después adaptados por las diferentes subculturas. Cada una de ellas interpreta de forma única y distinta estos mismos principios (Trott, Beckett, y Paech 2022).

Este *subreddit* se describe a sí mismo como un sitio para “*Discussion of sexual strategy in a culture increasingly lacking a positive identity for men*” (Bachaud y Johns 2023, 7) creado en el mes de octubre de 2012, bajo el nombre *r/TheRedPill*. En 2018, la comunidad entró en “Quarentena”, una restricción impuesta por la propia plataforma, debido a su contenido misógino, haciendo que su popularidad bajase, pero manteniendo su importancia en foros y otros espacios online (Ribeiro et al. 2021).

Este *subreddit* funciona como la página central y, por lo tanto, ofrece escritos, textos y discusiones sobre los puntos centrales de esta ideología. En la entrada de la página, se puede encontrar esta descripción:

“It’s a difficult pill to swallow, understanding that everything you were taught, everything you were led to believe is a lie. But once you learn it, internalize it, and start living your new life, it gets better. The truth may hurt but it will ultimately set you free [...] we have arrived at a society where “feminist” feel that they are “empowered”, independent”, and “confident”, despite being heavily dependent on taxes paid mostly by men, an unconstitutional shadow state that extracts alimony and “child support” from men” (Van Valkenburgh 2021, 87).

Para facilitar la comprensión de esta ideología, los moderadores (conocidos como “mods”), encargados de administrar la página, han desarrollado una sección específica que recopila los textos considerados esenciales para guiar a los interesados. Esta sección consta de 26 enlaces que dirigen a una colección de documentos, acumulando un total aproximado de 130.000 palabras. Esta sección es conocida entre los usuarios como *The Side Bar* (la barra lateral). Se trata de una nomenclatura descriptiva que indica el área donde se encuentran los documentos dentro de la página. Frecuentemente, se especifica la importancia de la lectura de estos artículos antes de participar en cualquier discusión.

Esta *sidebar* representa, por lo tanto, una recopilación integral que abarca todos los aspectos involucrados en la *Red Pill*. Es un objeto de estudio esencial para comprender las bases en las que la *Manosphere* y todas sus diferentes subculturas operan. Se enfatiza constantemente que las teorías expresadas sobre el género, la sexualidad y las mujeres están fundamentadas en la ciencia. Connell (2005) en Vallerga y Zurbriggen (2022) describen que la ciencia ha sustituido a la religión como forma primaria de legitimación de la hegemonía masculina dentro de estas culturas. El *subreddit* se describe de esta manera a sí mismo:

“The Red Pill is about pragmatism and truth based on observation”, (Van Valkenburgh 2021, 90).

Narrativas en relación con la Psicología Evolutiva

El fundamento de la ideología *Red Pill* se encuentra en la *Evolutionary Psychology* (EP). Esta corriente es invocada en la *sidebar* para respaldar, mediante la ciencia, las concepciones relacionadas con el género y las mujeres. (Bachaud y Johns 2023)

Es importante destacar que la EP está marginalizada dentro de las ciencias sociales y ha sido objeto de críticas en diversas ocasiones (Van Valkenburgh 2021; Ging 2019). La EP describe cómo el comportamiento humano y psicológico está casi completamente determinado por la necesidad de maximizar los genes, a través de la reproducción. Por tanto, hombres y mujeres tienen personalidades diferentes, ya que sus intereses reproductivos son distintos. La EP está ganando popularidad en estas comunidades, no por su rigor científico, sino porque legitiman y validan el tipo de comportamiento y visión del mundo preexistente asociada a la hegemonía masculina y los estereotipos de género (Van Valkenburgh 2021).

La Psicología Evolutiva ha estado vinculada a los estereotipos de género desde la década de 1970. Cuando las investigaciones más modernas empezaron a contradecir las afirmaciones de Darwin sobre

las diferencias que el género implicaba en la conducta de los animales. Él sugería que las hembras de varias especies eran inertemente más “reservadas” y mostraban “menos deseo de apareamiento” que sus contrapartes masculinas. Estudios más recientes desmintieron esta noción, evidenciando que las hembras no son uniformemente “reservadas” o “pasivas”, sino que despliegan estrategias de apareamiento variadas y flexibles (Vallerga and Zurbriggen 2022).

Sin embargo, esta retórica Darwiniana sigue estando presente en los foros de la *Manosphaera*, tal y como ilustra un comentario recopilado en el foro *The Red Pill*:

“Your male genes are programmed to want women just for sex cause your male superiority doesn’t need anything better from them” (Vallerga y Zurbriggen 2022, 610).

Diferentes narrativas relacionadas con la *Evolutionary Psychology* se usan como base teórica y científica para sostener la ideología de la *Manosphaera*. Para entender con profundidad estas narrativas, se recopilan a continuación los diferentes temas relacionados con la Psicología Evolutiva que más se relatan en los foros.

Esencialismo de género (Gender Essentialism)

El esencialismo de género (*Gender Essentialism*) constituye una modalidad de psicología esencialista en la cual se postula que los individuos pertenecientes al mismo género piensan y actúan de manera semejante. Por lo tanto, se posiciona el género como el factor determinante de sus atributos.

La aceptación del esencialismo de género simplifica la asimilación de los estereotipos de género tanto a nivel personal como en la percepción de los demás. Simultáneamente, esto obstaculiza la visión de alcanzar una igualdad entre hombres y mujeres, ya que psicológicamente se sostiene que existen diferencias fundamentales que los separan (Vallerga y Zurbriggen 2022).

Estrategia de apareamiento dual (Dual Mating Strategy)

La conexión entre la EP y la *Red Pill* se establece sobre todo mediante la formulación de hipótesis acerca del comportamiento femenino. Entre ellas resalta en particular la hipótesis de “la Estrategia de Apareamiento Dual” (The Dual Mating Strategy Hypothesis) (Bachaud y Johns 2023). Esta conceptualización simplificada define que las mujeres han incorporado ancestralmente la tendencia de asegurarse estabilidad con una pareja a largo plazo, mientras buscan relaciones a corto plazo con individuos que ofrezcan genes superiores (Herrera 2022; Bachaud y Johns 2023). Este discurso se utiliza para argumentar la supuesta incapacidad de las mujeres para ser fieles y cuestionar la viabilidad de la monogamia:

“A las mujeres jóvenes también se les acusa de mantener decenas de relaciones sexuales con tipos sumamente atractivos antes de sentar la cabeza con hombres menos atractivos a los que en el fondo no quieren, pero a los que explotan sin compasión para que las mantengan a nivel económico” (Bates 2021, 29).

La importancia de esta teoría se puede ver reflejada en este comentario de uno de los foros *Red Pill*:

“If you aren’t new here, then you would know about women’s dual mating strategy-long term dating strategy and short-term dating strategy. Before someone objects that women do not have a dual mating strategy, I would like to state that this is in fact false. Women do have a dual mating strategy as evidenced by [Durkee et al., 2019]” (Bachaud y Johns 2023, 5).

Este comentario cita un estudio para aportar veracidad a la teoría que muchos *Red Pillers* consideran como una verdad absoluta, pasando por alto que se trata de una hipótesis no demostrada. El mismo artículo que cita el autor del comentario para demostrar su veracidad presenta resultados mixtos y en ningún momento aborda de manera específica lo que el comentario llama *dual mating strategy*.

La trascendencia de esta teoría en la cultura de la *Manosphaera* se resume mediante el acrónimo *AF/BB* (*Alpha Fux, Beta Bux*), ilustrando esta dinámica descrita, donde las mujeres mantienen relaciones con proveedores estables (*betas*) mientras sostienen encuentros sexuales con individuos más atractivos, en este caso *Alphas* (Bachaud y Johns 2023; Van Valkenburgh 2021). Vemos esto mismo expresado en el foro *The Red Pill*:

“Women appear to be master manipulators because their biology allows them to hold multiple contradictory beliefs at the same time.- that she loves Biilly “a “beta” or second-tier men and wants to get fucked by Chad (an “alpha” man). In fact (not) only does their biology allow for this, but it is actually the lynchpin of female sexual strategy. The fact that these beliefs are sincerely held is what makes them so effective. Humans have evolved to have a sixth sense for when we are being lied to by someone we know well. Female cognitive dissonance evolved to defeat the human brain’s lie-detecting ability” (Vallerga y Zurbriggen 2022, 609).

Red Pill Praxis

Basándonos en esta noción, se hace evidente que, en el contexto de la ideología *Red Pill*, se considera que las mujeres priorizan la búsqueda de hombres físicamente atractivos con genes que puedan mejorar su “linaje” o individuos con estatus, poder y recursos que puedan proporcionarles seguridad. Por ende, para los *Red Pillers*, es indispensable que los hombres posean alguna de estas dos características para conseguir éxito en la conquista de mujeres. Esta dinámica implica que en los foros afines se concede una importancia considerable al aspecto físico masculino. Sobre todo, realzando la importancia de poseer atributos tradicionalmente masculinos, como una buena estatura o una mandíbula marcada, pues se sostiene la creencia de que las mujeres prefieren este tipo de rasgos masculinos (Solea y Sugiura 2023).

Dicha dinámica se exterioriza a través de lo denominado como la *Praxis de la Red Pill*, un concepto que implica la aplicación práctica de los principios inculcados por la *Red Pill* respecto a la configuración de la masculinidad atractiva.

Se postula que los hombres pueden optimizar su atractivo adoptando comportamientos considerados *Alpha*. En este contexto, se subraya la trascendencia del *looksmaxing*, concepto entendido como la implementación de acciones tales como la regulación del peso extrema y la ejercitación sistemática, para llegar al físico ideal o perfecto, masculino y, por lo tanto, “maximizando tu apariencia”. Sin embargo, muchas veces la aplicación de este concepto llega a alcanzar extremos de auto-objetivación bajo la falsa idea de autosuperación (Botto y Gottzén 2023; Ging 2019; Vallerga y Zurbriggen 2022).

“For The Red Pill men, self-objectification is core to the self-improvement process which focuses upon making oneself as attractive to women as possible. This is consistent with restrictive embodiments of masculinity centering on muscularity” (Vallerga y Zurbriggen 2022).

Además de la presión estética, existe la presión relacionada para conseguir un buen estatus y un alto poder económico, puntos clave para atraer a mujeres. Por lo tanto, se constata la presión ejercida por la llamada “cultura del esfuerzo” (*hustle culture*), la cual insta a los varones jóvenes a procurar el éxito desde muy jóvenes. Esta cultura suele hacer referencia únicamente al éxito económico (Thorburn 2023).

Mercado de valor sexual (*Sexual Market Place*)

El sidebar del *subreddit* sostiene principios estrechamente vinculados a la economía neoclásica, los cuales se aplican a sus ideologías respecto al sexo y las relaciones. Para ello, sostienen en alto valor todos aquellos textos teóricos que establecen una conexión entre estos dos conceptos.

“A heterosexual community can be analyzed as a marketplace in which men seek to acquite from women by offering other resources in exchange” (Van Valkenburgh 2021, 97)

La expresión *Sexual Market Place*, abreviada como *SMV*, se repite con frecuencia en estos foros, y atribuye la lógica capitalista a las relaciones interpersonales y sexuales. En esta dinámica, las mujeres se convierten en aquellas que “venden” el sexo, mientras que los hombres son atribuidos con el rol de los “compradores”, siendo las mujeres quienes, por lo tanto, establecen el “precio” de las relaciones sexuales (Van Valkenburgh 2021, 98). El precio en el mercado sexual guarda una conexión directa, con la atracción percibida, reduciendo los cuerpos humanos a su apariencia física y permitiendo su evaluación de manera constante y de forma racional. De esta forma, el atractivo se convierte en un valor de cambio. En este contexto, las mujeres son puntuadas en una escala del 1 al 10, con el código HBX que significa “Hot Babe”, donde la variable X refleja el número de la escala que encapsula su atractivo físico (Bates 2021).

Al posicionar a las mujeres en un mercado y convertir el sexo en la moneda de cambio, el valor de ellas puede disminuir en el caso de la aparición de nueva tecnología que las desvalore. Este fenómeno se evidencia en la forma en que estos grupos discuten sobre las muñecas sexuales. Percibiéndolas como el sustituto ideal a las mujeres, y anticipando que, cuando lleguen al mercado generalizado, desvalorizarán proporcionalmente a las mujeres reales (Van Valkenburgh 2021). Bates (2021) recoge este comentario de uno de los foros, en el que se habla de las ventajas de las muñecas sexuales:

“Se les puede pegar y torturar legalmente. Estoy emocionadísimo” (pg 40).

Este proceso de racionalizar las relaciones románticas y sexuales y compararlas con un mercado constituye otra dimensión en la despersonalización y desemocionalización de la interacción con las mujeres. (Mountford 2018) Pues, este capital socio-sexual debe entenderse como una exhibición de posesión sobre una pareja sexual atractiva. Se percibe la presentación de una pareja como un reflejo de la propia masculinidad, idealizando y fantaseando sobre mujeres que encarnan de manera perfecta la feminidad patriarcal (Lauren Menzie 2020).

Motivaciones de las mujeres

La teorización de las motivaciones femeninas es otra de las líneas discursivas en los foros que muestra relación con la Psicología Evolutiva. En este contexto, ese concibe y describe a las mujeres como un conglomerado hegemónico, atribuyéndoles motivaciones intrínsecas. Estas motivaciones están muy vinculadas con las estrategias de apareamiento, desarrolladas anteriormente, y con el esencialismo de género. Contrariamente, los hombres no son tratados de manera homogénea, sino que suelen ser descritos de forma más individual, coexistiendo con las categorizaciones coloquiales que los distinguen en *Alphas*, *Betas* e *Incels* (Vallerga y Zurbriggen 2022), tipologías que serán abordadas más adelante.

La percepción de que las mujeres son engañosas en sus motivaciones es un tema recurrente en los discursos de la *Manosphere*, especialmente en relación con las discusiones sobre agresiones sexuales. Partiendo del concepto de que las mujeres son engañosas, las acusaciones de violación o agresión pierden su credibilidad (Vallerga y Zurbriggen 2022).

1. Promiscuidad

El primer aspecto mencionado como motivación femenina es la presunta promiscuidad que exhiben las mujeres. Esta es atribuida a su supuesto origen evolutivo. Es decir, esta promiscuidad es consecuencia evolutiva de las mujeres buscando una pareja cuyos genes sean considerados evolutivamente superiores. Este concepto se ejemplifica en un comentario del foro *The Red Pill*:

“Women can’t handle freedom to a point where if you leave them on their own devices they Will fuck around like crazy. And science has proved it many times over but people just ignore it”. Vallerga y Zurbriggen (2022, 611).

“What I’ve grown to hate about women is their low sentience. Men at least can admit that our masculine nature has its drawbacks along with its positives and that we are to strive to find the best way to express it in a positive, productive manner. Women will consume the entire world and then blame us for not stopping them. Women are just like Lampwick and the boys indulging themselves on Pleasure Island in Pinocchio.” Vallerga y Zurbriggen (2022).

Esta visión usa como premisa que las mujeres tienen una capacidad limitada para racionalizar sus emociones o pensamientos y carecen de capacidad cognitiva o de toma de decisiones propias, dejándose llevar por sus instintos biológicos. Esta es una temática recurrente y se utiliza para explicar sus supuestos altos niveles de promiscuidad.

“Yup... genetics are the only thing that matter. Femoids ¹can give typical blue pill responses but once my aunt saw the hunter eyes and superior frame of the Chad ²she immediately got wet like a dog in heat... femoids can't fight biological ticks” (Vallerga y Zurbriggen 2022, 611).

Algunos de los subgrupos más extremos alegan que el maltrato es una condena que las mujeres deben pagar por su promiscuidad, como se observa en un comentario recogido por (Bates 2021)

“La violación es natural y las zorras no deberían tener ni voz ni voto sobre las pollas que les meten, cuando de todas formas tienen los orificios acostumbrados a tanta polla” (pg. 41).

Bates (2021) describe esta visión sobre la promiscuidad femenina como una paradoja. En los foros y en la *Manosfera* se denigra profundamente a las mujeres cuando se niegan a mantener relaciones con hombres, al mismo tiempo que se las denigran cuando lo hacen.

2. Intercambio de sexo por poder

La segunda motivación femenina comúnmente discutida se vincula con el concepto de poder, sugiriendo que las mujeres persiguen el poder a través de sus interacciones sexuales con hombres. En este escenario se sostiene que el poder masculino puede derivar de la notoriedad, la fortaleza física o la riqueza, mientras que el poder femenino se atribuye exclusivamente a su sexualidad. Este fenómeno se enmarca en el contexto de la biología femenina. Este fenómeno se interpreta dentro del marco de la biología femenina, postulando que las mujeres intentan manipular a los hombres debido a sus instintos biológicos para encontrar una pareja adecuada.

Esta percepción se aborda con ambivalencia, manifestándose en términos negativos y positivos. La idea de que las mujeres buscan el poder a través del sexo se ve como frustrante, a la vez que se reconoce como la única vía para alcanzar relaciones con ellas. En consecuencia, se sostiene la imposibilidad de ser adinerado y célibato, ya que el acceso activo al dinero se percibe como una herramienta determinante en la interacción con mujeres. Similarmente, la atracción física se considera casi indispensable. Definen que un hombre atractivo difícilmente enfrentaría dificultades para establecer relaciones sexuales. Este contexto genera una dinámica en la que los hombres permanecen vigilantes ante la posible manipulación por parte de las mujeres, y buscan formas de dominarlas para evitar ser subyugados ellos mismos (Vallerga y Zurbriggen 2022).

¹ Mujeres

² Hombre atractivo

Narrativas en relación con el ámbito social y cultural

Como ha sido analizado, existen diferentes narrativas dentro de la *Manosfera* que usan la Psicología Evolutiva y la biología como bases teóricas y como argumento para racionalizar aquellas visiones que ostentan.

Al mismo tiempo, la *Manosfera* utiliza también argumentos sociales y culturales para demostrar su situación de desventaja social. En este caso observamos el uso de narrativas en torno a la vulnerabilidad y al victimismo que se desarrollan a través de argumentos sociales. Se ha llevado a cabo un análisis de ambas narrativas para entender de forma más profunda estos dos puntos clave de la ideología.

Vulnerabilidad

Tradicionalmente, las convenciones vinculadas a la masculinidad han sido definidas por la supresión de emociones, la renuncia a la vulnerabilidad y la inhibición de su expresión pública. Este paradigma proviene de la asociación cultural y social de las emociones que enlazan aquello frágil y vulnerable con lo femenino. Esta percepción cultural obliga a los hombres a ocultar sus emociones para cumplir con las expectativas tradicionales de masculinidad (Stahl, Keddie, y Adams 2023).

“La heteronormatividad a menudo significa negar la vulnerabilidad inherente en todos nosotros” O’Niell (2018 p.156) en Botto y Gottzén (2023, 5).

La ideología *Red Pill* se adapta a estos conceptos tradicionales, pues se distingue por sus características vinculadas a la masculinidad hegemónica, que elevan como una característica positiva está limitada expresividad emocional (Van Valkenburgh 2021).

En este contexto de comunidades online masculinas como la *Manosfera*, la noción de vulnerabilidad adquiere una importancia ambivalente. Aunque posibilitar que los hombres manifiesten su vulnerabilidad puede propiciar perspectivas más avanzadas de la masculinidad, simultáneamente puede constituir un acceso a estos entornos misóginos. Esta dualidad se manifiesta cuando la vulnerabilidad se instrumentaliza estratégicamente para evadir la responsabilidad asociada a actitudes misóginas, o para reconfigurar al opresor como víctima, eximiendo así a los hombres de culpas y posicionándolos como víctimas de la supuesta misandria social.

Por esta razón, se suele nombrar la vulnerabilidad como arma importante en el proceso de radicalización. Sin embargo, aquellos que empiezan a mostrar interés en esta cultura, no muestran una actitud receptiva a convivir con la vulnerabilidad, sino que buscan encontrar un remedio a ella y alejarse de su expresión.

La vulnerabilidad también se presenta como un factor significativo en subculturas específicas como la de los Artistas de la Seducción, donde se alienta a los hombres a utilizar la “demostración de vulnerabilidad”, como puede ser revelando con sinceridad problemas sexuales o socioeconómicos, como una estrategia efectiva para seducir a las mujeres (Botto y Gottzén 2023). Y aunque existe un razonamiento dentro de la *Manosfera* que reconoce la relevancia de abordar la vulnerabilidad, en los

foros se proporcionan argumentos psicológicos y biológicos, propios de la psicología evolutiva con el fin de disuadir a los hombres de mostrarse vulnerables en contextos sociales.

La Psicología Evolutiva, cuestiona la aparente necesidad de intimidad y vulnerabilidad que sienten los hombres. Define que esta no es real, sino ha sido implantada en el subconsciente de los hombres por parte de las mujeres. A través de esta perspectiva cínica sobre las emociones, se aconseja a los hombres que ignoren estas necesidades creadas falsamente. Consideran que no van a ser satisfechas por las mujeres, que son vistas como intrínsecamente maquiavélicas. El *sidebar* del subreddit, mencionado previamente, apropia estos conceptos Darwinianos, propios de la EP, para explicar cómo las mujeres poseen una mentalidad utilitaria que les ayuda en su éxito reproductivo, al mismo tiempo que disuade a los hombres de confiar en sus impulsos altruistas y demostrar esta vulnerabilidad.

Por lo tanto, el Reddit de *The Red Pill*, y, por ende, su sidebar, impulsa a los hombres a seguir su camino pasando por alto sus emociones y vulnerabilidad (Van Valkenburgh 2021).

Los hombres como víctimas

El cúmulo de percepciones que la *Manosphaera* postula sobre las mujeres y el funcionamiento de la sociedad, proporciona el trasfondo necesario para caracterizar a los hombres como víctimas olvidadas, atribuyendo esta condición al feminismo (Venäläinen 2022; Herrera 2022; Marwick y Caplan 2018).

La representación de los hombres como desatendidos por la sociedad se materializa al resaltar tanto la inmoralidad de la violencia hacia los hombres como la falta de atención social que estos reciben. De esta forma, generan una visión de los hombres como excluidos sociales, con el derecho de experimentar frustración frente al sistema social que los discrimina (Mountford 2018). En los foros de discusión, es común encontrar expresiones de rabia y frustración hacia esta percepción de desigualdad. La expresión de frustración se ve respaldada por la asociación histórica entre la rabia, la masculinidad y la sensación de derecho adquirido. Este base social permite la legitimización de este sentimiento como una respuesta lógica ante el maltrato percibido (Venäläinen 2022; Marwick y Caplan 2018).

Se plantea también la existencia de un prejuicio cultural contra los hombres que dificulta que sean reconocidos como víctimas de violencia, ya que socialmente se les percibe más como perpetradores en comparación con las mujeres (Bryan y Warren 2023) Este relato sobre el prejuicio cultural refleja una actitud antifeminista que acusa a aquellos seguidores de la causa de propagar interpretaciones distorsionadas y conspirativas de la violencia de género que injustamente estigmatiza a los hombres (Venäläinen 2022).

Esta narrativa de victimización también se ha empleado para justificar las acciones de hombres que han cometido actos violentos, como se puede observar en el caso de Rowan Baxter, quien asesinó a Hannah Clark y a sus hijos. A través de la cobertura mediática, se argumentó que Rowan había sido “empujado demasiado lejos”. Respaldando una perspectiva antifeminista que retrataba a Rowan como la víctima de la situación y le desculpabilizaba. En especial teniendo en cuenta que en los medios se remarcaba su posición de padre angustiado emocionalmente, por la supuesta negación de la custodia de sus hijos tras la separación con Hannah (Bryan and Warren 2023). **Haga clic o pulse aquí para escribir texto.**

El uso del lenguaje dentro de la *Manosphaera*

Como se ha ilustrado en el caso trágico del asesinato de Hannah Clark y su consiguiente atención mediática, el uso del lenguaje emerge como un componente crucial en la configuración de narrativas y la defensa de argumentos, particularmente en contextos que involucran temas de gran sensibilidad.

Las diferentes subculturas dentro de la *Manosphaera* se conectan entre sí mediante el uso de un “lenguaje común” que les facilita situarse en un marco de oposición a las retóricas feministas. El léxico empleado se basa en el uso metafórico de los conceptos evolutivos mencionados. Estos son amplificados y masculinizados, creando el estilo de comunicación característico de la *Manosphaera* (A Krendel, McGlashan, y Koller 2022). Aunque la mayoría de estos términos se originaron dentro de la subcultura de los *Artistas de la Seducción* (“Pick Up Artists”), se han generalizado y extendido a todas las demás subculturas de la *Manosphaera* (Ging 2019).

Tipologías de personas descritas

Este léxico no solo desempeña el papel de medio comunicación especializado, sino que también exhibe la influencia directa de los principios de la Psicología Evolutiva en la retórica de la *Manosphaera*. (Ging 2019).

En este caso, el léxico más común dentro de la *Manosphaera* hace referencia al concepto, previamente expuesta, de la “Estrategia de Apareamiento Dual” (Vallerga y Zurbriggen 2022). Y se trata de la personificación de los conceptos descritos en la hipótesis, describiendo aquellos arquetipos que intentan representar. En consecuencia, se trata de interpretaciones caricaturescas de las tipologías de hombres y mujeres que la *Manosphaera* percibe como existentes y que encapsulan las percepciones y creencias arraigadas que sostienen sobre las dinámicas de género.

“There are a lot of false dichotomies out there- left brain vs. Right brain, nature vs., nurture, etc. But one really persistent myth, that is literally costing human lives is the distinction between “Alpha” and “beta” males” (Herrera 2022, 86).

Por lo tanto, la *Manosphaera* simplifica la sociedad, el sexo y las relaciones interpersonales a través de estos cuatro arquetipos presentados a continuación.

Alphas

El término *Alpha* se emplea metafóricamente para denotar a aquellos hombres que experimentan éxito en el ámbito sexual. Caracterizándolos como por poseedores de atributos deseables que facilitan los diversos aspectos de sus vidas. Estos individuos encarnan los ideales masculinos hegemónicos, fundamentados en la dominación de las mujeres y el éxito sexual (Vallerga y Zurbriggen 2022). Los seguidores de la *Red Pill* consideran que alcanzar el estatus de *Alpha* no solo es posible, sino fundamental para posicionarse como un hombre de valor en el Mercado Sexual. (Vallerga y Zurbriggen 2022; Ging 2019) Ironwood (2013), uno de los padres de la *Manosphaera*, argumentaba a favor del

alcance de este estatus, definiendo que la *Manosfera* era el espacio perfecto para conseguir que el estatus de *Alpha* fuera finalmente revalorizado a nivel social (Ging 2019).

Como se ha mencionado, este concepto guarda una estrecha relación con la masculinidad hegemónica. Implicando que, con frecuencia, la búsqueda de este estado es equivalente a la búsqueda de una masculinidad definida a través de la expresión patriarcal de dominancia, tanto a nivel sexual como cultural. Estas simplificaciones de la masculinidad pueden tener consecuencias negativas. Adaptarse a esta visión simplificada de la masculinidad están correlacionadas con la ansiedad, problemas de intimidad, soledad y desregulación emocional, aspectos muchos de los cuales se reflejan a menudo en los foros de la propia comunidad descrita (Vallerga y Zurbriggen 2022).

Es necesario señalar que la designación de este estereotipo puede variar según la subcomunidad. Se observa una figura similar en diferentes comunidades conocida como *Chad*. En este contexto, *Alpha* conlleva connotaciones positivas, en contraste con las connotaciones negativas asociadas a la figura de *Chad* (Vallerga y Zurbriggen 2022).

Esta diferenciación hace referencia a que los *Chads* consiguen tener relaciones sexuales con diferentes mujeres debido a su atractivo físico, pero siguen siendo manipulados por estas. Por otro lado, se considera que los *Alphas* son aquellos con poder y estatus suficientemente altos para estar por encima de esta manipulación femenina (Ging 2019).

Chads

En las comunidades en las que se usa este término, *Chad* representa el equivalente masculino de *Stacy*, otro de los personajes metafóricos usados en la *Manosfera*. Se conceptualiza como un individuo muy atractivo, pero a la vez caracterizado por habilidades sociales e intelectuales limitadas. Se centra únicamente en mantener relaciones sexuales con diversas mujeres y su representación es normalmente la de un hombre simple, inculto y casi primitivo (Lauren Menzie 2020).

Esta figura es odiada en la comunidad, pues se le culpabiliza por la situación de desventaja que los *Red Pills* consideran que sufren en el “mercado de valor sexual”. La argumentación sustenta que la existencia de estos *Chads* implica que hombres menos atractivos se encuentren con dificultades para establecer parejas románticas. Puesto a que los *Chads* tienen un número desproporcionado de parejas sexuales, implicando que las mujeres se enfoquen en ellos y dejen de lado a los Beta (Pražmo 2022).

Aunque se reconoce esta atracción que generan, se argumenta que esta se debe a los instintos animalísticos de las mujeres, más que a una elección que ellas hagan de forma racional. Deshumanizando a la mujer e ignorando su capacidad libre de elegir una pareja sexual. De esta manera, se menosprecia y descalifica a Chad por su elección de compañía femenina, pues él, como hombre, sí posee la capacidad de racionalizar. Este argumento es un debate frecuente en los foros de discusión de aquellas ideologías más extremas. ¿Quién es el culpable real, los *Chads* o las mujeres? En el foro Incels.com, un 71,2% respondió que culpabilizaban a las mujeres por su elección, mientras que un 28,8% consideraba culpables a los *Chads* (Pražmo 2022).

“The results are surprising to me. Foids³ are the true enemies. They are the ones refusing sex” (Pražmo 2022, 15).

“Foids are just animals with bad training because of SOYciety⁴, while Chads are real self-aware human beings, so they are responsible [...] My hatred towards them (women) outweighs all my biological desire for them. However, I hate chads more since chads know exactly what they are doing. Foids are stupid. They can't think for themselves and are easily controllable [...] But Chads deserve more hate in my opinion because it is not in their nature to be animals. Foids need to be controlled. [...] Giving them rights was a massive mistake, they're simply unable to think logically (Pražmo 2022, 15).

En esta discusión, observamos la animalización de las mujeres, quitándoles los atributos humanos, y parcialmente desculpabilizándolas de la situación, debido a su bajo intelecto. Esto redirige la ira a los *Chads*, quienes, sí son considerados como humanos y, por lo tanto, actúan incorrectamente de forma racional.

La figura de *Chad* es percibida con una dualidad de explotador y explotado. Se considera explotado por las mujeres quienes buscan beneficiarse de él, ya sea económicamente o por su atractivo físico. Por otro lado, se remarca su rol como explotador a través de usar su apariencia física para mantener relaciones sexuales con mujeres fácilmente manipulables (Lauren Menzie 2020; Vallerga y Zurbriggen 2022). Este razonamiento se refleja en uno de los foros recopilados por Lauren Menzie (2020):

“Chad might get pussy, but in the end, he just loses money and any feelings he has for Stacy are likely not reciprocated. Chad will end up with his heart broken, and can only cure that broken heart by going through Stacy after Stacy. Eventually Chads ability to love will be diminished by his promiscuity”(pág.79).

Betas

Los *Betas*, a veces conocidos despectivamente como *beta cucks* o “machos beta”, son objeto de conmisericordia dentro de la comunidad de la *Manosphaera*. Son descritos como hombres débiles y su característica más distintiva radica en la disposición a intercambiar recursos financieros o poder por intimidad emocional o sexual con una mujer, mientras esta última mantiene relaciones íntimas con otros hombres, comúnmente *Alphas* o *Chads* (Bates 2021). En los foros *Red Pill*, se considera que los *Betas* se encuentran en esta posición debido a que no se esfuerzan lo suficiente para transformarse en *Alphas*, y esta supuesta falta de esfuerzo masculino es vista como un reflejo de una existencia débil y femenina. (Vallerga y Zurbriggen 2022) De esta manera, los *Betas* son descritos con rasgos comúnmente asociados a las mujeres. Esta forma de describirlos y ridiculizarlos se relaciona con el concepto de “masculinidad precaria”, que sostiene que la masculinidad de un hombre no es estable ni

³ Terminología para hacer referencia a las mujeres

⁴ Juego de palabras que hace referencia a la sociedad carente de masculinidad

inherente, sino frágil y susceptible a ser perdida en cualquier momento. Por ende, para afirmar la masculinidad, uno debe distanciarse de los principios comúnmente asociados con lo femenino.

“A man who fears appearing feminine (undergoing gender threat), would identify femininity externally from himself and be hostile towards it” O’Neil (2013) recopilado (Vallerga y Zurbriggen 2022, 614).

Los *Betas* son protagonistas en el concepto de *Alpha Fucks/ Beta Bux*, que afirma la tendencia de las mujeres a buscar proveedores financieros mientras mantienen relaciones con diferentes hombres. En este caso, los *Betas* reciben críticas similares a los *Chads*. Estas se enfocan a denigrar su comportamiento, que a los ojos de los *Red Pillers*, es demasiado permisivo hacia las mujeres. Consideran que esta permisividad refuerza el comportamiento de las mujeres, y pone a los hombres en riesgo de establecer relaciones con mujeres que han internalizado la dinámica y, por ende, son más propensas a la infidelidad (Vallerga y Zurbriggen 2022).

“Are you so desperate that you are now at the point in which you are 100% willing to beta provide? Also are you wealthy or earning enough to do this? in case you finally have a chance to beta bux a hot women. If you beta bux and marry the bitch then you deserve incelldom for life and eternal punishment for being a cuck. If you beta bux for that pussy for a little while and then dump the bitch on the streets then that is ultimate revenge for your life thus far” (Vallerga y Zurbriggen 2022, 614).

Stacy

Stacy es conceptualizada como la representante de las mujeres que ostentan un alto valor en el Mercado Sexual. Lauren Menzie (2020) detalla diversos elementos que otorgan el valor en este “Mercado Sexual”. Entre los cuales se incluye: 1. Belleza, 2. Atractivo Sexual, 3. Habilidades Sociales, 4. Vitalidad, 5. Presentación Social, 6. Sexualidad, 7. Fertilidad. La *Manosphere* propone estas regulaciones como un medio para degradar la feminidad. *Stacy*, en este contexto, representa todas estas facetas femeninas, mostrándose como el canon de mujer patriarcal. A la vez, sus habilidades sociales suelen insultarse, reduciéndola a menudo a un mero objeto sexual. Esto se debe a que *Stacy* busca relaciones que le proporcionan beneficios materiales o financieros y no tiene intereses más allá de mantener este capital sexual. Por lo tanto, a pesar de considerarse atractiva, se la denigra porque elige sus relaciones sexuales en función del intercambio de poder, y su feminidad enfatizada solo está disponible para los *Alphas/Chads* (Lauren Menzie 2020; Ávila Bravo-Villasante 2023).

El personaje de *Stacy* no contribuye a la fuerza laboral. Se la retrata como una mujer desinteresada en el trabajo o los estudios, ya que sus preocupaciones se centran en su estatus social y sus relaciones con los hombres. Se sobreentiende dentro de esta ideología que el dinero con el que *Stacy* financia su lujoso estilo de vida proviene de explotar y manipular a los hombres. Aunque representa los cánones de belleza patriarcal, se considera que es una mala pareja romántica debido a estos intereses económicos, y es constantemente ridiculizada (Lauren Menzie 2020).

“Stacy makes your dick hard but your brain and heart disgusted. They are for hate-faps only” Lauren Menzie (2020, 77).

Becky

Mientras la figura del *Alpha/Chad* y de *Stacy* son centrales en la narrativa de la *Manosphera*, *Becky* es relegada a un plano secundario. Las definiciones sobre Becky son divergentes, su imagen es una versión menos atractiva de Stacy. Tiene una aparente falta de interés en establecer relaciones con hombres Beta. Su figura se usa normalmente como una comparativa a la de *Stacy*, diferenciándola sobre todo por esta supuesta carencia de atractivo y poder. Además, *Becky* se aparta de las normas convencionales de la feminidad patriarcal, ya que no se la muestra como una mujer hiperfeminizada. Esta es una de las razones por las que este personaje es continuamente ridiculizado, aunque también es criticada por mantener intereses considerados como “básicos” y propios de mujeres.

Al igual que *Stacy*, *Becky* también muestra un interés en individuos asociados con el estereotipo de *Chad*, y participa en relaciones sexuales de manera libre. Supuestamente, lo hace debido a sus ideales feministas, lo cual es objeto de críticas por parte de la comunidad. Este carácter feminista de Becky es un aspecto fundamental de su caracterización, considerándose que utiliza esta ideología para justificar los rechazos que recibe de Chad. Se asume que, mientras *Stacy* tiene éxito en establecer relaciones monógamas, Becky enfrenta dificultades para lograr y utiliza la liberación y empoderamiento femeninos como excusa para ello (Lauren Menzie 2020).

“Most girls were taking minor gender studies where they discuss how to beat the patriarchy. These girls are on their phones for half the class on Facebook or Tinder talking to Chad. And were often major sluts because having a lot of sex was empowering because if Chad can do it, why shouldn’t Becky be a ho” (Lauren Menzie 2020, 78).

Ambas mujeres son representadas como desempeñando la feminidad y moldeándola para atraer la “mirada masculina”. Ambas son representadas utilizando su feminidad solamente como medio para obtener poder o influencia, por ende, convirtiendo la representación de su feminidad en una actuación, en lugar de algo intrínseca a su ser (Lauren Menzie 2020).

El lenguaje usado para describir a las mujeres

La terminología dentro de la *Manosphera* se torna especialmente cruenta cuando se utiliza para describir a las mujeres. Se observa un léxico repleto de palabras denigrantes y ataques personales, como “Cumdumpsters”, “feminazias”, “femtards” o “cunts”, expresiones recurrentes y presentes en foros como los de *Men’s Right Activists* (Ging 2019). Simultáneamente, es común referirse a las mujeres de manera degradante para describir su atractivo físico, como *FUG* (Fucking Ugly Girls “tías feas de cojones”) o su oposición *HB* (Hot Babes “nenas buenorras”) (Bates 2021, 78). Este tipo de lenguaje facilita la infantilización y deshumanización de las mujeres. Por un lado, se observa en la forma en la que se hace referencia a las mujeres en los diferentes foros. Por ejemplo, el uso del término “girl” se utiliza tres veces más que “boy” para referirse a un adulto. Reflejando una clara infantilización de las

mujeres adultas. Además, el término “girl” se utilizaba en estos foros mayoritariamente para marcar estatus de subordinación, para definir una relación con los hombres, exaltar habilidades domésticas y destacar positivamente una apariencia juvenil (Alexandra Krendel 2020).

Por otro lado, en los foros, los actores masculinos son representados ocupando posiciones de poder, mientras que los femeninos suelen aparecer en relación con su apariencia física o su con los actores masculinos, además de ser denigrados y descritos en términos negativos con connotaciones sexuales. Esto muestra como las diferentes expresiones usadas perpetúan a los hombres como un grupo heterogéneo y diferenciado, mientras construyen la imagen de las mujeres como grupo homogéneo.

En general, como se ha evidenciado, estas comunidades desvalorizan con frecuencia las expresiones de la feminidad y exhiben comportamientos y lenguaje altamente misóginos (Lauren Menzie 2020). Sin embargo, cabe puntualizar que cada subgénero de la *Manosfera* tiene su propio código de lenguaje para expresar sus frustraciones concretas en relación con las mujeres o la masculinidad.

El uso de los memes como lenguaje común (“Memology”)

Es crucial destacar el concepto de “memology” o “memificación”. Los memes son una herramienta que permite una gran eficacia y accesibilidad en la transmisión de mensajes dentro de la *Manosfera*. Emergen como una forma predominante de comunicación, postulándose como canales fundamentales para compartir ideas antifeministas. Consiguen conectar con las audiencias a través de un humor basado en chistes ofensivos y empleando el lenguaje comúnmente utilizado dentro de la *Manosfera* (Delgado Ontivero Lionel y Sánchez-Sicilia Alejandro 2022).

El meme consigue consolidar un catálogo de los diferentes ejes temáticos que plantea la ideología. Muchas veces esto se lleva a cabo a través de la difusión de memes victimizantes. Estos plantean situaciones que señalan las problemáticas percibidas por los hombres. Por lo tanto, consideramos el meme como un “pragmatismo dialectico”, es decir, es espacio de expresión con una alta eficacia, desde el cual la retórica de victimización de los varones consigue obtener una carga efectiva considerable. Esto es porque el meme es un instrumento capaz de consensar los sentimientos colectivos (Herrera 2022). [Haga clic o pulse aquí para escribir texto.](#)

Esta dinámica se observa de manera ejemplar en las entrevistas realizadas por Roma Gallardo, un popular YouTuber español conocido por su enfoque antifeminista y la estructura vox-pop de sus videos. En ellas pregunta a mujeres sobre feminismo, con la intención de ridiculizar sus argumentos. Gallardo dirige a menudo la mirada a la cámara, estableciendo una complicidad con el espectador, cuando considera que los razonamientos expuestos no son lógicos. Esta táctica replica la complicidad visual característica de otros memes de la cultura popular, usando, por lo tanto, el lenguaje del meme para consolidar ideas antifeministas. Este concepto constituye una de las bases de la entrevista vox-pop, realizadas por Roma, donde un aspecto crucial consiste en dejar perpleja a la entrevistada impidiéndole ofrecer una respuesta reflexiva (Delgado Ontivero Lionel y Sánchez-Sicilia Alejandro 2022).

Las diferentes subculturas de la *Manosfera*

Como se ha descrito dentro de la *Manosfera*, existen diferentes subculturas, de las cuales destacan principalmente los llamados *artistas de la seducción* (*Pick Up Artists* o PUAs, en inglés); los Hombres que Hacen su Propio camino (*Men Going Their Own Way* o MGTOW, en inglés); y los Activistas por los Derechos de los Hombres (*Men Rights Activism* o MRAs, en inglés) (Barcellona 2022; Prażmo 2022; Alexandra Krendel 2020).

Cada una de estas subculturas poseen un enfoque distintivo y específico a través del cual abordan los problemas sociales en relación con el feminismo. No obstante, es fundamental destacar la relación que mantienen entre sí, ya que constituyen una red de “grupos diferenciados, pero interconectados”, como una cadena que va de lo más a lo menos radical. Entre ellos, los *Incels* se consideran la ideología más extrema y cada subgrupo que los sigue se aproxima más a la misoginia convencional y aceptada socialmente. Sin embargo, debido a la interconexión entre los subgrupos, a menudo observamos cómo las ideas de uno de ellos se propagan a lo largo de la cadena y se normalizan en el proceso. Las comunidades interactúan con aquellas que tienen por encima y por debajo, permitiendo que las ideas se movilicen y normalicen entre subgrupos. Esta forma de comunicación entre subgrupos asegura, además, que la crítica pública se quede siempre concentrada en aquellos subgrupos más radicales. Sin percatarse de que sus ideas avanzan por la cadena y son normalizadas hasta llegar al público general y hacerse un espacio en la consciencia colectiva (Laura Bates 2021, 236).

Los artistas de la seducción (*Pick Up Artists*)

La subcultura de los o Artistas de la Seducción (*Pick Up Artists* o PUAs, en inglés), o *Artistas de la Seducción*, define a una comunidad que concibe las relaciones sexuales como un juego de conquista, y comparte estrategias para ayudar a los hombres a “ligar” con cualquier cantidad de mujeres que deseen. La comunidad ha sido objeto de estudio académico y escrutinio, debido a su intrincado vocabulario de construcción grupal y a la explotación de teorías de Programación Neurolingüística. (Scotto di Carlo 2023).

Los llamados “gurús” de la seducción, se convierten en un elemento clave de esta subcultura. Buscan atraer como discípulos a hombres tímidos o con dificultades románticas, ofrecen pautas exhaustivas y específicas para cada fase del encuentro sexual, abarcando desde el acercamiento inicial, hasta el mismo acto físico de mantener relaciones sexuales. En gran parte, sus consejos reflejan conductas misóginas, que podrían ser catalogadas muchas veces como violencia sexual (Bates 2021).

El término “Pick Up”, usado en el propio nombre de la subcultura, hace referencia a la acción de conseguir relaciones sexuales. Este término se popularizó en los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Se usaba, sobre todo, en propaganda para combatir las enfermedades sexuales, a través de cartelería que intentaba disuadir a los soldados de mantener relaciones con trabajadoras sexuales.

Empezó a coger popularidad entre la década de los 60 y los 70. Derivando de una tendencia en la psicología que pretendían combinar la autoayuda con las técnicas para alcanzar el éxito sexual. En 1967, se publicó el primer libro específico sobre esta temática, nombrado “El arte de la seducción” de los

psicólogos Albert Ellis y Roger Conway. Seguido se publicó por “*How to Pick Up Girls*” de Eric Weber. Estas dos obras que anticiparon muchas de las técnicas de seducción estudiadas en la actualidad, además de algunas de las conductas misóginas presentes en la subcultura. Esto se observa en la forma que Weber definía la sensación de ver a una mujer atractiva por la calle.

“Tienes la necesidad imperiosa de ver más de esas piernas largas y esbeltas. Esos hermosos pechos redondos. Ese trasero firme y respingón. Por un instante, hasta te planteas violarla “ Eric Weber, 1971 recopilado por Bates (2021).

En las décadas de los 70 y 80, el arte de la seducción vio otro pico de popularidad. Esta vez debido a la influencia de la película “El cazachicas”, protagonizada por Robert Downey Jr. Y Molly Ringwald. El director de la cual fue acosado por agresión sexual por más de 30 mujeres (Bates 2021).

Esto coincidió con la atención mediática generada por el libro de Neil Strauss. “*The Game*”, este se podría considerar una de las piezas mediáticas de más importancia con relación a los *Pick Up Artists*. El libro se comercializó como una especie de biblia de la seducción y acumuló más de 5 millones de ventas, llevando el mundo de arte de la seducción al imaginario público general y convirtiéndolo en un fenómeno mundial. Bates (2021) recoge una cita de la primera impresión del libro, en el que Strauss define a las mujeres de esta manera:

“Llenas de agujeros: oídos para escucharme, boca para hablarme y vagina para exprimirme orgasmos”.

Años después, Strauss publicó lo que sería una secuela del libro. En esta definía como los pensamientos que había llegado a adoptar eran tóxicos y le habían proporcionado dificultades para crear relaciones interpersonales sanas. Esta retracción tuvo una alta repercusión mediática, que proporciono aún más atención a la subcultura (Bates 2021).

A medianos de los 2000, comenzaron a surgir foros dedicados a la temática de los *Artistas de la Seducción*. (Ribeiro et al. 2021) El primero de ellos que ganó notoriedad fue denominado *RooshV* y tuvo su primer mensaje en 2008. Durante ese mismo año se crearon los subreddits especializados *r/PUA* y *r/seduction*. Actualmente, estos subreddits cuentan con una participación acumulada de 446.000 usuarios (Bates 2021). *RooshV*, fue fundado por Daryush Valizadeh. Este fue un artista de la seducción de renombre en su momento. En una de sus publicaciones más notorias abogaba por la “legalización de violaciones en propiedad privada”. Años después de la publicación, intentó distanciarse de esa idea, alegando que se trataba de un experimento social.

Hoy en día, ambos subreddits siguen altamente activos. Sin embargo, el subforo *RooshV* ha cambiado significativamente, centrándose en la perspectiva asociada a la ideología de *Alt-Right*, acumulando casi 2 millones de publicaciones (Ribeiro et al. 2021).

De forma similar a las otras subculturas de la *Manosphaera*, los PUAs cuentan con su propio léxico. Este se usa a menudo para describir el “proceso” y las “técnicas” utilizadas para conquistar a las mujeres. Según los *Artistas de la Seducción* el objetivo principal es evolucionar de un “hombre común frustrado” (*AFC*, en inglés *Average Frustrated Chump*), a un Máster Artista de la Seducción (*MPUA*, en inglés

Master Pick Up Artist). A través de su propio léxico describen también las distintas metodologías empleadas en el arte de conquista (Barcellona 2022). Entre ellas, se destacan prácticas como el “*Peacocking*” (pavonearse), “*sarging*” (ir de caza), el “*negging*” (hacer un cumplido ambiguo con la intención de que se sienta insegura), o “*False Time Constraint*” (limitación falsa de tiempo) que consiste en crear una limitación temporal falsa para presionar a la mujer y obtener respuestas rápidas.

Otras técnicas que se enseñan en la comunidad con la intención de seducir a mujeres incluyen: la interrupción del discurso de la mujer cada diez segundos con el propósito de desestabilizarla y disminuir su confianza, la “*kinestesificación*” que implica buscar cualquier excusa para establecer contacto físico, o el “*aislamiento*”, basado en separar a las mujeres de sus amigas.

Entre las técnicas más extremas, se encuentra la Resistencia de Último Minuto (*LMR*, por sus siglas en inglés *Last-Minute Resistance*). Este concepto describe el momento en que una mujer interrumpe un acto sexual que está a punto de consumarse. Los *Artistas de la Seducción* argumentan que esta reacción abrupta no se debe a una decisión personal de la mujer, sino que responde a su biología. La cual la advierte de no mantener relaciones sexuales con una persona que no cumplirá con el rol de padre. La superación de dicha Resistencia en el Último Minuto emerge como un tema recurrente en los foros. Se abordan diversas estrategias y enfoques para superar estas objeciones, incluyendo prácticas extremas como inducir el consumo de sustancias sin el consentimiento correspondiente (Bates 2021).

Como se ha observado con este último ejemplo, es común que en esta comunidad se use un lenguaje pseudo-técnico, para ofrecer credibilidad a sus técnicas y teorías. Al mismo tiempo, este lenguaje casi científico con el que se describen las relaciones interpersonales permite crear distancia emocional hacia las diferentes mujeres con las que interactúan (A Krendel, McGlashan, and Koller 2022).

Este distanciamiento también se manifiesta a través de un lenguaje que aborda las relaciones interpersonales como si se tratara de un juego. Los *Artistas de la Seducción* sostienen la creencia de que las mujeres pueden ser engañadas o manipuladas para tener relaciones sexuales con los hombres mediante el uso de ciertos trucos y técnicas específicas. Este enfoque se asemeja al tratamiento de un videojuego, donde se emplean estrategias calculadas para alcanzar un objetivo deseado. Al mismo tiempo, observamos esta terminología que similar a aquella de los videojuegos, en la forma de tratar los diferentes “niveles” que puede tener un *Artista de la Seducción*. Como se ha mencionado anteriormente, pasando de un “hombre común frustrado” a un *Máster Artista de la Seducción*. (Delgado Ontivero Lionel and Sánchez-Sicilia Alejandro 2022).

Sus discursos están también intrínsecamente vinculados al coaching y a la ética del emprendimiento neoliberal. (Delgado Ontivero Lionel y Sánchez-Sicilia Alejandro 2022) Se observa el uso del “hedonismo esotérico”. Este es utilizando en la metodología empleada por los mentores de los *Artistas de la Seducción*. Se argumenta que para que los estudiantes alcancen sus metas de conquista sexual, deben rechazar este propósito y centrarse en las habilidades necesarias para lograrlo. Esto genera una paradoja de rechazo ascético a la meta. Relocalizando los esfuerzos hacia la mejora personal. (Mountford 2018).

Implicaciones reales

En 2016, tres individuos que se autodenominaban Artistas de la Seducción fueron condenados a prisión tras ser identificados por una mujer a quien habían agredido sexualmente. La víctima los rastreó online y los encontró en un sitio web especializado en el arte de la seducción. Esta página albergaba detallados “informes sexuales” que describían la propia violación de la víctima. Dos de los hombres implicados trabajaban como instructores en una empresa de coaching de seducción (Bates 2021).

En 2019, Adnan Ahmad, un Youtuber quien también se autodenominaba como Artista de la Seducción, fue condenado a dos años en prisión por conducta amenazante y abusiva hacia mujeres. Ahmad abordaba a mujeres en lugares públicos, grabando secretamente estas interacciones, sin el consentimiento de las mujeres, y publicándolas online. Durante el juicio, varias mujeres testificaron sobre el miedo y la angustia que les causaron las acciones de Ahmad, y fue declarado culpable por mayoría (A Krendel, McGlashan, y Koller 2022).

Estos ejemplos demuestran como esta ideología puede llegar a perpetrar conductas profundamente misóginas y violentas, debido a la deshumanización de las mujeres a través de las tácticas extremas de seducción que se llevan a cabo.

Los Hombres Siguiendo Su Propio Camino (Men Going Their Own Way)

La comunidad conocida como *Hombres Siguiendo su Propio Camino* (abreviada comúnmente como *MGTOW*, por sus siglas en inglés *Men Going Their Own Way*) se caracteriza por promover la separación entre géneros y, el retorno a una masculinidad independiente y autosuficiente (Delgado Ontivero Lionel y Sánchez-Sicilia Alejandro 2022).

Esta comunidad aboga por un estilo de vida que minimice el contacto con las mujeres, argumentando que existe un sistema social geocéntrico inmutable, por lo cual la mejor estrategia es el distanciamiento de las mujeres para evitar su control (Scotto di Carlo 2023). Aunque comparte ciertas premisas fundamentales con otras subculturas de la *Manosphaera*, pues su base teórica también es la *Red Pill*, su enfoque y acciones divergen radicalmente a los de las demás subculturas (Bates 2021)

Páginas propias de la subcultura como *MGTOW.com* puntualizan como el movimiento, tiene raíces que pueden retraerse hasta el movimiento masculino mitopoético. Un movimiento que floreció en Estados Unidos entre los años 80 y 90. Este fue caracterizado por las diversas actividades de autoayuda lideradas por autores y organizaciones, que buscaba abordar la pérdida de conexión entre los hombres y su identidad masculina profunda (Bates 2021). Vemos también indicios del movimiento en el libro *“Iron John: A Book About Men”* de Robert Bly, este libro que se convirtió en un éxito de ventas según el *New York Times*, se ha considerado un texto fundamental de la época. El libro propone que los hombres han perdido una parte crucial de su masculinidad, por el tiempo que pasan en casa con sus esposas. Define como esta situación diluye aspectos esenciales de la masculinidad y promueve la recuperación de la masculinidad perdida.

El movimiento *MGTOW* comenzó a tomar forma oficialmente alrededor del año 2000. A través de la participación de figuras como Solaris Ragnar, un prominente Youtuber quien contribuyó significativamente al desarrollo del movimiento online. Ragnar atribuye la difusión de esta ideología a

la sensación de alineación y desplazamiento que sienten muchos hombres en la sociedad contemporánea, un fenómeno acentuado por cambios socioculturales.

El subreddit de específico para la comunidad, r/MGTOW, surgió en la segunda mitad de 2011. Este subreddit junto con los demás subreddits auxiliares creados posteriormente, ha sido fundamental para la consolidación de la comunidad online. La presencia de la comunidad en Reddit ha sido crucial para la difusión y organización del movimiento (Ribeiro et al. 2021).

El análisis de las conversaciones presentes en los blogs MGTOW evidencian que sus miembros perciben a las mujeres como una posible amenaza para sus intereses y bienestar. Además, se observa una crítica constante hacia el rol social atribuido al hombre como el proveedor financiero. Esta crítica se sustenta en el sentimiento de angustia que muchos hombres expresan al enfrentarse a la presión económica y las expectativas asociadas con ese papel tradicional (Vallerga y Zurbriggen 2022). Así pues, aunque valoran y defienden ideologías que promueven roles masculinos tradicionales, simultáneamente confiesan sentirse asfixiados por las demandas y presiones inherentes a esos mismos roles.

Algunos aspectos de la ideología de esta subcultura muestran similitudes con los *Activistas por los derechos de los hombres*. Ambos subgrupos de la *Manosphera* sostienen que la sociedad enfrenta problemas en torno a la noción de masculinidad y que las leyes gubernamentales discriminan a los hombres (Ribeiro et al. 2021; Ávila Bravo-Villasante 2023). Sin embargo, la solución propuesta difiere, ya que los MGTOW abogan por una completa separación del género femenino (Barcellona 2022; Pražmo 2022).

Debido a esta predisposición a alejarse de la sociedad, existe una consideración generalizada de que esta comunidad no es tan agresiva como lo son las demás. (Alexandra Krendel 2020; Trott, Beckett, y Paech 2022) Este distanciamiento también implica una amenaza inmediata menor hacia las mujeres que otras comunidades más agresivas que sí que buscan el contacto constante del género femenino. Sin embargo, percibir a las mujeres como tóxicas y peligrosa implica una clara problemática social (Bates 2021).

Las manifestaciones de aquello que se considera como correcto en la ideología MGTOW varía, desde el mantenimiento de relaciones puramente platónicas con mujeres, hasta la completa abstención de cualquier tipo de interacción. Aquellos individuos que logran llevar a cabo una total excomunicación social son reconocidos y respetados en las comunidades online, se les define como “fantasmas” (Bates 2021) En contraste con otras comunidades, como los *Artistas de la Seducción*, los adherentes a la ideología de MGTOW suelen vivir sus convicciones de manera individual y evitan la congregación física por temor al escrutinio social. Por ende, la ideología MGTOW se propaga principalmente a través de foros online, donde se discuten los temas más pertinentes para la comunidad (Liang Lin 2017).

Los debates sostenidos en los foros de la comunidad MGTOW tienden a gravitar en torno a los riesgos inherentes de relacionarse con mujeres. Entre los diferentes riesgos se destaca uno fundamental a la estructura de los MGTOW, la gravedad de las acusaciones falsas.

Las acusaciones falsas constituyen un eje central en la visión de los MGTOW, siendo una de las razones primordiales que fundamentan su rechazo a las mujeres. Este discurso guarda similitudes con las

narrativas de los MRAs. Quienes con frecuencia hacen referencia a las acusaciones falsas. Los MGTOW sostienen que las mujeres son altamente propensas a formular denuncias infundadas con motivaciones vengativas o maquiavélicas. Esta preocupación se agudizó con el surgimiento del movimiento #MeToo. Este generó una reacción violenta dentro de la *Manosphaera*, y aquellos que seguían la ideología de los Hombres Siguiendo Su Propio Camino consideraron que se trataba de una estrategia de los medios de comunicación, destinada a socavar la posición masculina en la sociedad. Esto reforzó la creencia de que la única forma de protegerse de la amenaza de enfrentar tales acusaciones era evitar cualquier interacción con mujeres (Bates 2021).

Otro aspecto crucial, que emerge de las discusiones en los foros, es la sensación de pérdida de "genialidad" en presencia de mujeres. Esto se manifiesta en los discursos presentados por "Sandman", un influyente Youtuber dentro de la comunidad. Sandman argumenta que, si bien los hombres han liderado en los procesos de innovación, las mujeres tradicionalmente han asumido roles más simplificados, como la administración y redistribución (Liang Lin 2017). Esta conceptualización sobre la división de los géneros se entrelaza con lo que Bates (2021, 116) describe como "el riesgo de que su genio masculino se vea comprometido si lo contamina la mediocridad femenina". Este concepto es palpable en las dinámicas e ideologías perpetradas en los foros, donde se fomenta la idea de que tener una mujer al lado, complica el camino de un hombre con grandes metas o aspiraciones. Lo vemos en los foros, donde se muestran ejemplos de figuras relevantes en la sociedad, en su mayoría hombres inventores y empresarios, ensalzados por no haber contraído matrimonio o mantenido relaciones destacadas con mujeres. La comunidad MGTOW vincula el éxito de estos hombres a evitar el contacto con las mujeres, que son parásitos, quienes se limitan a beneficiarse del éxito del hombre (Bates 2021).

Implicaciones reales

Uno de los impactos más significativos de esta subcultura en la vida cotidiana se relaciona con la posición laboral de las mujeres. Para evitar cualquier posibilidad de ser falsamente acusados de agresión o abuso sexual, algunos hombres en posiciones de poder han decidido restringir el acceso de las mujeres a espacios esenciales para su avance profesional. Dentro de los diferentes ejemplos, el más notorio es del exvicepresidente de Estados Unidos, Mike Pence, quien afirmó que nunca volvería a cenar a solas con una mujer que no fuera su esposa. Las declaraciones de Pence fueron destacadas por *Vanity Fair* con el titular "La norma de Wall Street para la era #MeToo: evitar a las mujeres a toda costa". La actual vicepresidenta de Estados Unidos, ya en su momento, advirtió como esta perspectiva podría perjudicial el desarrollo profesional de las mujeres (Bates 2021). Las cifras demuestran este mismo sentimiento. En 2019 se demostró que el 27% de los hombres evitaban reuniones a solas con mujeres (Mahdawi Arwa 2019) y más del 60% definen sentirse incómodos realizando actividades a solas con mujeres en el entorno laboral (Elsesser Kim 2019).

Los Activistas por los Derechos de los Hombres (*Men's Rights Activists*)

Esta subcultura dentro de la *Manosphaera*, considerada la más antigua, se estructura en torno a la premisa de que la masculinidad impone una serie de cargas y responsabilidades a los hombres, quienes, según esta perspectiva, son los verdaderos perjudicados por la sociedad. Los miembros de esta subcultura adoptan una visión antifeminista, culpando a las mujeres por estas cargas y desigualdades (Delgado Ontivero Lionel y Sánchez-Sicilia Alejandro 2022). *Los Activistas por los Derechos de los*

Hombres (MRAs, por sus siglas en inglés) sostiene también que la mayoría de las instituciones discriminan a los hombres y que las mujeres han obtenido ventajas a expensas de esta discriminación (Scotto di Carlo 2023).

Los MRAs se diferencian de otras subculturas de la *Manosphaera* en su enfoque. A diferencia de subgrupos que buscan gratificación sexual o relaciones interpersonales, los MRAs se centran en contraatacar aquello que ellos perciben como injusticias sociales. Sin embargo, de manera similar a otros subgrupos, recurren a principios biológicos para respaldar sus argumentos. De forma similar a otros subgrupos de la *Manosphaera* recurren a principios biológicos para respaldar sus argumentos. Por ejemplo, se emplea la idea los roles tradicionales de género apelando a la supuesta práctica ancestral en la que los hombres desempeñaban el rol de cazador y las mujeres recolectaban. Muchos de estos subgrupos argumentan que las mujeres deben aceptar su supuesto imperativo biológico cuidador, asumiendo tareas domésticas y el cuidado de los hijos. Desde esta perspectiva, culpan a menudo a las mujeres, especialmente a las trabajadoras, por lo que consideran una declinación de estos roles tradicionales (Bates 2021).

Al tratarse de la primera subcultura, su historia de creación es la misma que aquella de la *Manosphaera*. Encontrando sus raíces en el movimiento de liberación masculina, que surgió junto con la liberación femenina. A partir de la década de 1980, este movimiento se distanció del feminismo y comenzó a responsabilizar a las mujeres y al feminismo por su situación, abogando por una restauración de la masculinidad tradicional (Barcellona 2022). Su definición actual no difiere mucho de la establecida en los años 80, que describe como los hombres deben ser los encargados de sostener a la familia y soportar la mayor carga de responsabilidad financiera (Félix 2022).

Los *Activistas por los Derechos de los Hombres* se enfocan en varios puntos específicos de contención. Uno de los discursos más comunes es el activismo en favor de los derechos de los padres. En sus inicios este fue uno de los puntos principales en los que se centraban, procurando destacar como el feminismo afectaba a la posición de los padres a través de las leyes familiares. Estos grupos protestaban e intentaban promover reformas legislativas (Gotell y Dutton 2016). Sin embargo, ha habido un cambio significativo en el enfoque usado en su activismo.

Actualmente, las tácticas utilizadas por los MRAs se centran en el ámbito virtual. Llevando a cabo sus campañas a través del ciberactivismo, y dejando atrás la intención de modificar la legislación. En los últimos años, ha habido poco movimiento político organizado por parte de esta subcultura. Además, el espacio en línea ofrece un mecanismo de descentralización y difusión perfecto para las políticas de los MRAs, facilitándoles la construcción y el refuerzo de las comunidades. Este cambio ha creado una brecha entre los supuestos objetivos declarados como buscar reconocimiento para causas que afectan a los hombres, como ciertas tipologías de cáncer o los accidentes laborales mortales, y aquellas actividades que realmente llevan a cabo. La comunidad sigue presentándose acorde a estos primeros objetivos, que pocas veces persiguen, permitiéndoles actuar bajo un falso escudo de credibilidad, y expresan opiniones altamente misóginas (Bates 2021).

Aunque la lucha en relación con los derechos de los padres no se ha abandonado por completo, el enfoque principal de los *Activistas por los Derechos de los Hombres* (MRAs) se ha dirigido hacia las políticas sexuales y las falsas acusaciones. Los MRAs sostienen que las instituciones están

inherentemente sesgadas en contra de los hombres, lo que los lleva a cuestionar la credibilidad de la evidencia empírica feminista. Argumentan que dicha evidencia exagera la prevalencia de crímenes como la violación y que el temor. Su frecuencia se traduce en un “pánico moral” injustificado. (Gotell y Dutton 2016) Esto lo argumentan a través de presentar la violencia sexual como un fenómeno de género neutro. Este enfoque implica establecer una falsa equivalencia entre las experiencias de hombres y mujeres, minimizando así la victimización femenina y sugiriendo que las estadísticas feministas distorsionan la realidad (Gotell y Dutton 2016).

Las estadísticas son un punto de disputa en esta subcultura, ya que muestran de manera empírica los reclamos de las feministas, especialmente en relación con la violación. Los estudios de las décadas de 1980 y 1990 cambiaron la perspectiva sobre lo que se consideraba violación, demostrando que coexistía con diferentes formas de presión para mantener relaciones sexuales y que normalmente eran cometidos por hombres conocidos por la víctima. Esta nueva evidencia empírica demostró que la agresión no era un acto apartado, sino que tenía una relación directa con las normas de género. Sin embargo, los MRAs refutaron estas estadísticas, apelando a la idea de que exageraban el crimen, y aplicando una visión similar a todos aquellos estudios que demostrasen la perpetuación de violencia hacia las mujeres.

Warren Farrell, considerado uno de los creadores de la *Manosphere* y activo miembro de los *Activistas por los Derechos de los Hombres*, definiendo como las mujeres provocan estas situaciones de violación.

“If a man ignoring a woman’s verbal “no” is committing date rape, then a woman who says “no” with her verbal language but “yes” with her body language is committing date fraud” (Gotell and Dutton 2016, 74).

Otro comentario recopilado por jde una figura principal dentro de la subcultura muestra ideas similares culpabilizando a las mujeres y normalizando la agresión sexual masculina.

“In that light, I have ideas about women who spend evenings in bars hustling men for drinks playing on their sexual desires so they can get shitfaced on the beta dole; paying their bar tab with the pussy pass... But are these women asking to get raped? In the most severe and empathetic terms possible the answer is NO THEY ARE NOT ASKING TO GET RAPED. They are freaking begging for it” (Gotell and Dutton 2016, 75).

Los críticos de esta cultura de la violación insisten en la importancia de que las mujeres beban alcohol de manera responsable, sugiriendo que hacerlo es la mejor manera de evitar ser agredidas sexualmente. Este enfoque responsabiliza a las mujeres por su propia seguridad y elimina la culpabilidad de los hombres, normalizando así la agresión sexual y perpetuando una cultura de vigilancia constante sobre las mujeres (Gotell and Dutton 2016).

Esta subcultura desempeña un papel fundamental dentro de las ideologías de la *Manosphere*, sirviendo como una puerta crucial a través de la cual los argumentos y creencias originados en los espacios radicales pueden llegar a la esfera pública, presentados como quejas legítimas y lógicas sobre situaciones difíciles que enfrentan los hombres (Laura Bates 2021).

La influencia de la ideología de la Manosfera en el colectivo joven masculino

Como se ha descrito en el apartado de metodología, para descubrir cómo permea la ideología de la *Manosfera* en los discursos del colectivo joven masculino se llevaron a cabo distintas entrevistas en profundidad. A través de estas entrevistas, se ha podido relacionar las ideas de los participantes con los diferentes temas tratados en el marco teórico.

Hábitos de consumo en línea

Durante la entrevista, se indagó sobre los hábitos de consumo en línea de los participantes. Las respuestas resultaron ser amplias y vagas en su mayoría. Se observaron patrones de consumo relacionados con la observación de contenidos, pero no tanto con la participación activa que requiere la publicación de estos. Por ejemplo:

“En TikTok no veo nada y en Instagram igual tengo 3 o 4 fotos, lo uso solo para entretenerme”, Manel, 27.

“La veritat és que em passo estona a les xarxes, no soc una persona que pengi molt, però sí que admeto que hi dedico bastant de temps”, Joan, 22.

En cuanto a la influencia que tienen sobre los participantes los contenidos de las redes sociales, cabe destacar que algunos participantes evidenciaron ser conscientes de las posibles repercusiones del algoritmo en su pensamiento. Esto refleja el concepto de *ecochambers*, delineado por Cinelli et al. (2021), sobre la incidencia de los algoritmos en la formación de la ideología de los jóvenes.

“Al final, el contenido que te sale en las redes sociales sobre algo que tú has hablado, has pensado o, si no, algo que has buscado por internet, al final es como un bucle, piensas algo, miras algo, buscas algo y luego, por todos, sitios te empieza a salir. Entonces, yo creo que repercute mucho en la forma de pensar de una persona. Si tú, a la primera de cambio, te sale eso, no paras de pensar en ello. Tipo, me quiero comprar un coche, me quiero comprar un BMW, busco un BMW por internet y, luego, solo me salen BMWs”, Pau, 23.

Esencialismo de género

La primera narrativa analizada fue el esencialismo de género. Este fue ilustrada a través de la exposición de dos videos distintos de un mismo pódcast de la *Manosfera*. En el primero de ellos, se planteaba que las mujeres son más propensas a experimentar problemas con sus cuerpos debido a diferencias psicológicas innatas. El segundo vídeo argumentaba que dos hombres pueden permanecer en silencio durante cualquier actividad sin que ello implique conflicto alguno, mientras que, en mujeres, este mismo comportamiento implicaba algún indicio de tensión o enfado no resuelto.

Basándonos en este video, se preguntó a los entrevistados si consideraban que los hombres y las mujeres poseen características biológicas diferentes y si estas influyen en sus personalidades. Las respuestas, especialmente en referencia al primer vídeo, reflejaban confusión sobre si estas diferencias eran consecuencia de cuestiones biológicas o sociales. Muchos de los entrevistados destacaron que la personalidad jugaba un papel crucial en cómo nos afectan las situaciones y comentarios. Sin embargo, también señalaron que podría haber una diferencia de percepción ante este tipo de comentarios según el género.

“Sí, mira, basant-me en el que diu el vídeo, en certs aspectes com reaccionem a certs comentaris o el que sigui, no sé si és per societat o biològic, però sí que tenim formes de reaccionar als comentaris molt diferents els homes i les dones”, Marc, 22.

“Sí que trobo que, de base, hi ha diferències segurament de forma biològica que no són només com socials o com d’educació i tal, que després no sé fins a quin punt no sé quina és una diferència de societat i educació, però sí que trobo que algunes diferències en potser en forma de comunicar o forma de pensar”, Guillem, 22.

Según Vallerga y Zurbriggen (2022), la aceptación de qué hombres y mujeres piensan y actúan de manera similar en función de su género facilita la internalización de estereotipos de género. En este contexto, se utiliza la noción de que las mujeres son inherentemente más frágiles o sensibles, especialmente ante comentarios relacionados con su apariencia física. En este caso, Naomi Wolf (1990) define la importancia y presión que se les impone a las mujeres socialmente basándose en su belleza. Implicando que posiblemente las mujeres se vean más afectadas por estos comentarios debido a esta presión estética y no a una biología que las hace más sentimentales o frágiles. Justamente, en la *Manosphaera* se expresa constantemente la importancia del físico de las mujeres, formando parte del escrutinio público que reciben las mujeres por su físico.

El segundo video subrayaba las diferencias en los estilos de comunicación entre hombres y mujeres sugiriendo que, biológicamente, los hombres son más reservados y, por lo tanto, tienden a comunicarse menos con sus compañeros. La aceptación de esta argumentación fue abrumadora entre los participantes de nuestro estudio. La mayoría de ellos lo confirmaron con sus propias experiencias y rara vez cuestionan o dudaron de la validez de este argumento esencialista:

“Yo creo que, quizás, los hombres, a lo mejor, hablamos menos. Quizás nosotros, al final, somos un poco más reservados y no necesitamos tener que mostrar a nadie, *pues mira qué guay, me he ido a hacer esto o lo que sea*. A lo mejor, entre ellas tienen este afán de competir, de decir: *pues sí, yo me he ido a hacer tal con mi pareja o me he ido a un viaje o me he comprado esto*. A lo mejor entre ellas necesitan mostrar qué han hecho para no reflejar que tienen una vida aburrida. Y nosotros, simplemente, pensamos: *me da exactamente igual lo que tú opines de lo que he hecho este fin de semana*. Quizás eso es lo que les hace a ellas tener que contar y que nosotros somos un poco más introvertidos”, Manel, 27.

“Sí, yo estoy totalmente de acuerdo con lo que dice el chico. Sí que es verdad que ver a dos mujeres sentadas en silencio por tanto tiempo es que algo pasa entre ellas. En cambio, yo puedo estar con un amigo tranquilamente horas y horas sentados, ya sea pescando, jugando a la consola, lo que sea, que va a pasar ese tiempo y nos lo pasamos bien”, Pau, 23.

“Els homes acostumen a treballar, interactuar, de forma més individualista que les dones. Que acostumen a fer les coses de forma més col·lectiva. Entenc que té a veure amb això del desenvolupament del cervell en èpoques antigues [...] que això evidentment també té un rerefons d'educació i societat i tal, però crec que també té una part biològica”, Guillem, 22.

Estos comentarios revelan una clara aceptación de la retórica del esencialismo de género, destacando que se perciben y analizan las conductas de hombres y mujeres como naturalmente distintas (Vallerga y Zurbriggen 2022). Resulta interesante observar la competitividad expresada, asociada a las mujeres. Manel sugiere que las mujeres desean exhibir el lujo que les rodea, en contraste con los hombres, quienes no sienten esta necesidad. Esta perspectiva evoca la imagen del personaje de *Stacy*, típico en las retóricas de la *Manosfera*, una mujer ansiosa por demostrar su lujo, representada como superficial, de forma similar a la que el entrevistado ha definido a las mujeres (Lauren Menzie 2020).

Por otro lado, estas posiciones reflejan claramente los conceptos de masculinidad definidos por Stahl, Keddie, y Adams (2023), que caracterizan la masculinidad como una supresión de emociones, una renuncia a la vulnerabilidad y una inhibición de su expresión pública. Implicando que los hombres han aceptado aquellos conceptos propios de los estereotipos masculinos y la expresividad y los han asociado con conceptos biológicos.

Los participantes definen también como la sociabilidad femenina está inevitablemente marcada por la tensión y la competencia, mientras que la interacción masculina se presenta como más sencilla y sin complicaciones emocionales. Esta construcción no solo subraya una visión esencialista de los roles de género, sino que también perpetua la desvalorización de las experiencias femeninas, sugiriendo que las motivaciones de las mujeres están inherentemente ligadas a la conflictividad y a la inseguridad.

Al solicitar a los entrevistados que proporcionaran sus propios ejemplos sobre cómo la biología influía en el comportamiento de hombres y mujeres, muchas respuestas evidenciaron escenarios que representaban claramente conductas sociales. Esto sugiere una posible falta de comprensión sobre la diferencia entre lo cultural y lo social. Al mismo tiempo, subraya como el esencialismo de género ha permeado profundamente en sus imaginarios. En ellos los hombres constantemente buscan diferenciarse de las mujeres y sus características femeninas. Definiéndolas muchas veces a través de la paradoja descrita por Simone De Beauvoir (1949) al respecto de “nosotros” y “los otros”:

“Para salir a una discoteca de fiesta, una mujer, a lo mejor, va superarreglada y supermaquillada y un hombre, a lo mejor, lo ves con un pantalón normal y una camiseta básica”, Pau, 23.

“Creo que, socialmente, actuamos diferente los hombres y las mujeres y biológicamente también, obviamente. Por ejemplo, en mi casa hemos sido tres chicos. Y desde que tengo uso de razón, cuando estás con una niña pequeña te dicen que la cuides y la protejas, como que el hombre tiene que proteger a la mujer, ¿pero alguien la he dicho a esa niña, protege también al hombre, cuídalo, valóralo? Por eso creo que, biológicamente, desde que empezamos también es error de nuestros padres, porque no nos educan de una manera igual, es como que las niñas deben tener cuidado. Cuando estás jugando, por ejemplo, estás con un niño y lo tiras y las chicas siempre es ir con cuidadito y tal y al niño, pues no [...] por eso creo que, biológicamente, no somos iguales, porque nos han enseñado a tratar diferente y a ser tratados diferentes”, Pol, 23.

En ambos casos, observamos conductas sociales expresadas bajo un supuesto biológico. En particular, Pol describe con detalle el proceso de la socialización diferenciada y el importante rol que las familias tienen en ello. Sin embargo, recalca cómo considera que estos aspectos se relacionan con la biología. Por lo tanto, la persistencia de la confusión entre lo social y lo cultural pone de manifiesto la necesidad de una mayor educación y reflexión crítica sobre la construcción social del género y cómo estos estereotipos pueden limitar y definir injustamente las expectativas y comportamientos de hombres y mujeres.

Mercado de valor sexual

El siguiente concepto analizado es el del Mercado de Valor Sexual. En el vídeo mostrado a los participantes un hombre detallaba esta teoría y remarcando cómo las mujeres pierden valor sexual con el tiempo, mientras que los hombres lo ganan, debido a que su estatus y poder económico crece. Las respuestas al vídeo fueron variadas. Muchos de los entrevistados consideraron que estas ideas eran simplista y que dependía, en gran medida, de la trayectoria personal. Argumentando que no necesariamente por ser hombre, el estatus económico iba a mejorar con los años.

“Per a mi, no és una norma [...], no és necessari que tots els homes, per ser més grans, tenen més valors”, Joan, 22.

“No, considero que mi valor como hombre depende de la persona que me está valorando. Yo creo que esto es un bulo y un estigma que se ha perpetrado”, Manuel, 27.

Algunos de ellos puntualizan que situar el valor de un humano a través de un punto de mira neoliberal crea una visión fría y deshumanizadora de lo que son las relaciones interpersonales, similar a aquello definido por Van Valkenburgh (2021). No obstante, la asociación entre valor humano y el económico es común en la *Manosphaera*. Donde las mujeres y los hombres están valoradas a través del “precio” que supuestamente tengan en el mercado de valor sexual. Sin embargo, esta visión también afecta especialmente a las mujeres, pues se considera su valor está basado en términos de juventud y belleza, reduciéndolas a meros objetos de deseo (Mountford 2018).

“Se'm fa *raro* definir el valor d'aquesta manera. Literalment, està dient que l'únic de valor que tenen les dones és el seu aspecte físic, per tant, està deixant de banda tota la resta [...] Per part dels homes, també, no tot són els diners o l'aspecte físic, em sembla simplificar molt”, Isaac, 22.

“Crec que és un discurs, clarament influenciat per una societat que mercantilitza totes i cada una de les coses fins al punt de mercantilitzar a les persones basades en coses molt superficials i poc quantificables com la bellesa [...] està basant el valor en una cosa que realment no és quantificable. [...] La discriminació que surt d'aquí és clarament <superheavy>, no pots tractar a algú igual si consideres que no té el mateix valor que tu”, Isaac, 22.

Pero una mayoría de participantes coincidió con el discurso del vídeo, demostrando una cierta aceptación hacia el concepto de que las mujeres se enfocan en el capital económico de los hombres:

“Entenc que és fàcil dir que les dones que són guapes s'aprofitaran de la seva bellesa, per anar a un senyor que sigui més gran, que per com és no els hi atregui, però té diners i ho passes per sobre. I l'altre, al revés, jo tinc molts diners i m'aprofito d'això encara que sàpiga que aquesta noia no m'estimi, estar bé pels meus diners. Aquest és l'exemple fàcil”, Joan, 22.

“Sí que es cierto que hay casos. Que, por apariencia física, de decir, ostras esta chica, qué chica tan mona, ¿cómo puede ser que esté con un tipo que le saca 20 y más años, que físicamente, yo creo que no sería el prototipo de ella? Por cómo es ella, por la edad, por el físico y, después, ves que el chico tiene un sustento económico y, después, quizás llegas a relacionar que a lo mejor es por este sustento económico”, Manuel, 27.

“Estoy de acuerdo, normalmente, gente mayor y rica buscan a chicas de entre 20 y 30 años porque es cuando más potencial tiene. La mujer es bella, es hermosa, para mí es espectacular, es una cosa que hay que valorarla, la mujer es un símbolo de sensualidad, algo delicado”, Pol, 22.

“Pero encuentro que, a día de hoy, un hombre como tal gana estatus según los años. Porque vas ganando experiencia, vas ganando hábitos y aptitudes que con el largo de los años te van enseñando y que cuando tienes una cierta edad madura puedes tener un buen trabajo, estás asentado con un buen coche y tal eres más visible para las mujeres porque tienes más para dar”, Pol, 22.

Observamos cómo estos entrevistados están haciendo alusión indirecta al personaje de *Stacy*, una mujer centrada en buscar el poder económico y social a través del sexo con diferentes hombres (Lauren Menzie 2020). También vemos en el análisis de Pol, una perpetuación de estereotipos sobre la feminidad que aluden a la fragilidad y dependencia de las mujeres, relacionándolo a la belleza de su atractivo físico. Todo ello muestra como los entrevistados adoptan nociones de esencialísimo de

género, a través de generalizaciones y conceptos simplificados sobre el género (Vallerga y Zurbriggen 2022).

De hecho, uno de los entrevistados, Pol, demuestra que no solo ha entendido claramente la retórica explicada por el video, sino que también tiene una cierta familiarización con ella. Los ejemplos a los que alude, como “un buen coche”, son símbolos comúnmente utilizados en la comunidad. Se adhiere también a la idea de que la mejora de estatus implica más posibilidades de obtener una pareja sexual o romántica. Esto se relaciona con el concepto del mercado de valor sexual, que recalca que las mujeres buscan a hombres con alto status, un concepto que presiona a los hombres jóvenes a encontrar el éxito lo más pronto posible (Thorburn 2023).

Motivaciones de las mujeres

Motivación física / Automejora

Dentro de la *Manosphaera*, y basándose en los principios de la Psicología Evolutiva, se considera que las mujeres son motivadas por sus instintos biológicos para aparearse con los hombres. Estos instintos las urgen a buscar hombres que pueden protegerlas y sustentarlas. Por lo tanto, según este pensamiento, buscan a hombres físicamente atractivos o con un alto estatus/poder adquisitivo (Vallerga y Zurbriggen 2022). De esta manera, dentro de la *Manosphaera* los hombres le atribuyen un valor muy alto al aspecto físico y económico, con la intención de apelar a esta supuesta biología femenina. Por esto, en estas comunidades se destaca la importancia de la automejora física, como forma clave para conquistar a las mujeres, y obtener valor personal (Solea and Sugiura 2023; Botto and Gottzén 2023).

Para abordar esta cuestión se mostraron dos videos. En ambos videos diferentes influencers de la *Manosphaera* hacían una explicación detallada aquellos pasos específicos que los demás hombres debían llevar a cabo para poder obtener el estatus de *Alpha*. El concepto definido como la personificación de la masculinidad hegemónica y al que se considera que todos los hombres deberían aspirar (Vallerga and Zurbriggen 2022).

En este caso, las respuestas fueron también variadas. Sobre todo, destacaban que consideraban que las mujeres sí le dan un gran valor al atractivo físico de los hombres. A la vez, afirmaron que esto era por la biología.

Primero de todo, uno de los participantes destacó cómo consideraba que el uso de estas narrativas se utilizaba para sacar provecho de los hombres con problemas preexistentes:

"Crec que s'aprofiten una mica de la idea, ells saben que a qualsevol noi li interessar ser respectat, tenir *alto valor*, que et respectin els altres homes o que les altres dones pensin que ets atractiu. Aquests vídeos tenen un punt on, una de cada deu coses, poden tenir raó [...] entenc d'on venen i és la porta que fan servir perquè algú que vegi aquest vídeo de primer pensi *no estic d'acord amb tot, però vaig a veure més*, però és això de sempre. A més, en estar en format TikTok jo immediatament penso *bueno, ara què em vendràs, ara aniré al teu perfil a veure el*

següent vídeo i m'estaràs dient que m'haig d'apuntar al teu curs per fer-me un home d'alto valor", Joan, 22.

En este caso observamos como el participante analiza estos discursos típicos de la *Manosphaera* y expreso miedo hacia la posibilidad de captación de hombres jóvenes y hacia la facilidad que estos discursos tienen para manipular. Describe, aunque sin hacer referencia específica, el concepto de *funnel*, (Botto y Gottzén 2023) relatando como ver un video pude llevar a querer ver más. Además, el entrevistado expresa desagrado hacia la idea de que estas retóricas sean solo una forma de vender algún tipo de productos. Bates (2021) describe esto mismo en su investigación. Declarando que muchos de los gurús que se encuentran en la *Manosphaera* están motivaciones por la ganancia de dinero, sobre todo basándose en sacar provecho económico de la situación vulnerable de muchos de los hombres a quienes ayudan. Define como muchos de ellos no tienen ninguna intención de que sus seguidores avancen, pues estas figuras de “gurús” dependen del apoyo incondicional de estos hombres radicalizados que creen ser víctimas de la discriminación social.

Primero de todo, se preguntó a los entrevistados si consideraban que el trato que recibían por parte de las mujeres dependía de su físico, es decir, si las mujeres tenían en cuenta su atractivo físico para hacer juicios de valor sobre su persona.

“Totalmente, por la experiencia propia y por lo que veo por mis amigos, tú a nadie le va a gustar, por mucha buena persona que seas, aunque sea un chaval 10 y que te va a tratar bien, ni de broma le vas a gustar a una chica si no estás bien físicamente [...] en general, ni de broma, estando en la sociedad que estamos menos.[...] yo cuando estaba gordito y pasado de peso, en Instagram subías algo y nunca te respondía nadie y, a día de hoy, que llevo dos años de cambio físico [...] cuando subo alguna foto siempre hay algún comentario o algo. Yo me pongo a pensar y digo: a lo mejor esta persona, a mí antes me llamaba la atención, ¿por qué antes ni de broma y ahora sí? Pues es por el cambio físico y yo de mente obviamente he mejorado, pero mi base sigue siendo la misma”, Pol, 23.

“Jo justament quan vaig anar a la perruqueria va sortir el tema amb les meves perruqueres [...] Em van dir que si els homes eren més baixos que elles era impossible i a mi això em va sorprendre [...] Crec que és una cosa que afecta bastant [...]Algú, posa-li amb un cos normal, versus la mateixa persona en forma, doncs, probablement, sí que hi hagi més nombre de noies que percebin com a atractiu al segon”, Joan, 22.

En la respuesta de Pol, observamos una aceptación total de la retórica sobre las motivaciones de las mujeres, especialmente en relación con la promiscuidad. En la *Manosphaera* se considera que las mujeres tienen un alto nivel de promiscuidad, debido a una característica de origen evolutivo. Esta creencia sostiene que las mujeres buscan encontrar al hombre más atractivo evolutivamente para tener hijos fuertes y supervivientes de la especie. Esta perspectiva también genera rechazo hacia las mujeres, manifestando aquello que se conoce como “sexismo hostil”. Que implica un trato de hostilidad hacia aquellas mujeres que no encajan con los roles tradicionales y por ejemplo demuestran promiscuidad.

Esta perspectiva, fundamentada en la Psicología Evolutiva, recalca que las mujeres son “superficiales” debido a su biología, y pretexto a través del cual se les desvaloriza (Vallerga y Zurbriggen 2022).

Vemos que el participante, Pol, hace referencia a la mejora física. Explícitamente, define que después de mejorar, tiene más atención femenina, implicando una “subida” de “valor” en este mercado sexual. Cuanta más mejora física, más valor en el mercado, y, por lo tanto, más capacidad de elección y poder sobre las mujeres. El mismo entrevistado define ahora recibir más atención, implicando esta capacidad de elección en el mercado.

El segundo entrevistado hace referencia a la altura, un concepto también muy discutido en los foros, pues se considera que es un aspecto crucial para el atractivo físico de un hombre. Consideran que las mujeres y sus instintos biológicos las hacen más propensas a buscar hombres altos. Muchas veces, definiendo, de forma similar a la que lo hace el entrevistado, que ser bajo, es uno de los problemas más grandes con los que se pueden encontrar (Solea y Sugiura 2023).

Posteriormente, se preguntó a los entrevistados si consideraban que las mujeres eran movilizadas, en el contexto de encontrar pareja, por el instinto biológico.

“Yo creo que sí, yo creo que biológicamente que es lo que queremos ver de la otra persona. Pero biológicamente estamos pensando “ostras un chico fuerte” como nos lo pintan desde la antigua roma, que como tenía que ser el chico que tenía que ser fuerte, que tenía que ser un gladiador, tenía que ser “supervaliente” porque de esta manera las mujeres se sentían más seguras. Pero todo esto ha evolucionado y ha avanzado y no creo que el 100% de las chicas, pues buscan exclusivamente un chico que este fuerte y se le marquen los abdominales”, Manel, 27.

“Yo es que no sé exacto porque no he estudiado estos temas, pero sí, sí obviamente sí, se relaciona con la biología”, Pol, 22.

Observamos como Manel responde en base al sistema ideológico definido. Es especialmente importante remarcar como menciona y ejemplifica la situación usando de recurso ejemplos históricos. Como “la antigua roma”. Esto recalca la presencia de la Psicología Evolutiva en estas retóricas, que define que nuestros comportamientos psicológicos son explicados a través de la evolución y la historia. Vemos, sin embargo, como el ejemplo específico sobre los gladiadores no tiene veracidad histórica, pues la función de los gladiadores era entretener al público romano y no proteger a las mujeres (Dunkle Roger 2008).

Por otro lado, Pol admite su falta de conocimiento en base a la biología y la sociología, sin embargo, afirma con redundancia que sí se debe a la biología de las mujeres. Este tipo de comentarios nos demuestra como la retórica de la *Manosphaera* y, en general, de la Psicología Evolutiva en relación con los estereotipos de género ha perpetrado, aún no entender los conceptos relativos a ella.

Motivación económica

En base a los estereotipos sobre las mujeres definidos previamente, se destaca la importancia del poder económico para alcanzar el éxito sexual, ya que se considera que las mujeres valoran altamente este aspecto. Esto resalta dentro de la *Manosphere* la importancia de la “cultura del esfuerzo” o *hustle culture*, que prioriza y valora la búsqueda rápida del éxito (Thorburn 2023).

En este contexto, se presentó un video que ilustraba esta idea a través del testimonio de una influencer, quien afirmaba que, como mujer, se enfocaba solamente en encontrar hombres adinerados, y que hacer el contrario sería una pérdida de tiempo.

Se les preguntó a los hombres que opinaban del video, y si aquello que la mujer definía resonaba con su visión del mundo y del género. Se indagó en sí, consideraban que todo ello se relacionaba con la biología de las mujeres. Las opiniones fueron diversas, algunos de los entrevistados aceptaron de primeras la narrativa, mientras que otros cuestionaban la veracidad de que se tratase de un concepto biológico. Vemos, por lo tanto, dos líneas de opinión completamente separadas y opuestas. Aquellos que defendían la veracidad del video, a menudo apelando a sus propias experiencias personales y relaciones con mujeres. Un participante relato:

“Sí, y por mis amigas, yo a veces hablo con ellas, me dicen *ni de coña me iría con un pavo que ganara menos que yo* y siempre les pregunto, *¿y si les quieres de verdad?* Y la respuesta muchas veces es *no podría querer a alguien que ganase menos que yo*. Y entonces, yo me pierdo, ¿por qué? ¿Qué buscas? Si, después, me pides una igualdad y que estemos igual, pero tú quieres estar superior, ¿no lo entiendo?”, Pol, 23.

“Sí, porque al final lo único que ha cambiado es la forma de ver el dinero y ver el tipo de poder. Quieras o no, si antes se necesitaban a los hombres fuertes y trabajadores que podían traer cosas a casa, pues a día de hoy ya no cazamos ya no vamos a pescar o estas cosas, pues lo que hacemos es ir a trabajar o hacer dinero, creo que han cambiado los factores, pero el orden sigue siendo el mismo [...] Las mujeres buscan a un hombre que puede proveer para ellas y, a día de hoy, pues es a través del dinero”, Pol, 23.

Pol describe interacciones en las que las mujeres confiesan no querer una relación con hombres que ganen menos que ellas. Según su razonamiento, esto implica una hipocresía en los argumentos feministas que buscan la igualdad. Este comentario ilustra desconfianza hacia las motivaciones femeninas. Sobre todo, en base a que las mujeres priorizan aquello material sobre lo emocional o amoroso. Esta perspectiva se alinea con los argumentos de Vallerga y Zurbriggen (2022), que sostienen que dentro de la *Manosphere* se perpetúa la idea de que las mujeres carecen de motivaciones intrínsecas honestas y buscan solamente manipular a los hombres. El entrevistado usa un argumento que cae en la categoría de falacia anecdótica, (Moraga Ramón 2013), utilizando el ejemplo de sus amigas, no solo para generalizar y simplificar la motivación de las mujeres, sino también para atacar la lógica del movimiento feminista.

La segunda afirmación refuerza la idea de que las motivaciones femeninas están basadas en la necesidad de provisión, una argumentación repetida por varios entrevistados durante la entrevista, demostrando la aceptación de los conceptos relacionados con la psicología evolutiva en su argumentación. Se valora al hombre en sus roles tradicionales de masculinidad, como proveedor. Este concepto es fundamental dentro de la *Manosphera*, especialmente en subgrupos como los *Activistas por los Derechos de los Hombres* (Bates 2021).

En relación con la biología, algunos entrevistados defendieron que esta formaba parte del proceso de elección de parejas.

“Yo creo que biológicamente, inconscientemente [...] buscamos a alguien para nosotros procrear. Y no queremos un tío que mida 1,50 que sea feo que sea gordito, queremos al tío de 1,90 que esté bien físicamente. *Porque queremos un hijo*, eso es lo que pienso que piensan las mujeres. Quieren un hijo, el cual sea un niño muy guapo que, al día de mañana, sea un niño grande. Inconscientemente, no lo piensan, pero su biología, como bien has dicho, les hace elegir al chico más alto y más atractivo”, Manel, 27.

El comentario de Manuel ejemplifica el uso de la biología para deshumanizar a las mujeres, presentándolas como irracionales e incapaces de distinguir su biología de sus acciones. Este uso llega a infantilizarlas, reflejándolas como inconscientes ante sus instintos maternales (Pražmo 2022). El comentario también vuelve a hacer referencia a la temática de la estatura, que como se ha dicho en la *Manosphera*, se considera altamente importante. Vemos entonces como el participante usa dos conceptos propios de la *Manosphera* en su discurso (Solea and Sugiura 2023).

Por otro lado, algunos participantes cuestionan esta perspectiva, considerando que la teoría sobre la biología simplificaba estereotipos sociales:

“No té massa sentit parlar de diners en la biologia, tot i que entenc que es refereix al poder. Entenc que la seva base és que diuen que *les dones necessitaven un home fort perquè les protegís d'animals, d'altres clans que et venien a robar o el que sigui* [...] em sembla que és una mica rocambolesc, posar-te en coses que són molt complicades per haver estat determinades genèticament [...] no crec que sigui alguna cosa que està imposat en qui som i que sigui impossible de canviar, no estic d'acord”, Joan, 22.

“Com a éssers humans, si pensem en el *mito de les cavernes* i tractes a les persones com a animals, doncs sí té tot el sentit del món, des del punt de vista evolutiu... però, clar, parles d'animals, estàs dient que les persones som només animals i ja està i que, per tant, el que busquem és seguretat, una parella que pugui protegir-nos a nosaltres i protegir les nostres cries... però és que no som animals. Pensava que estàvem ja passats d'això, em deixa molt al·lucinat aquest discurs. La unió entre home i dona segons ells és purament biològica i que ha de seguir el mateix que passa en el món animal on la protecció és el més important, i com que vivim en un món on els problemes més grans o l'amenaça més gran són els diners. [...]

Com a persones el sentiment d'amor va molt més enllà, no té a veure només amb aquesta cosa psicològica de sobreviure, em sembla molt fred tractar-ho així. No em vull quedar amb el fet que ho està dient una noia, quan estàs amb això de la *Manosphaera*, tant si ets un home com una dona estàs sent víctima d'aquesta *Manosphaera*, [...] hi ha persones més joves i més influenciades que veuen aquests discursos i els compren i els fan seus i això fa por, perquè són els valors que s'estan transmetent a les generacions més joves i són valors que ordenen a les persones en funció d'alguna cosa molt superficial com són els diners i la bellesa. I si aquests són els valors per jutjar a les persones a partir d'ara, doncs... Em fa bastant por", Isaac, 22.

Joan cuestiona la implicación de lo que es el poder dentro de la sociedad y como su definición es cambiante. Al mismo tiempo, cuestiona la posibilidad de que estas motivaciones sean genéticas argumentando que se trataría de una evolución genética compleja y difícil.

La declaración de Isaac resume diversos puntos de interés. Primero, hace referencia a la repartición de tareas en la era primitiva. El participante argumenta que esta mitología sobre la era primitiva simplifica las relaciones humanas que, a través de la socialización, han evolucionado para ser más complejas y matizadas. Este análisis se alinea con el estudio de Bachaud y Johns (2023) sobre la psicología evolutiva y como su interpretación puede llevar a la aceptación de estereotipos de género.

Además, el entrevistado menciona el hecho de que el discurso sea presentado por una mujer, lo cual es significativo. Aunque estos espacios son hiper masculinos y generalmente excluyen a las mujeres, se hacen excepciones cuando estas respaldan las narrativas predominantes y aceptan y apoyan la visión. Esto refleja una dinámica de validación selectiva que subraya como la *Manosphaera* instrumentaliza el apoyo femenino para legitimar sus posiciones (Bauer 2023). El poder que tienen las mujeres dentro de la *Manosphaera* es descrito también por Bates (2021) haciendo referencia a las "Honey Badgers". Se trata de un subgrupo de mujeres que forma parte de la *Manosphaera* y que se enorgullece de su rechazo de las ideas feministas. Las opiniones acostumbran a tener más éxito dentro de la *Manosphaera* cuando son expresadas por mujeres que respaldan la ideología. El movimiento toma consciencia del beneficio que esto mismo les supone, para dar la sensación de que sus opiniones son razonables y van más allá de la misoginia. Finalmente, el entrevistado alude a la radicalización, mostrando preocupación por la facilidad con la que estos discursos se propagan y permean en la sociedad. Siendo adoptados por jóvenes influenciados, perpetuando valores superficiales basados en dinero y belleza.

Vulnerabilidad

La vulnerabilidad emerge como un concepto central en el estudio de la masculinidad, convirtiéndose en uno de los pocos conceptos en los que la gran mayoría de hombres coincidieron. Las percepciones y experiencias compartidas en torno a la vulnerabilidad se alinean estrechamente con la literatura existente, subrayando los problemas que puede acusar en los hombres alejarse de estos sentimientos. La vulnerabilidad es un factor crucial en el proceso de radicalización de individuos, convirtiéndose uno de los puntos de entrada a la comunidad, derivando de la falta de éxito sexual y reflejando una sensación de insuficiencia en términos de masculinidad (Botto and Gottzén 2023).

Durante la investigación se presentaron tres videos a los participantes en relación con esta temática. El primero discutía como la sociedad contemporánea tiende a feminizar a los hombres, sugiriendo que los hombres *Alphas*, deben resistir a esta tendencia y reafirmar su masculinidad. El segundo video presentaba un extracto de un podcast en el que un influencer de la *Manosfera* relataba una anécdota donde postulaba que, si un hombre volvía llorando a casa debido a problemas laborales, su pareja lo dejaría por mostrarse débil y vulnerable. Un tercer video destacaba a otro influencer de la *Manosfera*, quien argumentaba que los hombres vulnerables son aquellos que sucumben a sus impulsos, reforzando así la importancia de mantener una fachada de fuerza masculina.

La mayoría de los hombres entrevistados manifestaron algún grado de incomodidad en relación con la idea de mostrar vulnerabilidad. Algunos admitieron estar trabajando para mejorar este aspecto, mientras que otros afirmaron haber logrado avances significativos en la gestión de la vulnerabilidad. Como se ha mencionado, varios entrevistados reflejaron problemas en base a esta vulnerabilidad:

“A día de hoy, no me siento seguro mostrando esta vulnerabilidad. Y lo que normalmente hacemos los hombres, y lo digo de verdad, es no contar nuestras cosas ni si estamos mal. Por ejemplo, yo estoy de acuerdo, puedes venir de tu trabajo y sentir que tu jefe te ha hablado mal y, si te apetece, llorar o quejarte, pero sabes que como hombre no lo puedes hacer [...] el hombre, de por sí, siempre se tiende a hacer el duro en este sentido, es lo que dice el video, un hombre mayoritariamente, hasta que no toca fondo, no es cuando saca todo lo que tiene. Y es verdad, yo lo he vivido conmigo y lo he vivido con amigos y sí que tiene razón. [...] En la sociedad, está supermal visto que un hombre sea vulnerable. Ya te tachan de otras cosas. Eso te puede desquiciar, no porque yo haya tenido un problema en casa y vaya a llorar voy a ser menos que otro que tenga el mismo problema y no llore”, Pol, 23.

“Jo, per exemple, tampoc soc una persona que li encanti mostrar-se vulnerable. Suposo que el fet que sigui home afecta això, no ho sé, però, a veure, jo no acostumo a compartir espais completament masculins en els que jo tampoc em mostri sovint vulnerable”, Guillem, 23.

“M’han dit moltíssimes vegades que no hauria de plorar, clar, al final t’ho repeteixen tant que dius, ostres, he d’aprendre a què això deixi de ser perquè està malament o perquè està mal vist o ni que sigui per jo no sentir-me [...] inconscient, a mi encara avui en dia em costa”, Joan, 23.

Los comentarios de Pau revelan una admisión de problemas relacionados con la expresión de la vulnerabilidad y subrayan como los hombres, en general, tienden a ocultar sus problemas. La explicación del entrevistado se basa en un esencialismo de género, agrupando a los hombres como entidad homogénea que responde de manera similar a los problemas personales. Esta generalización justifica su propia dificultad para expresar vulnerabilidad, reforzando la idea de que los hombres, en su mayoría, no comparten sus problemas. El entrevistado dice “sabes que como hombre no puedes hacerlo”, esto refleja la paradoja de los *Activistas por los Derechos de los Hombres*. Esta paradoja

describe como los hombres se sienten presionados y sofocados por los roles de género que, por ejemplo, no les permiten llorar, pero al mismo tiempo recalcan la importancia de mantener estos roles (Bates 2021).

La aportación de Guillem demuestra también su incomodidad al mostrar vulnerabilidad. Señala como ser hombre afecta en esta actitud. Además de revelar una cierta intención de evitar la expresión de vulnerabilidad en contextos sociales masculinos.

Por otro lado, el comentario de Joan refleja una experiencia anecdótica. Definiendo como ha recibido críticas por expresar vulnerabilidad. A pesar de reconocer la inutilidad de esta represión, persiste la dificultad para expresarla abiertamente debido a estas represalias. Este fenómeno se alinea con la observación O'Neill citada por Botto y Gottzén (2023), que señala como la heteronormatividad a menudo implica la negación de la vulnerabilidad inherente a todos.

Relación con la Psicología Evolutiva y la Historia

Otra perspectiva interesante relacionaba la vulnerabilidad con la Psicología evolutiva:

“Sí que puede ser biológico en el sentido de que el hombre es el que ha ido a cazar siempre, el que tal, entonces siempre ha tenido que dar la cara y tener que ser el fuerte, yo creo que puede venir de allí todo esto”, Pau, 22.

El entrevistado relaciona esta vulnerabilidad con la Psicología Evolutiva, mencionando que la expresión de la vulnerabilidad puede tener raíces biológicas. Se presenta la argumentación en relación con la repartición de tareas en la prehistoria. En este sentido, es importante puntualizar que la marcada diferencia de roles y actividades que se han dado por supuestos y se han establecido para la prehistoria, provienen en gran medida de la interiorización de la desigualdad entre sexos en el presente (Hernando 2005). Aunque el contexto de las desigualdades dentro del estudio de la prehistoria no se ha desarrollado en este estudio es importante remarcar, debido a la importancia que le han atribuido los entrevistados a esta mitología aquello definido por (Pastor y Mateo 2019) quien recalca como estos tiempos prehistóricos suscitan un alto interés en el público, que ubica en ellos lo que consideran “los orígenes” de los seres humanos, buscando ahí las claves que contribuyen a explicar “quienes somos” y que debido a que la prehistoria substituya al mito bíblico se proyectaron a las sociedades pre-modernas, rasgos de las mujeres actuales.

Perspectiva de género y Relaciones interpersonales

Se solicitó a los entrevistados que definirán el papel de sus relaciones con otros hombres en la conformación de su visión de la vulnerabilidad. Las respuestas revelaron como estas relaciones interpersonales influían profundamente en su percepción de las emociones. Se les preguntó que sentirían si vieran a alguno de sus compañeros masculinos mostrando vulnerabilidad con ellos. Aunque las respuestas fueron mayoritariamente positivas, algunos especificaron que esta vulnerabilidad debía ser justificada por una razón coherente.

“Depende de qué vulnerabilidad. No puede ser supervulnerable, pues llueve y estoy triste y estoy llorando, necesita haber un contexto sólido detrás”, Pau, 23.

Este entrevistado limitó la expresión de la vulnerabilidad masculina, argumentando que debe haber un contexto sólido para que los hombres la expresen. Esta limitación implica una supresión de la vulnerabilidad, reforzando la necesidad de ser vistos como fuertes y capaces, siguiendo los roles tradicionales de hegemonía masculina (Stahl y Adams 2023).

También se hizo referencia a que esta vulnerabilidad era criticada principalmente por otros hombres, reforzando estereotipos de género perjudiciales:

“Me considero una persona hetero, pero no tengo masculinidad frágil, hay cosas que les explico a mis amigos y me dicen gay o si soy maricón y simplemente por tener estas emociones no es que sea menos hombre, yo también siento”, Pol, 23.

Este comentario refleja una relación entre la vulnerabilidad y la homofobia. Al definir socialmente la masculinidad a través de la falta de expresividad emocional, se asume esta misma como un rasgo femenino. Estos rasgos femeninos a través del proceso de socialización han sido asociados con la homosexualidad. Esta burla es debida al miedo a ser percibido como femenino (Vallerga y Zurbriggen 2022). El entrevistado define como estos estereotipos son usados como burla, implicando una clara homofobia y rechazo por parte sus amigos. Según Bates (2021), la subcultura de la *Manosphera* muestra una hostilidad activa hacia la comunidad LGBTQ, evidenciando una intersección entre la crítica a la vulnerabilidad masculina y la homofobia.

De forma contraria, algunos hombres entrevistados valoraron positivamente la muestra de vulnerabilidad de sus compañeros y amigos:

“mai li trauré valor a ningú perquè hagi plorat, et diria que al contrari perquè saps el complicat que és o el que implica, quasi que et dona més valor a la relació. Et fa adonar que ets algú prou important perquè, inclús alguna cosa que està tan marcat en mi com no mostris les teves emocions, s’ho hagin pogut saltar”, Joan, 22.

Este entrevistado muestra como considera la muestra de vulnerabilidad como una señal de confianza y sinceridad. Esto muestra una contradicción con la percepción negativa de la vulnerabilidad masculina, donde algunos todavía la veían como una debilidad, mientras otros lo percibían como una muestra sana de sentimientos.

Por otro lado, también se indagó en la relación que tienen las mujeres en esta vulnerabilidad. Muchos entrevistados mencionaron que las mujeres también desapruaban la vulnerabilidad masculina, utilizando esta desaprobación para manipular a los hombres. Este argumento resuena con la idea de que las mujeres instrumentan la vulnerabilidad para sus propios fines, eximiendo a los hombres de culpa y posicionándolos como víctimas de las mujeres:

“Sí que crec que té part de raó, per molt en contra que estigui jo, sí que crec que té raó. No crec que sigui la majoria de dones que reaccionarien així, però crec que

hi ha. Crec que, la majoria, si realment estàs en una relació sana, normal, ho entendrien i sabrien que no és una raó per la que deixar algú, o no desmereix a l'home, però sí que crec que hi ha moltes altres que, homes i dones també, els dos, que pel fet de veure't a tu plorar és un xoc o és alguna cosa que els hi fa veure't diferente", Joan, 22.

"Ja ho deia el tio que, les mateixes ties, n'hi ha moltes que també segueixen tenint aquest punt de vista interioritzat i que això també és part del problema, o sigui que moltes dones no podrien estar amb un home femení, entenent femení com dèbil en aquest sentit que és com ho descriuen ells", Guillem, 22.

La vulnerabilidad masculina, en muchos casos, se emplea estratégicamente para reconfigurar la propia imagen como víctima. Este enfoque exime a los hombres de culpa y los posiciona como víctimas a manos de las mujeres (Botto y Gottzén 2023). Este pensamiento se alinea con la *Manosphaera* que postula que las mujeres inducen a los hombres a mostrar falsamente su vulnerabilidad para manipularlos, como define (Van Valkenburgh 2021).

La "Agenda Feminista" y la "Boy Crisis"

El otro punto tratado dentro de la vulnerabilidad se relaciona con la idea de una agenda feminista. Esta es comúnmente llamada "boy crisis" y hace relación a la idea de que la sociedad está "feminizando" a los hombres con algún tipo de objetivo común a largo plazo (Stahl y Adams 2023).

"La feminitat, vulnerabilitat, etc. i com hi ha una "agenda" per intentar que els homes siguin més així, primer de tot, que és com típic discurs bastant d'extrema dreta de, per exemple, molt Donald Trump o a VOX. Busquen una manera d'explicar que hi ha algú aquí darrere intentant fer que aquests ideals s'expandeixin per la societat i que tothom sigui així perquè volen homes vulnerables pues perquè sí. Trobo que realment darrere això hi ha molt moviment com polític més que altra cosa, però que el que acaben dient [...] és que ells, com a homes, no se senten segurs sentint-se vulnerables, trobo que no hi ha més... jo almenys, jo no veig més cosa a fer, simplement crec que és gent que té por a la seva vulnerabilitat perquè té masculinitat fràgil, són insegurs amb si mateixos", Guillem, 22.

El comentario de Guillem define que la noción de la "boy crisis" está sesgada por intenciones políticas. Esta perspectiva se alinea con el análisis de Bates (2021) quien en su investigación sobre la *Manosphaera* argumenta que las figuras políticas se benefician de asociarse con esta cultura online, especialmente aquellas relacionadas con la derecha alternativa. Existe en los foros una percepción de que las políticas de Trump y la derecha alternativa benefician a las subculturas. Las políticas de derecha, como las de Trump, no solo se alinean con los valores tradicionales de la *Manosphaera*, sino que también hacen referencia constante a temáticas reiteradas en estas subculturas. Esto se ejemplifica en el tratamiento de Trump del caso de acoso sexual de Christine Blasey. Trump desestimó la acusación como falsa y menciona que "hay gente mala" que hace este tipo de denuncias. Esta retórica se vincula directamente

con una de las ideas clave de los *Activistas por los Derechos de los Hombres*, quienes postulan que muchas denuncias de acoso sexual son falsas.

El movimiento de la *Manosphaera* tiene una base altamente política desde sus inicios, y sus ideologías son fácilmente polítizables. Figuras políticas como Trump no solo refuerzan los valores de la *Manosphaera*, sino que también legitiman sus discursos y temáticas, integrándolas en el discurso político más amplio.

“No quiero ser un ignorante, no sé mucho del tema del feminismo porque no lo sigo, sé lo que es más o menos. Pero creo que esa vulnerabilidad con el feminismo no es compatible. Porque muchas veces he visto vídeos de estos chicos que salen a la calle, no en contra del feminismo, pero sí que intentan poner al descubierto a las feministas, esos vídeos representan lo que yo quiero decir. Porque cuando uno de esos chicos intenta sacar la parte vulnerable de un chico, las chicas cambian totalmente, pero totalmente, la forma de ver al hombre y muchas veces cambian la forma de hablar del feminismo en la misma entrevista y, después, el chico me gusta como vuelve a rebatir contra ellas con la misma pregunta y se dan cuenta de que se han equivocado”, Pol, 22.

El comentario en cuestión ofrece una visión altamente interesante, ya que establece una conexión directa con las entrevistas vox-pop realizadas por Youtubers como Roma Gallardo. Estas entrevistas, como se ha analizado previamente, están editadas y estructuradas utilizando la “memology”, es decir, el lenguaje del meme, lo que las permite que fácilmente se hagan mucho más virales y, en muchos casos, facilita la ridiculización de las mujeres entrevistadas. Las entrevistas vox-pop a menudo se dirigen a mujeres con un conocimiento limitado sobre temas de feminismo. Además, los entrevistadores emplean una táctica de preguntas constantes y repetitivas que deja perplejas a las entrevistadas, impidiéndoles ofrecer respuestas reflexivas. Esta estrategia facilita mostrar a las mujeres como hipócritas, tal como se observa en el comentario del entrevistado (Delgado Ontivero y Sánchez-Sicilia 2022).

El comentario de Pol también acusa a las mujeres de no tener motivaciones sinceras. Afirma que las mujeres dicen querer un hombre vulnerable, pero luego ridiculizan a los hombres que muestran vulnerabilidad, este mismo concepto es estudiado por Van Valkenburgh (2021) quien define como análisis como este permiten la victimización de los hombres para culpabilizar a las mujeres.

En conclusión, aunque esté mismo entrevistado admite que sus amigos le llaman “gay” o “maricón” por expresar sus problemas familiares, inevitablemente culpa a las mujeres y al feminismo por los problemas de vulnerabilidad que enfrentan los hombres, citando entrevistas vox-pop de Youtubers que forman parte de la *Manosphaera* española (Venäläinen 2022).

Este análisis demuestra claramente como las retóricas de la *Manosphaera* han permeado en el discurso de los hombres. Estas retóricas incluyen la desconfianza hacia las motivaciones de las mujeres y la victimización masculina. Vemos como los hombres repiten las narrativas relacionadas con las supuestas falsas motivaciones de las mujeres y como estas mujeres son culpables de la vulnerabilidad que enfrentan los hombres.

Los Artistas de la Seducción

La primera subcultura explorada fue la de *los Artistas de la Seducción* mediante entrevistas en las que se presentó un video explicativo de diversas técnicas del libro “The Game” de Strauss, un texto icónico en esta subcultura. Las técnicas destacadas incluían la separación física para demostrar desdén y usar comentarios despectivos en lugar de halagos para causar inseguridad.

Las reacciones de los entrevistados revelan una amplia gama de opiniones sobre la efectividad y la moralidad de estas técnicas. Algunos entrevistados consideraron que estas técnicas podrían ser efectivas en ciertos contextos. La creencia en la efectividad de estas técnicas se basaba en la idea de que la manipulación psicológica, si se realiza de manera sutil, podría influir en el comportamiento y las emociones de la otra persona. Sin embargo, esta percepción de efectividad no implica una aprobación ética de las técnicas.

“Si això t'ho agafes com a alguna cosa subtil estic segur que hi ha gent que és capaç de fer-ho molt bé [...] crec que fins a cert punt sí que pot servir”, Joan, 22.

“Si això és una cosa que s'utilitza és perquè resultats té [...] ara, que surti bé la relació o que sigui mínimament sana, dubto molt”, Guillem, 22.

Por otro lado, algunos entrevistados mostraron una reacción mucho más negativa y vehemente contra el contenido presentado. Consideraron que estas técnicas eran, no solo ineficaces, sino también moralmente reprobables. Argumentaron que la intención de manipular a otra persona para obtener aquello que uno desea es inherentemente problemática y refleja una visión reductiva y deshumanizadora de las relaciones interpersonales. La percepción de las mujeres como sistemas biológicos manipulables fue criticada por su simplismo y falta de respeto por la autonomía y la dignidad de las personas.

“Clar que no, són absurdíssimes [...] la intenció de voler manipular a l'altra persona per aconseguir el que tu vols em sembla horrible, però a més manipular-la perquè tu consideressis que la dona és un sistema completament biològic (...) com que jo crec que conec la biologia d'aquest sistema puc fer el que vulgui”, Isaac, 22.

“Pasando por ahí, por TikTok, me habían salido videos de estos y es que me parecen patéticos, me parece penoso porque, al final, lo que ellos te quieran contar a ti de cómo debes hacer las cosas... da igual, tú tienes que ser tú mismo y conocer a la persona y si hay feeling y buena vibra y físicamente hay una atracción sexual, tendrás una relación con ella o no. No porque te pongas de una manera, vas a ligar más. No creo que vaya relacionado hacer estos tipos de pasos, no creo como el éxito seguro”, Manel, 22.

“Jo crec que és tan fàcil com li has entrat pels ulls, si no li has entrat pels ulls deixar-ho. És igual perquè en el moment que una tècnica es fa sentir pitjor a l'altre o anar-lo rebaixant això és toxicitat o manipulació directament i és absurd, no té sentit”, Marc, 22.

En este contexto, algunos entrevistados destacaron la importancia de la autenticidad y el respeto mutuo en las relaciones. Subrayando que el éxito en las relaciones no depende de seguir pasos predefinidos o técnicas manipulativas, sino de la química y el respeto hacia la otra persona.

La siguiente pregunta relacionada con los artistas de la seducción abordó el concepto de “Last Minute Resistance”. Según Bates (2021) este término usado comúnmente en los foros describe como algunas mujeres deciden no tener relaciones sexuales en el último momento debido a un instinto biológico que las protege de procrear con un hombre que potencialmente no sería un buen padre. En los foros se definen y detallan formas de “convencer” a las mujeres de que dejen pasar ese instinto por alto.

Este concepto fue visto mayoritariamente como misógino y, en medida, los entrevistados reaccionaron negativamente, destacando la importancia del consentimiento y la no presión hacia la pareja. Además, algunos entrevistados cuestionaron la validez biológica del concepto. Consideraron que atribuir esta resistencia de última hora a un reflejo biológico era simplista e insultante:

“És una mica una violació, no? [...] Òbviament, no té cap mena de sentit. De fet, em sembla un insult a la biologia pensar que això els hi pot passar a les dones. Primer de tot, personalment, no crec que pugui passar, dos, si passés, no seria una cosa biològica. Pot ser que diguin que no perquè simplement no vulguin”, *Isaac*, 22.

"Jo no crec que vingui de la biologia que les dones no vulguin tenir sexe amb homes. No crec que sigui només aquest reflex biològic de que no es volen quedar embarassades, simplement moltes vegades pot no venir-li de gust. Partint d'això, trobo que, si la persona et diu que el més normal és dir d'acord i no intentar com *hack your way through it*, és a dir, trobar una altra manera de poder follar igualment, però que jo entenc que aquestes persones, clarament, veuen les dones com una cosa física i sexual i que l'únic que volen treure és el sexe, llavors no em sorprèn que, utilitzin qualsevol tècnica que tenen per poder arribar allà", *Guillem*, 22.

Como vemos este entrevistado, argumenta que las mujeres pueden decidir no tener relaciones sexuales por diversas razones personales y contextuales, no necesariamente vinculadas a un instinto biológico de protección. Esta perspectiva subraya la importancia de respetar el consentimiento y la autonomía de las mujeres en todas las interacciones sexuales, independientemente de las teorías biológicas expresadas por la *Manosfera*.

Sin embargo, algunos otros entrevistados mostraron una postura más comprensiva hacia el concepto, sugiriendo que podría tener una base en la biología evolutiva, Estos entrevistados señalaron que, desde una perspectiva evolutiva, tiene sentido que las mujeres sean más selectivas y cautelosos en sus decisiones sexuales, ya que enfrentan mayores consecuencias biológicas y sexuales. Además de mostrar comprensión y empatía por la frustración que implica que una mujer rechace la posibilidad de tener relaciones sexuales. A pesar de esto, la mayoría aún insistió en la importancia del consentimiento y el respeto, incluso si aceptaban parcialmente la teoría biológica.

“Una mujer busca, en sí, una buena figura como hombre para proteger a sus crías, lo puedo entender. Por eso entiendo que muchas veces, cuando estás de fiesta, por mucho que estés en el *hype* de la fiesta y tal, cuando estás con una chica, que estés a punto de tener relaciones sexuales y la chica, a último momento, la chica te diga que no. Porque quizás se ha arrepentido o le ha entrado el miedo inconscientemente de que esta persona no cuidaría bien sus hijos, aunque tú no estés pensando en tener hijos, pero es algo biológico”, Pol, 23.

“Depèn del que diguin, entenc que pot ser frustrant i que no entenguis per què et talla, però al final la que té l'última paraula i la que s'ha de quedar embarassada o no ets tu. [...] Que, d'acord, que pot ser frustrant i entenc que assumiré que les solucions que donen són terribles, però és com que es posen excuses i culpabilitzen a les dones per seguir en el seu món de manipulació i de què jo soc el bo i ella la dolenta. I sí que hi ha aquesta part biològica, que s'ha d'entendre i els homes no tenen la conseqüència de l'embaràs que tenen les dones. Pot ser frustrant ho entenc, però s'ha de respectar”, Marc, 22.

Activistas por los derechos de los hombres

La subcultura de *los Activistas por los Derechos de los Hombres* se centra en cuestiones percibidas como injusticias legales y sociales que afectan a los hombres. Particularmente en el contexto de denuncias falsas de agresión sexual y violencia de género. Para abordar este tema, se mostró un video viral de TikTok que ejemplifica un caso extremo de denuncia falsa. En este, una mujer confesaba haber fingido ser agredida por su expareja para que él perdiera su trabajo. A continuación, el influencer describía lo ocurrido y ofrecía una narrativa que reforzaba la idea de que tales denuncias son comunes y ponen en peligro la “presunción de inocencia” de los hombres.

Las reacciones de los entrevistados a este video tuvieron una tendencia general hacia la condena del comportamiento de la mujer y una preocupación significativa sobre las implicaciones de las denuncias falsas para los hombres. Aunque algunos hombres cuestionaron más el paradigma, la respuesta general fue preocupación hacia la situación y empatía hacia los acusados.

“Òbviament, el que ha dit la dona, si és real, el que ha fet la dona és de psicòpata i no té gaire justificació”, Joan, 22.

“Opino que son las chicas que están haciendo, esto son chicas que no están bien de la cabeza”, Manel, 22.

“Yo ya había visto este vídeo y me parece que la chica tiene algún tipo de carencia de algo, yo entiendo que puedas estar dolido porque te ha engañado. Pero eso no quita que te puedas aprovechar de tu género de mujer para poner una denuncia falsa sabiendo que le puede perjudicar a nivel laboral y, después de a nivel laboral, a nivel de su vida”, Manel, 22.

Estos comentarios muestran una fuerte desaprobación hacia la mujer en el video, calificándola de “psicópata” y sugiriendo que su comportamiento es indicativo de una falta de estabilidad mental. El último comentario refleja desdén hacia la actitud de la mujer, considerando que esta denuncia constituye un aprovechamiento de su género. Esto pone de relieve una narrativa que sugiere que, de alguna manera, el género femenino goza de una superioridad legal sobre los hombres. Esta percepción de superioridad es una referencia a la *Manosphere*, que postula, como uno de sus principios fundamentales, que las mujeres ostentan una posición de preeminencia en la sociedad, la cual, a su vez, sirve para desprestigiar a los hombres.

Por otro lado, se preguntó si consideraban que la situación de las acusaciones falsas ponía a los hombres en riesgo, siguiendo la narrativa común de la *Manosphere* que argumenta que los hombres están en una posición de privilegio vulnerable debido a la supuesta capacidad de las mujeres para ejercer poder y control a través de denuncias falsas.

En este contexto, observamos como la mayoría de los hombres encuestados reconocieron que dicha situación representaba un riesgo para su seguridad. Esto evidencia no solo la asimilación generalizada de la idea de que las mujeres realizan denuncias falsas con regularidad, sino también la percepción de que dichas denuncias son tan habituales que ponen a los hombres en una posición de vulnerabilidad.

“Hombre sí, yo creo que sí, como se llamaba esto de... que la presunción de inocencia la perdíamos ante una denuncia de una mujer a un hombre como caso de violencia de género. Aprovechándote de este tipo de leyes en las que perdemos la presunción de inocencia, y tú sabiendo que vas a salir beneficiada queriendo hacer lo que quieras conmigo”, Manel, 27.

“Sí, ¿cómo sabes si es verdad? Es algo que no puedes saber”, Pol, 23.

“¡Sí! Pues personalmente he vivido estas cosas. Y en mi relación anterior fue una relación un poco tóxica, bastante y, muchas veces, cuando discutía con esas personas, o cuando teníamos problemas, se llegó a involucrar en este caso la policía o el hospital o lo que fuese, yo era el incitante o quien había provocado esa situación y en ningún momento se decía la autocrítica, o sea, que estoy en desacuerdo con lo que dice la chica del vídeo. Eso es algo que ni de coña se dice, y a mí me ha causado problemas, y que la gente te mire mal y que la gente piense hasta mal de ti, por cosas que ni de coña has hecho”, Pol, 22.

“En general, creo que el feminismo pone a los hombres en riesgo en relación con las denuncias falsas, aunque no sé mucho del tema pero, en general, sí. Porque también te digo, hay chicas que se les va la cabeza que flipas y van mucho de feministas y después te pueden joder que flipas la vida; y somos más vulnerables, los hombres. Porque cuando tú presentas un problema entre un chico y una chica, el más probable que sea el culpable es siempre el chico”, Pol, 23.

“Las mujeres están subidas en un pedestal que, a la mínima, podrían hacer despedir a un chico por una cosa que no tendría que ser. Entonces, sí que hay que

tener cuidado porque una chica, si quiere, te la puede liar como quiera. Y siempre se le va a dar la razón primeramente a la chica, pero en ese periodo de tiempo, el hombre puede estar muy tocado”, Pau, 23.

“Si, per mi és personalment, és com, aquí està el pitjor que pot fer un home (agredir sexualment) i el pitjor que pot fer una dona és això, (hacer una acusación falsa) i a més, no només fa mal a un home, sinó que li fa mal a les dones que de veritat ho pateixen. Jo crec que posa als homes en perill”, Marc, 22.

Estos comentarios reflejan preocupación profunda y generalizada entre los hombres entrevistados sobre la posibilidad de ser falsamente acusados y las graves repercusiones que esto puede tener en sus vidas personales y profesionales. Pol alude a una experiencia en la que se vio envuelto en una situación donde, él define ser culpado injustamente de comportamientos tóxicos y violentos, aunque no se hace mención específica de que haya llegado al extremo de la denuncia.

También hace referencia a las motivaciones de las mujeres, alegando que muchas de ellas “se les va la cabeza que flipas”, es decir, subrayando una distinción entre hombres y mujeres, en la que las mujeres son percibidas como más propensas a ser sentimentales y, por lo tanto, a exhibir conductas “locas”, conformando a los estereotipos de género sobre la sensibilidad femenina. Además, el comentario hace referencia a las supuestas “falsas feministas”, alegando que hay mujeres que se proclaman feministas, pero que más tarde “te pueden joder”. Esto se encuentra representado dentro de la *Manosfera* a través de los personajes de *Stacy* y *Becky*. En esta narrativa, las mujeres son superficiales y realizan acciones por apariencia, no por convicciones intrínsecas, lo cual es ejemplificado por el personaje de *Becky*. A menudo, *Becky*, es definida de manera similar a la descripción que el entrevistado hace de las mujeres, como poseedores de motivaciones políticas falsas basadas solo en las apariencias.

Por otro lado, el comentario de Pau proporciona una perspectiva profundamente arraigada en la narrativa de victimización masculina, destacando la percepción de una sociedad que favorece injustamente a las mujeres. El entrevistado sugiere que las mujeres poseen un poder significativo para manipular las situaciones a su favor, contextualizándolo con relación al video mostrado. El uso de la expresión “subidas en un pedestal” refleja la percepción de que las mujeres tienen una posición de poder privilegiada en la sociedad actual, especialmente en cuestiones de justicia de género. Este sentimiento de desbalance de poder es un tema recurrente en los discursos de la *Manosfera*, donde se argumenta que las leyes y normas sociales están sesgadas en favor de las mujeres. El entrevistado refuerza este argumento mostrando desconfianza profunda en el sistema judicial y en los mecanismos de resolución de conflictos de género.

Finalmente, las declaraciones de Marc expresan una dualidad muy clara sobre el género y emplea una retórica común dentro de la *Manosfera*. En este comentario, el entrevistado equipara la maldad de una agresión sexual a la maldad de una acusación falsa, estableciendo una equivalencia moral entre el acto de mentir y la propia agresión.

Este tipo de equiparación refleja una perspectiva que minimiza la gravedad y el impacto de la violencia sexual, al tiempo que magnifica el daño potencial de las acusaciones falsas. Esta percepción es reforzada por la idea de que el sistema legal y la sociedad en general tiende a creer automáticamente

a las mujeres, despojando a los hombres de la presunción de inocencia y sometiéndolos a un escrutinio injusto. Esta retórica está vinculada también con el concepto de la *Manosphera* que expresa como el género femenino posee una ventaja o superioridad en la sociedad contemporáneas. Esta narrativa, como se ha demostrado con los comentarios, refuerza la idea de que las relaciones de género están marcadas por un conflicto constante donde las mujeres utilizan su posición para dominar y desestabilizar a los hombres, quienes deben estar constantemente a la defensiva.

Todo ello se demuestran la visión de las mujeres a través de un prisma de estereotipos, atribuyéndoles rasgos como la irracionalidad, emocionalidad excesiva y una naturaleza manipuladora. Las narrativas de la *Manosphera* refuerzan estos estereotipos, perpetuando la visión de las mujeres como seres caprichosos y emocionalmente inestables que utilizan el feminismo y otras plataformas sociales para manipular y perjudicar a los hombres.

Porcentaje de denuncias falsas

Debido a que los entrevistados resonaron con la idea de que había muchas denuncias falsas o se trataba de una situación que ocurría frecuentemente en. La vida de los hombres, se les preguntó que intentarían identificar cuál consideraban que era el posible porcentaje de denuncias falsas. Las repuestas demostraron sin duda que las narrativas de la *Manosphera* y de los *Activistas por los Derechos de los Hombres* había permeado profundamente en el subconsciente colectivo sobre las denuncias falsas, debido a que los números que ofrecieron los entrevistados eran disparados y estaban muy lejos de las cifras reales.

“Un 30%, no tengo ni idea”, Manuel, 27.

“Un 60% son reales y un 40% falsas”, Pol, 23.

“20% o 15%”, Marc, 22.

“Un 33%”, Pau, 23.

Estas cifras, como se ha mencionado, se alejan profundamente de la última cifra que ofreció la fiscalía, en este caso, del 2022, donde las denuncias falsas suponían un 0,01%, de las denuncias de agresión sexual. Al mismo en los últimos 12 años, solo se contabilizaron 153 sentencias condenatorias por falsedad. Esta disparidad ilustra una discrepancia significativa entre la percepción popular y la realidad empírica. La notable brecha entre la percepción y la realidad puede atribuirse a la influencia de la *Manosphera* y los discursos de victimización masculina. Estos tienden a exagerar la prevalencia de denuncias falsas, creando una atmósfera de desconfianza hacia las denuncias de agresión sexual y violencia de género (López, 2023).

Procesos judiciales

Debido a que muchos entrevistados mencionaron disparidad en la forma en la que los hombres y mujeres eran tratados delante de la ley, se preguntó específicamente a los entrevistados que definirían estos procesos judiciales o legales que posicionaban a los hombres en supuesta desventaja.

“Por ejemplo, si fuera un chico y una chica que están en una discoteca y están manteniendo ahí una relación y se empiezan a besar y de repente la chica no quiere y empieza a montar un espectáculo a voces, puede decir lo que quiera si no hay nadie que lo haya visto, puede decir que el chico la ha intentado manosear o lo que sea y en una discoteca el hombre se va a fuera para empezar”, Pau, 23.

“A nivel judicial, pues, algo así como que está el caso de Dani Alves, no estoy muy metido, pero por lo que estado leyendo y escuchando el chico no tiene la culpa que se dice que tenía. Entonces claro todo este tiempo que él ha estado y el dinero que ha tenido que pagar y todo y encima la fama que tiene el cómo jugador de futbol, entonces todo esto le ha llegado a todo el mundo y esto a una persona le puede afectar”, Pau, 23.

“Sí, tú pones la misma situación en un hombre y una mujer que en el caso acusa la mujer al hombre y la misma situación de un hombre a una mujer, hoy en día, está mal más visto lo del hombre”, Pau, 23.

“Bueno, pues que ante cualquier denuncia de una mujer hacia mi yo perdería el hecho de que lo que pueda contar me crean. ¿Por qué? Porque por el simplemente hecho de ser mujer pierdo la presunción de inocencia y simplemente tiene la verdad absoluta o ante la ley, así está visto. Y lo que diga ella prevalece ante lo que, pues decir yo, después ya se demostrara o no se demostrara si yo he hecho o no he hecho lo que ella está diciendo, pero de momento yo soy el que va a prisión o si me tienen que poner una orden de alejamiento o lo que sea. Me estás prejuzgando antes de saber finalmente cuál fue la versión de lo que se está diciendo [...] No te sé decir cuál era la ley en concreto. ¿La ley de violencia de género no es no? O sea, la ley de violencia de género es el hecho de cuando ejerces una violencia física o psicológica sobre una mujer es por el hecho de que ella es mujer, pero no sé si eso engloba también el tema de la presunción de inocencia o es algún otro tipo de ley”, Manel, 26.

Estos comentarios reflejan una narrativa común en la *Manosphera* que sugiere una injusticia inherente en situaciones de acusaciones de agresión sexual. La suposición de que las mujeres pueden acusar falsamente a los hombres en cualquier momento y ser creídas automáticamente sin pruebas resalta una percepción de victimización masculina (Botto y Gottzén 2023).

Pau alude al caso de Dani Alves, un incidente altamente mediático que involucro una condena por agresión sexual. En este caso, Alves fue sentenciado a cuatro años de prisión, una pena que fue considerada insuficientes dado a la gravedad del delito que había cometido.

Además, Alves pago una indemnización de 150.00 euros a la víctima, lo que permitió que su condena se redujera, un hecho que suscito considerable controversia publica y mediática, pues recalca la desigualdad en el sistema judicial, donde aquellos con recursos económicos considerables pueden recibir sentencias más favorables. Sin embargo, el entrevistado menciona explícitamente sus dudas

sobre la culpabilidad de Alves, reflejando una desconfianza subyacente en el sistema judicial, y en los relatos de las víctimas de agresión sexual. Este fenómeno es un claro ejemplo de cómo las narrativas de la *Manosphaera* pueden permear y distorsionar la percepción de la realidad generando una desconfianza generalizada hacia las víctimas femeninas y un escepticismo hacia las condenas judiciales cuando involucran a hombres, particularmente aquellos en posiciones de poder o fama. También es necesario tener en cuenta que la referencia al caso de Dani Alves por parte del entrevistado también pone de manifiesto una retórica más amplia de victimización masculina, señalando como el proceso judicial y el escrutinio mediático han afectado negativamente a Alves. Este tipo de narrativa minimiza la gravedad del delito de agresión sexual y, en cambio, enfoca la atención en las supuestas dificultades enfrentadas por el acusado, ignorando el impacto traumático sobre la víctima (López Trujillo 2024).

El comentario de Manel refleja también las retóricas que se propagan dentro de la *Manosphaera*. El individuo entrevistado expone que, en un litigio judicial con una mujer como contraparte, el hombre pierde automáticamente el beneficio de la presunción de inocencia. Es plausible que el entrevistado estuviera aludiendo a la reciente promulgación de la denominada “ley del sí es sí”, la cual redefine el enfoque en torno a los casos de agresión sexual. No obstante, cabe señalar que dicha legislación no va en contra el principio de presunción de inocencia, consagrado como un derecho fundamental en el ordenamiento constitucional (conforme el Artículo 24 de la Constitución Española); en consecuencia, ninguna normativa puede contravenir este precepto. La Asociación de Mujeres Juezas de España ha enfatizado que, en tales circunstancias, seguirá recayendo en la víctima la carga de demostrar, de acuerdo con las particularidades del caso, la ausencia de actos externos concluyentes e inequívocos que evidencien su consentimiento (Díaz Moreno y López Trujillo 2022).

Sin embargo, no todos los entrevistados aceptaron estas narrativas sin cuestionarlas. Algunos hombres se mostraron críticos de estas percepciones generalizadas en base a las denuncias falsas.

“És com que em poses un exemple d'una dona mentint i em dius como se ha demostrat en el vídeo la majoria de mujeres mienten, i tu has de dir, a veure, amb el vídeo aquest m'estàs posant la història que està explicant una dona a un tiktok que no sé si és veritat, o no, i estàs parlant d'un cas aïllat, i d'aquí a dir que el yo si te creo se desmorona o totes les dones van en contra teu, em sembla una mica anar-se'n”, Joan, 22.

“No, honestament, no, vull dir, les acusacions falses no surten de sota les pedres. No vull dir que t'hagis guanyat una denúncia falsa, però crec que si tractes a algú amb afecte i respecte no hi hauria d'haver cap necessitat de què aquesta persona tingues l'impuls, crec que presentar casos molt puntuals de denúncies falses per generalitzar el discurs aquest, per minvar el discurs del Meeto o de tota mena d'agressions em sembla... molt ridícul perquè no sé quantes hi ha a l'any, ¿per quantes hi ha de verdaderes?”, Isaac, 22.

Estas dos intervenciones reflejan una visión más crítica. Primeramente, haciendo referencia a la falta de veracidad en muchos videos online, que relatan retóricas exageradas para atraer a la audiencia. Además, señalan la injusticia de generalizar basándose en estos vídeos.

Otras cuestiones en base a los derechos de los hombres

Aunque gran parte del discurso en base a los derechos de los hombres se centró en las acusaciones falsas. También se preguntó a los hombres si había alguna otra cuestión que considerasen que ponía a los hombres en una situación de desventaja en relación con el feminismo.

“Para mí hay una cosa que es la que más me escuece que es el tema de cuotas de género, a mí me molesta, yo no veo justo que yo sacando la misma nota que una chica por el hecho de ser biológicamente mujer ella si tenga acceso a acceder a un puesto de trabajo para el que quizá yo también me llevo preparando muchos años y estoy dando la misma nota que ella. ¿Qué le hace a ella prevalecer por delante de mí? ¿El hecho de ser mujer? Al final, yo creo que todos tendríamos que entrar por cuestión de una nota. Pero tanto para mujeres como para hombres. Si físicamente eres más bajita y no tienes tanta fuerza y no puedes emplear o empeñar ese empleo, quizás tienes que replantarte que a lo mejor no puedes acceder a ese empleo [...] y mira, mi pareja ha entrado ahora mismo en ferrocarriles y entró por una cuota de género, que me alegro, dentro de lo que yo veo como injusticia como a mínimo me he podido beneficiar, había un 25% de plazas reservadas y ella con su nota entrar justo para entrar y hubo chicos con mejor nota que ella que no entraron”, Manuel, 22.

“Yo creo que el tema de accidentes laborales está relacionado con el hecho de que los hombres desarrollamos trabajos de mayor riesgo que las mujeres por decisión voluntaria y propia, no que nadie nos imponga nada. [...] no sé si es un tema también biológico que nos llama la atención estos tipos de empleo [...] nosotros desempeñamos trabajos más de mayor riesgo, por lo que conlleva que hay más probabilidad de accidentes, no por otra cosa, pero voluntariamente escogemos este tipo de trabajos, nadie nos lo impone”, Manuel, 27.

El comentario de Manuel muestra preocupación sobre las políticas de cuotas de género en el ámbito laboral, destacando la percepción de injusticia que urge cuando una persona calificada pierde una oportunidad laboral, debido a una cuota. Las cuotas representan un debate complejo sobre la equidad de género y la necesidad de abordar las disparidades históricas y sistemáticas en el mercado laboral. El participante cuestiona la justificación detrás de las cuotas, usando argumentos basados en la meritocracia y pasando por alto el contexto más amplio de desigualdad de género. El comentario hace referencia también a un ejemplo personal donde la pareja del hablante ha sido beneficiada por una cuota de género, destacando como pueden ofrecer oportunidades a individuos calificados, que, de otro modo, podrían ser excluidos debido a barreras sistemáticas.

Manuel proporciona también una visión detallada sobre la relación entre los accidentes labores y la elección de trabajos de mayor riesgo por parte de los hombres. El entrevistado plantea que los hombres optan por empleos peligrosos de manera voluntaria, influenciados tanto por factores biológicos como por normas de género arraigadas en la sociedad. Los accidentes laborales son un área de interés frecuentemente abordada por *los Activistas por los Derechos de los Hombres*. Los datos respaldan que los hombres tienden a ser las víctimas principales de los accidentes laborales, 92% de las muertes por

accidentes laborales en América son de hombres, se observan en otros países como Canadá y Australia. Sin embargo, las diversas razones de esta tendencia son más complejas y destacan como, los hombres, a menudo se enfrentan a expectativas relacionadas con la masculinidad y la hegemonía masculina en trabajos de riesgo. Estas expectativas pueden presionar a los hombres a mostrar una actitud de valentía y resistencia ante el peligro, lo que potencialmente los expone a un mayor riesgo de accidentes laborales.

Al mismo tiempo, los hombres tienden a solicitar ayuda con menos frecuencia en lo que respecta a su salud. Esto se manifiesta especialmente en la falta de discusión sobre problemas psicológicos, especialmente en entornos laborales como la agricultura, los servicios de protección y la minería. Se ha observado, también, que los hombres tienen dificultades para acceder al apoyo social necesario cuando lo necesitan, lo que puede contribuir a una gestión inadecuada de su salud y seguridad. La presencia de un sólido sistema de apoyo social demostrado ser fundamental para fomentar prácticas más saludables entre los hombres. Stergiou-Kita et al. (2015) lo describe de esta manera en su estudio sobre los riesgos laborales de los hombres:

“Greater exposure to health and safety risks combined with limited supports can place men in precarious positions when managing their occupational health and safety (OH&S) needs. In addition, how men express their gender, how closely they identify with dominant norms of masculinity, and how workplaces do, or do not, reinforce dominant masculinities can influence OH&S practices” (Stergiou-Kita et al. 2015, 214).

Algunas de las otras preocupaciones que los hombres mostraron con relación a los problemas que el feminismo podía implicar para ellos se relacionaron con la libertad de expresión:

“Que no te puedes expresar como quieras, yo siento que, si yo quisiera dar una opinión totalmente sincera y sin ánimo de ofender a nadie si lo hiciese delante de una chica feminista, no podría porque esa chica feminista o me vendría a comer con sus teorías y cosas que es totalmente respetable, pero no está respetando lo que yo pienso también, ¿sabes? Estas cosas que hacen de feminismo, yo respeto que hagan estas cosas, cada uno tiene sus valores y sus ideales, como yo las respeto y me quedo callado. Obviamente, no estoy hablando de nada extremo, sino de cosas razonables, no soy un pica piedra. Los hombres, a día de hoy, no podemos hablar libremente”, Pol, 23.

“Actualmente, los hombres tienen que ir con más cuidado con lo que hacen. Por ejemplo, hace diez años ibas por la calle y una chica pasaba por delante de una obra y le decían de todo y la chica para empezar que depende de cada chica, pero ella se sentía agrada por esos comentarios, actualmente no puedes hacer eso. No digo que esté bien, actualmente la mujer se sentiría supermal. Y antes no es que se sintiera bien, sino que está bien visto, como tampoco lo he vivido como tal, no sé cómo lo sentirán las mujeres”, Pau, 23.

Estos dos comentarios reflejan una preocupación común sobre como la percepción de que el feminismo contemporáneo limita la libertad de expresión y cambia las dinámicas de interacción entre géneros.

El primer comentario expone una inquietud sobre la percepción de que las feministas no respetan las opiniones contrarias. Pol define que, al expresar una opinión sincera frente a una mujer feminista, es inmediatamente confrontado con teorías y argumentos que no tomarían en cuenta su punto de vista. La crítica hacia el feminismo por parte del entrevistado es un reflejo del resentimiento hacia la reestructuración social donde se pide a los hombres que reconsideren y cuestionen sus privilegios y conductas. Además, la percepción de que las feministas no respetan las opiniones contrarias y que los hombres no pueden hablar libremente refleja una posible falta de comprensión en relación con los objetivos del feminismo, que no busca silenciar a los hombres, sino promover una conversación equitativa. Esta visión negativa hacia las mujeres feministas muestra una conexión clara con las conductas y narrativas de la *Manosfera*, que se caracterizan por su naturaleza defensiva y a menudo hostil hacia los avances del feminismo (Solea y Sugiura 2023).

Por otro lado, el comentario de Pau se enfoca en la práctica conocida como “cat calling” es decir, chillarle o silbarle a una mujer por la calle. El entrevistado sugiere que, hace una década, tales comportamientos eran normalizados y, en algunos casos, supuestamente bien recibidos por la mujer. Sin embargo, reconoce que, en la actualidad, estos comportamientos son considerados inapropiados y ofensivos, reflejando un cambio en la sensibilidad social y en las normas de respeto hacia las mujeres. Esta admisión indica una comprensión, aunque limitada, de la evolución de las normas sociales y el respeto hacia las mujeres. Cambios, que el entrevistador recalca con un tono negativo y que define como una falta de posibilidad de expresarse por parte de los hombres.

La “boy crisis”

Ambos comentarios se inscriben en una narrativa más amplia presente en la *Manosfera*, donde se argumenta que el feminismo moderno está llevando a la “boy crisis”. Se lamenta la supuesta pérdida de expresión y de comportamientos tradicionales que, según ellos, son esenciales para la identidad masculina. La preocupación de que el feminismo imponga una “censura” sobre las opiniones y comportamientos masculinos revela un profundo malestar con las transformaciones sociales que promueven la igualdad de género y el respeto mutuo.

“El feminismo moderno está demasiado, creo que va a hacer demasiado daño al hombre, sí, demasiado, aunque no tengo ni idea de feminismo, yo te digo lo que veo por lo que he visto por redes sociales. El feminismo le baja el poder al hombre. No te sé dar ejemplos de cómo”, Pau, 23.

Este testimonio es revelador de como las narrativas de la *Manosfera* han penetrado profundamente en la percepción y la interpretación de la realidad por parte de algunos hombres. La afirmación contundente de que el feminismo moderno está causando un daño excesivo a los hombres, basada únicamente en lo observado en las redes sociales, refleja la influencia significativa de los discursos en línea en la formación de opiniones y actitudes.

Es interesante notar como el entrevistado reconoce su falta de conocimiento sobre el feminismo, admitiendo que no puede ofrecer ejemplos específicos para respaldar su afirmación. Esto sugiere que su opinión está más influenciada por la retórica difundida en las plataformas digitales que por un análisis objetivo de las políticas y prácticas feministas.

La falta de argumentación sólida detrás de la afirmación de que “el feminismo baja el poder al hombre” resalta la naturaleza de muchas de las ideas propagadas en la *Manosfera*, muchas veces presentadas de manera simplista y apoyadas en generalizaciones y estereotipos de género. Esto subraya la importancia de la alfabetización mediática y el pensamiento crítico en la era digital.

Por otro lado, algunos hombres expresaron una opinión contraria, argumentando que el femenino no solo no es perjudicial, sino que en realidad puede ser beneficioso para la situación de los hombres y su posicionamiento en la sociedad. Estos individuos sostienen que el feminismo promueve la igualdad de género y al hacerlo, desafía las normas y expectativas tradicionales que también afectan negativamente a los hombres.

“Em sobta que la majoria dels suïcidis són homes, em fa la sensació que és la insatisfacció com a persona, no sé si tots aquest suïcidi són deguts a la crisi de masculinitat de totes maneres, crec que el feminisme també involucra en molta part a la masculinitat, no és una cosa de dones. En construir noves masculinitats o aprendre a desconstruir les masculinitats més clàssiques pues és segurament ajudaria a l'estadística, perquè estic segur que una part és deguda a una crisi de la masculinitat, sobretot quan molta part de la teva vida es basa a ser un home tradicional, és un discurs que de per si es posa molta pressió en ser fort alto guapo i ric, i no et pots permetre debilitats, [...] no em sorprendria que molt suïcidi vinguessin d'això. Crec que el feminisme fa que trenquem totes aquestes caixes socials dels homes són així les dones són així, molt d'aquest desconstruir-se bé de prendre la direcció d'aprendre a ser ms sensible, parlar més dels teus sentiments, respectar també més a les persones perquè no crec que la masculinitat tradicional et respecti a tu com a individu ni a la resta. És una masculinitat molt tòxica per això perquè t'estàs exigint molt a tu, però també li estàs exigint molt als altres”, Isaac, 22.

“Jo crec que depèn del cas, però jo et diria que el feminisme no els hi està posant el foc als homes que pateixen [...] però tampoc no estàs dient que no són importants [...] en el cas dels suïcidis quasi que ho ajuda, perquè per demostrar que no és un problema parlar de com et sents, ser capaç d'obrir-te tot això està molt relacionat amb les depressions i les depressions molt relacionades amb els suïcidis, així que trobo que quasi t'estan fent un favor. Per com que el nom és feminisme doncs ja pensem que és només per les dones. Jo en el seu moment també ho sentia una mica així, com que van en contra o et fa sentir quasi culpable, com que les altes son feminista això significa que com que no soc una dona soc enemic vostre, però no funciona així, entenc per què algú es podria sentir atacat

de cara al moviment, però literalment dedica-li mitja hora a pensar i veuràs que no”, Guillem, 22.

Los Hombres que Hacen su Propio Camino

La subcultura de los *Hombres que Hacen su Propio Camino* (MGTOW), se caracteriza por su énfasis en la automejora y la desvinculación de las relaciones románticas y sociales con las mujeres. Para ilustrar este movimiento se mostró un video viral de TikTok. En este se mostraba a una mujer bailando provocativamente, seguido de imágenes de hombres ejercitándose o practicando deportes con la palabra “FOCUS” (enfoque) en el centro. Este video pretendía transmitir el mensaje de que los hombres no deben distraerse con mujeres y deben centrarse en su automejora.

La subcultura sostiene que los hombres más exitosos son aquellos que han logrado alejarse de las influencias femeninas, sugiriendo que las relaciones con mujeres pueden ser perjudiciales para el progreso personal y profesional de los hombres.

Varios entrevistados consideraron que las medidas adoptadas por esta subcultura son exageradas. Sin embargo, algunos coincidieron en que, en comparación con otras subculturas, la perspectiva de MGTOW es posiblemente menos dañina e incluso estuvieron de acuerdo con su perspectiva.

Como se ha definido, uno de los argumentos centrales de MGTOW es que los hombres que han evitado las relaciones con mujeres han alcanzado mayores niveles de éxito. Este planteamiento se investigó durante las entrevistas, obteniendo respuestas diversas. Algunos entrevistados consideraron que la equivalencia entre evitar mujeres y alcanzar el éxito es incorrecta, mientras que otros reconocieron un posible paralelismo entre ambas ideas.

“Em sembla una mica exagerat dir que tot el que sigui una dona és una distracció, però trobo que, tampoc és el pitjor, si vols ser així, si vols centrar-te en tu mateix només i només pensar en tu i no molestar a ningú i no relacionar-te amb ningú tampoc no ho veig com a una cosa negativa. [...] Dintre de les possibles opcions que podrien sorgir o les conclusions em sembla del millor entre cometes, abans pensar que hauríem de matar a les dones penses que les hauries d'evitar i clar és millor. Però sí tu com a persona dius evitaré a les dones, no buscar parella, no tenir a amigues dones, doncs mira, és la teva decisió, i punt. Ara portar això en un ambient de feina on si o si has de tenir una reunió amb el teu equip, és una mica massa. Si no estàs, afectant ni fent-li mal a ningú em semblarà que tampoc és el pitjor”, Joan, 22.

“No crec que tingui res a veure i tenir èxit de fet crec que pot ajudar a assolir l'èxit. Moltes vegades quan estàs amb parella és fàcil assolir aquestes metes. Estar amb una persona que et digui ho estàs fent bé oestic aquí per escoltar-te això et fa assolir les teves metes més ràpid”, Isaac, 22.

“No, a no ser que tinguis unes metes concretes que no siguin compatibles amb tenir parella. No té perquè, de fet em sembla que això potser afecta més les dones,

amb tot el tema de si has de tenir un fill i el que representa que no a un home. Però, clar no té per què [...] si el seu punt de vista de les dones és que només són una cosa sexual i física només es poden valorar per això i només les poden veure com una distracció i no creuen que els hi puguin aportar res més a la seva vida. En canvi, als altres homes els veuen com a persones que busquen l'èxit sí que poden ajudar-se d'això per millorar, que entenc que és el seu punt de vista", Guillem, 22.

Este análisis sugiere que la percepción de que las mujeres son una distracción no es universalmente aceptada y que, de hecho, muchas personas creen que una relación de apoyo puede ser beneficiosa para alcanzar el éxito.

Sin embargo, algunos otros hombres entrevistados compartieron la creencia de que las mujeres sí que pueden ser una distracción real en el camino hacia el éxito, reforzando la narrativa de MGTOW de que las mujeres buscan desviar a los hombres de sus objetivos para sus propios beneficios.

"Es como enfócate en ti y no te dejes llevar por las apariencias y las primeras impresiones que te quieran vender las mujeres de ... Y es enfócate en ti, en el deporte, en las cosas que te gustan. No te dejes llevar por un físico y un bailecito que te pueda distraer de la meta que tú puedas tener", Manel, 27.

"Yo estoy de acuerdo yo personalmente, estoy pasando una cosa, a día de hoy no me gusta ponerme etiquetas, pero estoy en una época muy asexual de mi vida, no es que me den miedo las mujeres, simplemente no quiero tener relación con el otro sexo", Pol, 23.

"Yo creo que sí, totalmente todo lo otro te distrae. Yo llevo un tiempo así y sí que es verdad que te distrae, por ejemplo, salir de fiesta, tener relaciones con una mujer, todo te distrae, que no está mal eh. Pero sí tú tienes un camino y sigues todos los pasos lo harás en X días, si caes en esas cosas tardarás más. ¿Que es malo? Depende para cada uno yo creo que tiene que haber una mezcla de todo", Pau, 23.

"Sí, pero no creo que ninguna mujer en mi vida pueda llegar a disminuir, mis metas, porque creo mucho en mí mismo y lo que puedo llegar a crear, por una persona en mi entorno no se van a ir mis objetivos. Yo estoy de acuerdo que tienes que centrarte, por mucho que veas mujeres, céntrate en lo tuyo, pero personalmente por mucho que haya y una persona atractiva a mi lado no va a hacer que yo no este focused", Pol, 23.

Estas perspectivas resaltan una visión estereotipada de las mujeres como manipuladoras y sugieren que su influencia es inherentemente negativa. (Bates 2021) Además, refuerzan la narrativa MGTOW de que los hombres deben centrarse exclusivamente en sí mismo y en sus objetivos, demostrando posiblemente como los contenidos de la MGTOW han permeado a redes sociales y llegado a hombres convencionales.

Simultáneamente, fomentan una confrontación entre géneros. Al definir a los hombres como los únicos enfocados hacia el éxito y a las mujeres como distracciones, se perpetúan las narrativas de esencialismo de género. Estas atribuyen características específicas y arbitrarias a cada género, cimentando estereotipos que simplifican la complejidad de las identidades individuales y refuerzan una dicotomía de confrontación. Este enfoque polarizante no solo ignora la capacidad de ambos géneros para contribuir mutuamente al desarrollo personal y profesional, sino que también perpetua una visión limitante de las relaciones humanas.

“Las chicas, mostrando su cuerpo, pueden hacer lo que quieran, pueden ganar dinero o lo que quieran [...] Ya no mujeres, hay avatares mismos creados por IA que son mujeres y tiene cuentas de insta con muchos seguidores tienen cuentas de Only Fans. Al final esto es culpa de los hombres, si los hombres no consumieran esto no pasaría. Si yo fuera mujer ya depende de cómo me haya tratado la vida, yo probaría meterme en ese mundo porque es una cosa que te puede dar dinero y ya está [...]Fácil, bueno, hay un trabajo detrás, pero sí que hay muchos hombres babosos y hay gente muy enferma en este mundo que buscan de todo, ya sea una foto de pies como una foto de tu cuerpo”, Pau, 27.

Este comentario refleja la narrativa de que las mujeres tienen ventajas injustas en la vida debido a su capacidad para intercambiar su cuerpo por poder y dinero, una perspectiva que se alinea con a narrativa de *Stacy* por la *Manosphaera*. (Lauren Menzie 2020)Esta simplifica la realidad del trabajo sexual y pasa por alto los riesgos y peligros asociados con esta industria.

MGTOW en ámbitos laborales

Como se ha definido, se observa una preocupación significativa entre los seguidores de MGTOW respecto a las denuncias falsas de caso o abuso, lo que los lleva a adoptar la estrategia de evitar a las mujeres por completo, sobre todo en los ámbitos laborales. Algunos entrevistados muestran empatía hacia esta perspectiva, comprendiendo el temor y la necesidad de evitar riesgos.

“Puedo llegar a entender el dicho de “mejor prevenir que curar” prefiero evitar ciertas cosas para después no tener que estar lamentando. No estoy de acuerdo, pero lo entiendo.” *Pol,23*

“Ningú vol estar en la situació del noi que s’ha quedat sense feina. Pel que ens han venut i pel que és veritat que és que les conseqüències és que se t’acaba la vida i al final ningú vol això. Ho puc entendre perquè, si ets culpable òbviament que et caigui el que t’ha de caure, però si no ho ets et cau la vida sencera i això és una cosa molt greu per una cosa que no has fet i no et defineix, és radical no creuar-te amb dones sí, però cada persona és com és i hi ha gent paranoica i és una mesura de protecció.” *Marc,22*

Ambos entrevistados reflejan una empatía hacia la lógica subyacente de MGTOW, mostrando preocupación por las consecuencias de una acusación falsas, al mismo tiempo que definen que la medida de evitar por completo a las mujeres es extrema.

Por otro lado, otros entrevistados ofrecen una crítica más contundente hacia esta ideología, señalando que generalizar y evitar a todas las mujeres es una respuesta desproporcionada y no representativa de la realidad.

“Creo que es una ideología equivocada porque no creo que tienes que englobar a todo el mundo, no todas las mujeres van a ponerte una denuncia falsa, o van a abusar de una ley para arruinarte la vida” *Manuel,27*

"No em sorprèn que si ja de base interpretes a les persones només amb la biologia, pensis això, clar els animals no pensen no tenen cap mena de raonament i l'únic que tenen és guiar-se per impulsos. [...] Em sembla primer de tot demonitzar moltes coses, tens dret a sentir desig per una persona que t'atrau perquè és normal, però òbviament sense oblidar-te que estàs tractant amb una altra persona." *Isaac, 22*

"Estan dient que no poden interaccionar amb la meitat de la gent del món més que res perquè es puguin arribar a denunciar que és una cosa que li passa a un home de no sé quants milions, no sé quina estadística és, però està clar que és una cosa improbable, per aquesta mateixa estadística no podria caminar pel carrer perquè em cau un test pel cap. Trobo que, no dic que tu busquis, però vull dir si tu no li fas res a una dona amb què simplement sopes un dia dubto molt que et denunciï d'haver abusat d'ella sexualment, entenc que amb els famosos rics i tal es pot buscar una cosa diferent, però la gran majoria d'homes no crec que pugui arribar a aquesta situació, les dones tampoc trauran res d'allò." *Guillem,22*

Finalmente, este comentario cuestiona la probabilidad real de ser falsamente acusado, argumentando que es un riesgo extremadamente improbable.

El análisis de las entrevistas en relación con la ideología MGTOW muestra una diversidad de opiniones sobre la ideología. Demuestra que claramente algunos de ellos han entrado en contacto con partes de la ideología, hasta llegar al punto de adoptar sus principios. Por otro lado, algunos los critican como extremos e innecesarios.

¿Qué es para ti ser un hombre?

La última pregunta realizada en la entrevista buscaba abordar el tema de la masculinidad. Para ello, se preguntó que significaba para ellos ser hombres. La intención detrás de una pregunta general era que los entrevistados encontrarán una definición propia de este concepto tan complejo y, además, observar si estas definiciones reflejaban las ofrecidas por la *Manosphere*.

Algunas de las respuestas ofrecidas mostraban signos y simbologías propias de los entornos de la *Manosphere* y, en particular, de la masculinidad hegemónica más tradicional. Uno de los entrevistados comentó:

“Ser hombre es más complicado de lo que te crees a día de hoy. Me siento superorgulloso de ser del género que soy al final, Pero encuentro que desde mi punto de vista personal, que es como que cuando naces hombre naces con un nivel de dificultad elevado que te pone la sociedad, porque desde que nacemos nuestros padres nos enseñan a que el hombre no puede llorar, de que el hombre tiene que ser de una cierta manera, en una franja [...] cuando no tienes algo que ofrecer como tal no eres vistoso ni sueles gustar ni sueles importarle a la sociedad ni eres un alguien. Es complicado, pero también te hace grande como persona si sabes separar todo esto y darte tu propio valor. Yo por ejemplo soy una persona que no lo ha tenido nada fácil en la vida [...] quiero nivelarme con mis colegas y no lo haces por miedo a que te vean vulnerable o sientan pena, porque lo último que quieres como hombre es que sientan pena por ti.[...] Y por la puta sociedad en que vivimos en la que nos han hecho creer, muchas veces el hombre no se puede sentir débil. He hecho un trabajo personal y físico y he aprendido de que no sirve de nada reprimirte los sentimientos, no porque tú sientas eso vas a dejar de ser menos hombre tú eres lo que eres y cada día cambiamos y tenemos ideas totalmente diferentes, por eso mismo, cambia un poco la forma de pensar si te sientas mal libérate, lo único que vas a hacer va a ser hacerte daño a ti mismo y si te haces daño a ti mismo de cara a la sociedad eres una puta mierda,” Pol, 22.

Este comentario aborda varios tópicos interesantes de discusión en la *Manosphaera*. En primer lugar, resalta como ser hombre hoy en día es complejo. Esto se relaciona con la narrativa de victimización presente en estos discursos que se centran en remarcar la posición de desventaja de los hombres socialmente (Solea y Sugiura 2023). El entrevistado también hace referencia a la presión social que implica ser hombre, apelando a la sensación de que los hombres deben reprimir ciertos sentimientos (Botto y Gottzén 2023). Menciona la complejidad al momento de mostrar vulnerabilidad con sus amigos, alegando que quiere evitar que sus amigos sientan “pena” por él, Esta reflexión tiene una relación directa con lo analizado en el apartado de vulnerabilidad, donde varios hombres admitieron encontrarse con dificultades al establecer relaciones de vulnerabilidad con otros hombres. Esta admisión proporciona una mirada clara sobre como los problemas de vulnerabilidad en torno a la masculinidad dificultan relaciones profundas. Finalmente, el entrevistado reflexiona sobre como esta situación le afecta y como ha sido capaz de sobrellevar estos problemas. Otro entrevistado comentó:

“Biológicamente, ser el macho *Alpha*, por así decirlo. Un hombre por cómo estamos hechos biológicamente, porque somos animales, y como todos, buscamos líderes, si buscamos líderes es porque somos un plebeyo, ¡o ya queremos ser líderes! Y es como todo, hay de todo, hay líderes, hay plebeyos y cada uno tiene su papel aquí. El papel de *Alpha* o el papel de la manada. Podríamos llamarlo, ser el *Alpha* de tu familia, por ejemplo, al final como hombre y como mujer, lo que buscamos es tener una familia, tener un trabajo, una vida estable, pero, si al final buscamos ser el *Alpha* de nuestra familia”, Pau, 23.

Esta descripción de lo que significa ser hombre está altamente interrelacionada con conceptos propios de la *Manosphaera*. Primero y más notablemente, el interlocutor utiliza el concepto *Alpha*, un concepto previamente definido y analizado (Lauren Menzie 2020). Este término implica y recoge todas las

características principales de la masculinidad hegemónica y es un concepto exclusivo de la *Manosphaera*. Esto sugiere que el entrevistado ha estado en contacto directo con los conceptos de la *Manosphaera* y los ha integrado hasta tal punto que define su propia masculinidad a través de ellos. El participante da dos ejemplos específicos sobre lo que implica ser *Alpha*. Primero sugiere que en la vida o eres el “plebeyo” o el *Alpha*. Este ejemplo define una visión dual de los roles de poder, en la que las únicas construcciones sociales funcionales son aquellas entre opresor y oprimido. El segundo ejemplo ofrecido hace referencia a los roles tradicionales dentro del núcleo familiar, proclamando que los hombres deben establecer el rol de patriarca en las familias. Esto se alinea con el discurso más notorio de los MRAs, quienes abogan por mantener la tradicionalidad en los roles familiares (Bates 2021).

Por otro lado, encontramos definiciones de la masculinidad menos tradicionales. Demostrando así que, sin duda, ha habido un cambio fundamental en la forma en que se percibe y proyecta la masculinidad.

“Crec que definiria la meva masculinitat com una masculinitat poc masculina crec que vull ser més bona persona. Crec que ser un home no m’implica cap diferència, no és una característica meva. Crec que em defineixen moltes coses abans que ser home, ser home és una d’elles clarament, però no és la que més m’imperera, ser home en el sentit biològic, però tampoc em sembla que així et faci home per res. La masculinitat per mi té més a veure ... bueno tampoc t’ho sé dir, sé dir que no tinc una masculinitat tradicional, però tampoc et sé dir en què es diferencia de les més tradicionals. Sobretot vull ser una persona que sap viure en una societat i sap tractar la gent com a persones”, Isaac, 22.

En esta definición de la masculinidad se hace referencia a alejarse de una masculinidad tradicional, indicando claramente que algunos hombres visualizan esta masculinidad hegemónica como tóxica y buscan activamente alejarse de esa definición. Por otro lado, el entrevistado no ofrece una definición concreta de ninguna de los dos conceptos subrayando la complejidad y abstracción de definir conceptos como el género.

“Que és per mi ser home és un tema complicat que em costa respondre. Si em preguntessis jo et diria que soc home per costum, perquè no et sabria definir que és ser home doncs evidentment i biològicament vol dir ser el mascle de l’espècie humana, però amb el tema de ser home com a constructe social, suposo que perquè m’adhereixo més a uns certs rols de gènere que idealment no haurien d’existir, pues bueno. En la situació actual et diria que sí que ser home és adherir-se a aquests rols [...] el que vol dir és simplement també adherir-se a potser uns valors encara més tradicionals de què és l’home, a uns valors una mica més antiquats i tot, que són això de mostrar força, no molestar vulnerabilitat, ser productiu, guanyar diners ser protector, ser qui pren les decisions, versus al que és la feminitat que és com ser més vulnerable, emocional, etc.”, Guillem, 22.

Observamos nuevamente como el entrevistado busca diferenciarse de estos conceptos de masculinidad tradicional. En su reflexión define esta masculinidad hegemónica con características tales como “mostrar fuerza”, “no mostrar vulnerabilidad”, “ser productivo” y “ganar dinero”. Estos atributos son fundamentales en la *Manosphaera* y se consideran esenciales para ser percibidos como un hombre

de altos estatus, o un *Alpha*. Sin embargo, el entrevistado se posiciona en contra de estos ideales, argumentando que estos roles tradicionales no deberían existir. Esta postura indica un rechazo consciente hacia la noción de que los hombres deben adherirse a estándares rígidos y opresivos que, a menudo, dictan su valor y éxito en función de su capacidad para encarnar estas cualidades tradicionales.

Este espectro de opiniones subraya la complejidad y diversidad de las experiencias y percepciones masculinas en la sociedad actual. La coexistencia de estas diversas definiciones de masculinidad refleja un panorama de evolución, donde las viejas normas están siendo cuestionadas y reformuladas, al mismo tiempo que demuestra como muchos individuos aún se aferran a nociones más tradicionales y estrictas

LIMITACIONES

Dado que esta investigación forma parte de una tesis de fin de grado, se han encontrado diversas limitaciones inherentes.

Al ser una investigación de grado, se han enfrentado restricciones tanto de extensión como de tiempo. La *Manosphaera* es un concepto profundamente complejo que abarca aspectos morales y sociales, relacionados con el género, la biología y la propia historia de la civilización humana. Es una temática compleja que necesita un análisis profundo para poder entender todas sus intersecciones.

Al ser una investigación realizada de manera individual, el corpus de documentos al que se ha accedido es amplio, pero se han excluido ciertas aportaciones con las que se podrían haber profundizado más en algunos conceptos. El conjunto de documentos utilizado en esta investigación se compone de aproximadamente 50 referencias bibliográficas, aunque no se han tenido en cuenta aquellos focalizados en una subcultura específica, priorizando estudios que ofrecen una visión general de la *Manosphaera*.

FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Dado que la Manosfera es un tópico complejo que aborda numerosas cuestiones de interés social, las futuras líneas de investigación son notablemente diversas y variadas.

En relación con los conceptos de radicalización, es preciso realizar un análisis más profundo del proceso que lleva a los hombres a adoptar posturas extremas en línea. Aunque algunas investigaciones han indagado en esta temática, es indispensable definir este proceso, considerando además las diferencias entre las subculturas y cómo la captación de seguidores varía según los objetivos sociales específicos de cada una.

Simultáneamente, resulta esencial investigar con mayor profundidad el fenómeno conocido como *Alt-right funnel*. Aunque se ha constatado que las plataformas y sus algoritmos promueven contenidos que generan reacciones intensas entre los usuarios, hay que analizar en profundidad el funcionamiento de estos. Sobre todo, en plataformas como YouTube y TikTok, donde ha quedado demostrado que el algoritmo potencia la aparición de contenidos relacionados con el historial de visualización de los usuarios. Por lo tanto, resulta fundamental comprender en detalle cómo operan los algoritmos que facilitan la exposición continua a contenidos radicales para poder crear estrategias de intervención y ralentizar los procesos de radicalización.

Además, aunque existen diversos estudios centrados en la situación de la *Manosfera* en España, estos son escasos y limitados. Actualmente, influencers diferentes influencers de la *Manosfera* están en auge en nuestro país, lo que implica un aumento significativo del contenido relacionado con la Manosfera. Es crucial que las investigaciones futuras se focalicen en este tipo de figuras y en su influencia.

Originalmente, la *Manosfera* se constituía en foros, donde las formas de comunicación eran bidireccionales. Aunque existían figuras de líderes, las conversaciones eran más abiertas, sobre todo debido a la estructura de las páginas en las que se movilizaban estos contenidos. En la actualidad, observamos la presencia de la Manosfera en diversas redes sociales de uso mucho más unilateral como YouTube o Instagram. Esto ha dado lugar a la aparición de perfiles de gurús o líderes de opinión. Andrew Tate, por ejemplo, es uno de los primeros en adoptar la ideología de la *Manosfera* desde esta visión de gurú, actualizándola para las plataformas más contemporáneas. Como señala Bates (2021), esto les permite la comercialización de cursos, sesiones de entrenamiento, libros, guías y universidades, aprovechándose así de aquellos hombres que buscan comunidad y apoyo en estas esferas en línea. Anteriormente, la venta de productos o cursos no era tan común y se centraba en los artistas de la seducción. No obstante, en la actualidad, este es uno de los pilares fundamentales de la Manosfera. En este sentido, muchos estudios se centran en los inicios de la Manosfera, centrándose poco en esta mercantilización de su discurso. Resulta interesante, pues, que los nuevos estudios sobre la Manosfera se centren en estas nuevas dinámicas y sus implicaciones.

En cuanto a la psicología evolutiva (Bachaud y Johns 2023), se ha analizado cómo esta se emplea por la Manosfera para simplificar las actitudes de las mujeres a sus instintos biológicos. Aunque la psicología evolutiva se ha estudiado, es fundamental realizar una revisión del enfoque, considerando el nuevo contexto de la Manosfera en las redes sociales.

Por otro lado, y como define, es crucial revisar la forma en que se plantean los estudios de género. En la *Manosphera*, es común citar literatura científica sobre género y biología para justificar sus conceptos sobre el género y la supuesta injusticia social que viven los hombres. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, estos estudios se malinterpretan o se simplifican para ajustarse y respaldar los discursos que pretenden promover. Al mismo tiempo, debido a que muchos de los seguidores de la *Manosphera* no son expertos en sociología o biología, su capacidad para comprender los matices de estos estudios es limitada. Por ello, es importante que las autorías de los estudios en estos campos tengan en cuenta la interpretación sesgada de sus aportaciones para justificar la radicalización y la violencia.

Finalmente, y quizás lo más importante por su urgencia, es esencial llevar a cabo un estudio profundo sobre la desradicalización. Los estudios actuales sobre la *Manosphera* se centran en aquellos hombres o comunidades ya radicalizadas, mencionando esporádicamente el proceso de radicalización. No obstante, es fundamental desarrollar una literatura enfocada en la desradicalización, tanto a través del estudio y comprensión de los algoritmos como de los problemas subyacentes que afectan a la masculinidad.

En resumen, las futuras líneas de análisis sobre la *Manosphera* son amplias y diversas, pero es esencial que el corpus de investigación sobre esta cultura continúe expandiéndose al mismo ritmo que lo hace la propia cultura.

CONCLUSIONES

Mediante el análisis del conjunto de documentos resultantes de la revisión sistematizada de literatura y el análisis de las respuestas de los participantes en las entrevistas de profundidad, se obtuvieron diversas conclusiones sobre la ideología de la *Manosphaera*.

En primer lugar, se evidenció que el uso de las redes sociales y la reacción ante las nuevas masculinidades impulsan el interés por la *Manosphaera*. Este fenómeno explica que muchos hombres entran en contacto con este tipo de contenido sin ser plenamente consciente de su naturaleza. La difusión de estos contenidos se facilita por la existencia de un sentimiento ya arraigado en la sociedad: el pensamiento patriarcal.

Además, se observó que el proceso de radicalización se acelera considerablemente gracias a las redes sociales, que fomentan fenómenos como la *ecochamber* y el *Alt-right Pipeline*. Estos mecanismos permiten a los usuarios entrar en espirales de contenido que facilitan la aceptación de ideas misóginas y cada vez más extremas.

Se concluye, también, que los conceptos de la *Manosphaera* han permeado en los discursos de los hombres entrevistados. En el caso del esencialismo de género, los participantes típicamente diferenciaron y clasificaron las características de hombres y mujeres basándose en el género, atribuyendo estas diferencias a factores biológicos. Por lo que se observó una confusión generalizada respecto a las diferencias entre biología y sociología, lo que indica una falta de comprensión teórica que limita la capacidad crítica para discernir entre las diferencias biológicas y los constructos de género. En cuanto al “Mercado de Valor Sexual”, incluso aquellos entrevistados que consideraban errónea esta visión comprendían el concepto al que se refiere. Esto sugiere una visión social generalizada sobre el valor de la mujer en función de su apariencia física. Un fenómeno que conduce a la objetivación e infantilización de las mujeres. Por otra parte, los entrevistados opinaron que las motivaciones de las mujeres hacia los hombres residen, predominantemente, en base a la apariencia física. Se destaca, así, la importancia de ciertos atributos como la altura para alcanzar el éxito sexual. Estas narrativas se justificaron, a menudo, mediante la biología que explicaría que la mujer se fija en la apariencia física porque busca progenitores fuertes. Todo ello demuestra una simplificación de las relaciones interpersonales.

La vulnerabilidad es el tema que suscitó opiniones similares entre los participantes. La mayoría relató sus experiencias personales, a menudo dolorosas, sobre sus problemas en torno a la vulnerabilidad. Muchos hombres expresaron dificultades para mostrar su vulnerabilidad, algunos relacionándola con la psicología evolutiva y conceptos prehistóricos. Se destacó la importancia de las relaciones interpersonales en esta vulnerabilidad, con algunos hombres aceptando la vulnerabilidad de otros solo si estaba justificada, mientras otros describían conductas homófobas de sus amigos al intentar expresar vulnerabilidad. Esto indica que los principales perpetradores de la necesidad de asociar la masculinidad con la falta de expresividad emocional son los propios hombres que buscan mantener la masculinidad hegemónica. Sin embargo, la responsabilidad de ello también se posicionó sobre las mujeres y sus supuestas técnicas manipulativas.

En cuanto a la aceptación de las diferentes subculturas de la *Manosphere*, la más resonante fue la de los Activistas Por los Derechos de los Hombres. Este tema, junto con la vulnerabilidad, resultó ser el punto más destacado de las entrevistas. La mayoría de los entrevistados consideraron que las denuncias falsas ponían a los hombres en riesgo, definiendo un porcentaje de denuncias falsas muchísimo más alto del que realmente existe. Esto evidencia una disonancia cognitiva entre la percepción generalizada de las denuncias falsas y la realidad. Temáticas como las cuotas de género o la reticencia de los hombres a expresar sus opiniones debido a la sociedad también fueron discutidas. Se entiende, también, que la estructura de la *Manosphere*, a través de diferentes subculturas, permite un escenario óptimo para la amplificación de las ideas más extremas, permitiendo una radicalización constante. Muchas de estas subculturas, especialmente las más antiguas, han estado presentes en la conciencia social durante años, formando parte de la cultura de medios y siendo, a menudo, blanqueadas. Subculturas como los MRAs han tenido documentales a su favor y han sido vistos como defensores de intereses de los hombres, mientras que los PUAs han aparecido en películas y series televisivas humorísticas. Aunque estas subculturas estén presentes socialmente, a menudo, no reconocemos las narrativas misóginas que difunden y que pueden tener efectos reales y graves en la sociedad. Ejemplo de ello son las ideas difundidas por figuras públicas de alto perfil como el expresidente de los Estados Unidos, Donald Trump.

En las entrevistas se aludió frecuentemente al mundo prehistórico, considerándolo un reflejo de nuestra sociedad actual. Esta visión implica una profunda aceptación de las teorías de la psicología evolutiva, imaginando nuestra sociedad como un reflejo de nuestros instintos biológicos y evolutivos. Sin embargo, este pasado prehistórico es más complejo y no siempre implica una diferenciación de género tan marcada como se plantea socialmente.

Finalmente, se observó una cierta ambigüedad hacia el concepto de masculinidad. Los hombres que mostraron rasgos de una masculinidad más heterogénea expresaron incertidumbre y dificultad al definir lo que significa ser hombre. Esto sugiere que el cambio en la masculinidad ya está presente en la autodefinición de muchos hombres. Por otro lado, los entrevistados que presentaban una masculinidad más tradicional la definían usando conceptos estereotipados, implicando roles tradicionales de proveedores o líderes. También, mencionaron la complejidad de vivir como hombre, invirtiendo los roles de victimización propios de la sociedad patriarcal. Esto demuestra una profunda brecha en las percepciones de la masculinidad, donde las diferentes definiciones no solo son diversas, sino a menudo contradictorias.

En conclusión, la masculinidad se encuentra en un momento de cambio y deconstrucción, lo que implica una transformación en las bases sobre las que se han creado conceptos como la masculinidad hegemónica. Muchos hombres jóvenes, en busca de comunidad y un espacio para expresar su vulnerabilidad, han encontrado en estos foros, canales y plataformas un lugar que les ofrece este espacio. Sin embargo, este espacio se ha entrado en la divulgación y la demanda de una vuelta a la masculinidad tradicional, que ha sido el mismo objeto que ha creado las inseguridades. Al buscar “enderezar a estos hombres”, se les ha forzado a aceptar los estereotipos de género que inicialmente causaron alineación.

Toda esta situación, que en su momento se consideraba un problema del mundo online, como se vio en casos como *Gamergate*, actualmente implica problemas sociales reales y palpables. Se ha

demostrado que la aceptación de la *Manosphera* promueve la violencia de género e incluso celebra el femicidio y la violencia contra las mujeres. Observamos cómo estas ideologías son altamente politizables, resonando a menudo con los conceptos de la ultraderecha y siendo utilizadas en campañas políticas, como se observó en los discursos presidenciales de Trump en 2016. Esto se refleja también en Europa, especialmente en España, donde no ha habido nunca una brecha ideológica tan grande entre hombres y mujeres jóvenes como la actual. Los hombres se sitúan mucho más a la derecha que las mujeres, y los partidos de extrema derecha son votados mayoritariamente por hombres jóvenes. Esto implica que el conflicto ya no se limita al espacio online, sino que se refleja en la sociedad y en el tipo de voto de los hombres jóvenes. (Sanguia Sergio 2024)

En 2014 se registró el primer asesinato en masa perpetrado por un hombre radicalizado por las esferas más extremas de la *Manosphera*. En blogs y foros, se encuentran menciones constantes a la agresión sexual, el desprecio hacia las mujeres, la violación e incluso el asesinato y el suicidio. Aunque estas temáticas suelen limitarse a las esferas más extremas, como se ha definido previamente, los conceptos permean la cultura general, facilitando la rápida radicalización. (Sanguia Sergio 2024)

Las ideas de la *Red Pill*, aunque inverosímiles a primera vista, empiezan a formar claramente parte de nuestra sociedad online y física. Por lo tanto, resulta fundamental poder entenderlas y proporcionar herramientas de pensamiento crítico, especialmente a aquellos hombres más vulnerables.

BIBLIOGRAFÍA

- Aiston, Jessica. 2023. «'Vicious, vitriolic, hateful and hypocritical': the representation of feminism within the manosphere». *Critical Discourse Studies*.
<https://doi.org/10.1080/17405904.2023.2257816>.
- Ávila Bravo-Villasante, María. 2023. «Radicalización violenta y misoginia extrema». *Global Media Journal México* 20 (38): 1-17. <https://doi.org/10.29105/gmjmx20.38-485>.
- Bachaud, Louis, y Sarah E. Johns. 2023. «The use and misuse of evolutionary psychology in online manosphere communities: The case of female mating strategies». *Evolutionary Human Sciences* 5 (agosto). <https://doi.org/10.1017/ehs.2023.22>.
- Barcellona, Marta. 2022. «Incel violence as a new terrorism threat: A brief investigation between Alt-Right and Manosphere dimensions Palabras clave». *Sortuz. Oñati Journal of Emergent Socio-legal Studies*. Vol. 11. <http://opo.iisj.net/index.php/sortuz>.
- Bates, Laura. 2021. *Los hombres que odian a las mujeres*. Madrid .
- Bauer, Mareike Fenja. 2023. «Beauty, baby and backlash? Anti-feminist influencers on TikTok». *Feminist Media Studies*. <https://doi.org/10.1080/14680777.2023.2263820>.
- Botto, Matteo, y Lucas Gottzén. 2023. «Swallowing and spitting out the red pill: young men, vulnerability, and radicalization pathways in the manosphere». *Journal of Gender Studies*.
<https://doi.org/10.1080/09589236.2023.2260318>.
- Bryan, Elliott, y Shane Warren. 2023. «The manosphere under the microscope: a critical discourse analysis of the news media reporting of Rowan Baxter's murder of Hannah Clarke and her family». *Feminist Media Studies*. <https://doi.org/10.1080/14680777.2023.2269033>.
- Cinelli, Matteo, Gianmarco De, Francisci Morales, Alessandro Galeazzi, Walter Quattrociocchi, y Michele Starnini. 2021. «The echo chamber effect on social media». *Department of Environmental Sciences, Informatics and Statistics* 118 (9).
<https://doi.org/10.1073/pnas.2023301118/-/DCSupplemental.y>.
- Codina Lluís. 2022. «Revisiones de la literatura con aproximación sistemática. Las scoping review y su rol en los trabajos académicos». *Décimo Quinto Congreso Internacional de Metodología de la Ciencia y de la Investigación para la Educación.*, mayo.
https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/34497/Codina_revisiones.pdf.
- Delgado Ontivero Lionel, y Sánchez-Sicilia Alejandro. 2022. «Subversión Antifeminista: Análisis Audiovisua de la manofera en redes sociales anti-feminist subversion: audiovisual analysis of the manosphere in social networks».
- Díaz Moreno Lucía, y López Trujillo Noemí. 2022. «La desinformación sobre la ley del 'solo sí es sí': la presunción de inocencia, la protección penal de los hombres o el falso contrato de consentimiento». *Newtral*. 25 de julio de 2022. <https://www.newtral.es/desinformacion-ley-solo-si-es-si/20220825/>.
- Dunkle Roger. 2008. *Gladiators Violence and Spectacle in Ancient Rome*. New York : Routledge.
<https://doi.org/https://doi.org/10.4324/9781315847887>.

- Elsesser Kim. 2019. «60% Of Male Managers Are Uncomfortable In Job-Related Activities With Women -- Here's Why». *Forbes*. 17 de mayo de 2019.
<https://www.forbes.com/sites/kimelsesser/2019/05/17/60-of-male-managers-are-uncomfortable-in-job-related-activities-with-women-heres-why/>.
- Félix, Claudia Benassini. 2022. «The construction of hate speech against women by the participants in misogynistic spaces of a social network». *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*.
<https://doi.org/10.15304/ricd.4.17.8757>.
- García Mingo, Elisa, y Silvia Díaz Fernández. 2023. «Wounded men of feminism: Exploring regimes of male victimhood in the Spanish manosphere». *European Journal of Cultural Studies* 26 (6): 897-915. <https://doi.org/10.1177/13675494221140586>.
- García-Mingo, E, y S Fernández. 2023a. «Mapping Research on Online Misogyny and Manosphere in Spain: The Way Ahead». *Masculinities & Social Change* 12 (3): 293-309.
<https://doi.org/10.17583/msc.11882>.
- . 2023b. «Mapping Research on Online Misogyny and Manosphere in Spain: The Way Ahead». *Masculinities & Social Change* 12 (3): 293-309. <https://doi.org/10.17583/msc.11882>.
- Ging, Debbie. 2019. «Alphas, Betas, and Incels: Theorizing the Masculinities of the Manosphere». *Men and Masculinities* 22 (4): 638-57. <https://doi.org/10.1177/1097184X17706401>.
- Gotell, Lise, y Emily Dutton. 2016. «Sexual violence in the “manosphere”: Antifeminist men’s rights discourses on rape». En *International Journal for Crime, Justice and Social Democracy*, 5:65-80. Queensland University of Technology. <https://doi.org/10.5204/ijcjsd.v5i2.310>.
- Hernando Gonzalo Alumdena. 2005. «Mujeres y prehistoria. En torno a la cuestión del origen del patriarcado». Universidad de Granada.
- Herrera, Mauricio Zabalgoitia. 2022. «Masculinism Meme Rhetorics. Digital University and Anti-Feminism on Pandemic Times». *Mitologías Hoy* 25:68-90.
<https://doi.org/10.5565/REV/MITOLOGIAS.834>.
- I. Trujillo. 2024. «Dani Alves, condenado por agresión sexual: ¿Qué ocurrió realmente la madrugada de aquel 30 de diciembre?» *La Razón*. 22 de febrero de 2024.
https://www.larazon.es/deportes/futbol/dani-alves-condenado-agresion-sexual-que-ocurrio-realmente-madrugada-aquel-30-diciembre_2023123065d718144129260001ce9865.html.
- Krendel, A, M McGlashan, y V. Koller. 2022. «The representation of gendered social actors across five manosphere communities on Reddit».
- Krendel, Alexandra. 2020. «The men and women, guys and girls of the ‘manosphere’: A corpus-assisted discourse approach». *Discourse and Society* 31 (6): 607-30.
<https://doi.org/10.1177/0957926520939690>.
- Lauren Menzie. 2020. «Stacys, Beckys, and Chads: the construction of femininity and hegemonic masculinity within incel rhetoric». *Psychology and Sexuality* 13.
- Liang Lin, Jie. 2017. «Antifeminism Online MGTOW (Men Going Their Own Way)». *Environments: Ethnographic Perspectives Across Global Online and Offline Spaces*, 77-96. <http://now.org>.
- López Madrid Celeste. 2023. «¿Es verdad que hay denuncias falsas? Sí, el 0,01% del total, según la Fiscalía». *La Vanguardia*. 17 de julio de 2023.

<https://www.lavanguardia.com/vida/20230717/9113788/verdad-hay-denuncias-falsas-0-01-total-fiscalia.html>.

Mahdawi Arwa. 2019. «Men now avoid women at work – another sign we’re being punished for #MeToo». *The Guardian*. 29 de julio de 2019.

<https://www.theguardian.com/lifeandstyle/2019/aug/29/men-women-workplace-study-harassment-harvard-metoo>.

Marwick, Alice E., y Robyn Caplan. 2018. «Drinking male tears: language, the manosphere, and networked harassment». *Feminist Media Studies* 18 (4): 543-59.

<https://doi.org/10.1080/14680777.2018.1450568>.

Moraga Ramón. 2013. «LAS 10 REGLAS DE LA ARGUMENTACIÓN Y 13 TIPOS DE FALACIAS ARGUMENTATIVAS». <http://www.scribd.com/doc/17547111/Modulo-3-argumentacion-falacias>.

Mountford, J. B. 2018. «Topic modeling the Red Pill». *Social Sciences* 7 (3).

<https://doi.org/10.3390/socsci7030042>.

Munn, Luke. 2019. «Alt-Right Pipeline: Individual journeys to extremism online». *First Monday* 24 (6).

Pastor María, y Mateo Daniel. 2019. «Trabajo y roles de género durante la Prehistoria. Un estudio sobre su percepción en el alumnado de Historia». *Revista digital de Ciencia y Didáctica de la Historia*, 37-55. <https://doi.org/10.6018/pantarei/2019/02>.

Pražmo, Ewelina. 2022. «In dialogue with non-humans or how women are silenced in incels’ discourse». *Language and Dialogue* 12 (3): 383-406. <https://doi.org/10.1075/ld.00119.pra>.

Ribeiro, Manoel Horta, Jeremy Blackburn, Barry Bradlyn, Emiliano De Cristofaro, Gianluca Stringhini, Summer Long, Stephanie Greenberg, y Savvas Zannettou. 2021. «The Evolution of the Manosphere Across the Web». *Proceedings of the Fifteenth International AAL Conference on Wen and Social Media*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4007913>.

Sanguia Sergio. 2024. «La brecha ideológica que divide la juventud: ellos, más de derechas que nunca y ellas, cada vez más de izquierdas». Público. 7 de marzo de 2024.

<https://www.publico.es/mujer/brecha-ideologica-divide-juventud-derechas-vez-izquierdas.html>.

Scotto di Carlo, Giuseppina. 2023. «An analysis of self-other representations in the incelsphere: Between online misogyny and self-contempt». *Discourse and Society* 34 (1): 3-21.

<https://doi.org/10.1177/09579265221099380>.

Simone De Beauvoir. 1949. *The Second Sex*. Penguin Random House. Vintage 2015.

Solea, Anda Iulia, y Lisa Sugiura. 2023. «Mainstreaming the Blackpill: Understanding the Incel Community on TikTok». *European Journal on Criminal Policy and Research* 29 (3): 311-36.

<https://doi.org/10.1007/s10610-023-09559-5>.

Stahl, Garth, Amanda Keddie, y Ben Adams. 2023. «The manosphere goes to school: Problematizing incel surveillance through affective boyhood». *Educational Philosophy and Theory* 55 (3): 366-78. <https://doi.org/10.1080/00131857.2022.2097068>.

- Stergiou-Kita, Mary, Elizabeth Mansfield, Randy Bezo, Angela Colantonio, Enzo Garritano, Marc Lafrance, John Lewko, et al. 2015. «Danger zone: Men, masculinity and occupational health and safety in high risk occupations». *Safety Science*. Elsevier.
<https://doi.org/10.1016/j.ssci.2015.07.029>.
- Taylor, S.J., y Bogdan R. 1987. «LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD». *Métodos cuantitativos aplicados* 2 , febrero, 194.
- Thorburn, Joshua. 2023. «The (de-)radical(-ising) potential of r/IncelExit and r/ExRedPill». *European Journal of Cultural Studies* 26 (3): 464-71. <https://doi.org/10.1177/13675494231153900>.
- Trott, Verity, Jennifer Beckett, y Venessa Paech. 2022. «Operationalising ‘toxicity’ in the manosphere: Automation, platform governance and community health». *Convergence* 28 (6): 1754-69. <https://doi.org/10.1177/13548565221111075>.
- Valkenburgh, Shawn P. Van. 2021. «Digesting the Red Pill: Masculinity and Neoliberalism in the Manosphere». *Men and Masculinities* 24 (1): 84-103.
<https://doi.org/10.1177/1097184X18816118>.
- Vallerga, Michael, y Eileen L. Zurbriggen. 2022. «Hegemonic masculinities in the ‘Manosphere’: A thematic analysis of beliefs about men and women on The Red Pill and Incel». *Analyses of Social Issues and Public Policy* 22 (2): 602-25. <https://doi.org/10.1111/asap.12308>.
- Venäläinen, Satu. 2022. «Nobody cares for men anymore: Affective-discursive practices around men’s victimisation across online and offline contexts». *European Journal of Cultural Studies* 25 (4): 1228-45. <https://doi.org/10.1177/13675494211021097>.
- Wolf, Naomi. 1990. *El mito de la belleza*. ES: Continta Me Tienes.

Anexos

1. Preguntas y guía para las entrevistas

Preguntas introductorias

- ¿Como describirías tu uso de las redes sociales?
- ¿Cómo definirías el contenido que visualizas normalmente?
- ¿Cómo crees que el contenido que visualizas afecta a tu mentalidad y tu forma de pensar?

Esencialismo de genero

Para abordar este tópico la pregunta que se realizará estará relacionada con los roles de género y tendrá este planteamiento

- “¿Consideras que, de forma biológica, los hombres y las mujeres tenemos características diferentes?”
- ¿Cómo crees que esta biología afecta la forma en la que los hombres y las mujeres nos relacionamos, tienes algún ejemplo?

El mercado de valor sexual

Esta temática estará relacionada con el valor que se les otorga por separado a los hombres y a las mujeres, y su relación con la percepción del “valor sexual”. La pregunta que se haría para abordar este tema plantearía una corta explicación de lo que es el mercado de valor sexual para contextualizar al entrevistado

- “Algunas de las figuras de la *Manosphera* plantean una paradoja donde los hombres ganan valor con los años, debido a que alcanzan más poder de estatus, mientras que las mujeres pierden valor con los años debido a que su valor reside en su belleza y juventud, que disminuye con los años. ¿Crees que tu valor como hombre va a incrementar con los años?”
- ¿Como consideras que esta forma de entender el valor puede cambiar tu perspectiva de ti mismo y de los demás?

Automejora

- En la *Manosphera* existe un foco muy grande en la automejora, sobre todo física del cuerpo masculino, siguiendo la concepción de que las mujeres son atraídas por físicos tradicionalmente masculinos
- ¿Crees que esta mejora física realmente crea un cambio sobre como las mujeres perciben a los hombres?
- ¿Como visualizas esta percepción de la *Manosphera* sobre lo que las mujeres encuentran atractivo (un físico tradicionalmente masculino y un alto estatus)?
- Podrías poner algún ejemplo

Las motivaciones de las mujeres en el sexo

- En la *Manosphera* se considera que las mujeres cuando buscan a hombres se basan en dos cosas. O encontrar un hombre con un buen estatus o con buenos genes (es decir tradicionalmente atractiva) y que eso es debido a sus impulsos biológicos.
- ¿Consideras que nuestra biología afecta a la forma en la que buscamos pareja?
- ¿Podrías ejemplificar de alguna forma esta situación en que las mujeres tengan estas motivaciones descritas?

Vulnerabilidad

- ¿Como percibes tú la vulnerabilidad en un hombre? ¿Como crees que lo percibe la sociedad?
- ¿Cómo te sientes mostrando tu vulnerabilidad? ¿Cómo te sientes estando al lado de un amigo o compañero de trabajo o familiar que muestre su vulnerabilidad?
- ¿Puede poner ejemplos en los que te hayas mostrado vulnerable o no lo hayas hecho y cuales han sido las razones para hacerlo o no hacerlo?

Tipologías

- Los artistas de seducción
 - Mostrar videos para contextualizar
 - ¿Cómo consideras que estas técnicas para “ligar” pueden ayudar a alguien?
 - ¿Podrías explicar algún ejemplo en el que consideres que estas técnicas podrían funcionar?
 - En el caso de que se requiera ejemplificación se explicara el caso de la “*Last- Minute resistance*” (resistencia de último minuto) un concepto utilizado para describir como muchas veces una mujer se niega a mantener relaciones sexuales al último momento, dictaminada por su biología que activa la sensación de peligro ante la posibilidad de quedar embarazada.
- Los hombres que hacen su propio camino
 - ¿Qué opinas sobre las falsas denuncias?
 - ¿Conoces el porcentaje total?
 - ¿Cuáles crees que son las razones por las que las mujeres denuncian falsamente?
 - ¿Conoces a alguien que haya sido denunciado falsamente?
 - ¿Consideras que las falsas denuncias ponen a los hombres en una cierta situación de riesgo?
 - Una de las subculturas estudiadas, propone que, para llegar mejor a tus metas, es importante que te centres en ti mismo y en tu autosuperación y dejes de lado las relaciones interpersonales con mujeres
 - ¿Te consideras una persona que tiene metes en la vida y, si es así, que haces para conseguirlas?
 - ¿Cómo crees que afecta tener pareja para conseguir tus metas?
 - ¿Podrías poner un ejemplo?
- Los Activistas por los derechos de los hombres
 - ¿Podrías decirnos en que estás de acuerdo y en que no estás de acuerdo con la agenda feminista actual?
 - ¿Cómo crees que el feminismo interpela a los hombres?
 - ¿Cuáles son las consecuencias del feminismo para los hombres?

Última parte de la entrevista, focalizada en la masculinidad

Por último, los hombres entrevistados visualizaran 4 memes de una cuenta de Instagram famosa de contenido de la *Manosphaera*.

- ¿Qué opinas de las imágenes mostradas?
- ¿Cómo consideras que representan tu visión de lo que es el feminismo y la masculinidad?